

24
13



U N I V E R S I D A D N A C I O N A L
A U T O N O M A D E M E X I C O
Colegio de Historia



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

Q U E R I D O M O H E N O

P E R S O N A J E C O N F L I C T I V O C O N T E M P O R A N E O

Tesis que presenta
OCTAVIO CESAR GORDILLO ORTIZ
para obtener el grado de
LICENCIADO EN HISTORIA

MEXICO



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN



Licenciado Querido Moheno y Tabares

1873-1933

CONTENIDO

PROLOGO	1
<u>CAPITULO 1</u>	
QUERIDO MOHENO Y SU EPOCA. ESTUDIO CRONOLOGICO.	
Bio-bibliografía.- México 1873-1933.- Chiapas 1873-1933 ...	5
<u>CAPITULO 11</u>	
UN ACERCAMIENTO A UNA BIOGRAFIA DE MOHENO	49
<u>CAPITULO 111</u>	
EL ORADOR EN LA CAMARA Y EN EL JURADO POPULAR	57
<u>CAPITULO 1V</u>	
EL POLITICO	70
<u>CAPITULO V</u>	
QUERIDO MOHENO ES NOMBRADO GOBERNADOR DE CHIAPAS	85
<u>CAPITULO VI</u>	
EL DIPUTADO	97
<u>CAPITULO VI1</u>	
UN ACIERTO QUE NO TUVO EXITO	106
<u>CAPITULO VI11</u>	
MOHENO EN EL GABINETE DE VICTORIANO HUERTA	111
<u>CAPITULO 1X</u>	
SU BIBLIOGRAFIA	122

PROBLEMAS CONTEMPORANEOS	124
CUESTIONES TRASCENDENTALES	131
¿HACIA DONDE VAMOS?	134
COSAS DEL TIO SAM	142
CARTAS Y CRONICAS	146
SOBRE EL ARA SANGRIENTA	151
SOBRE LA BRECHA	159
IRONIAS Y TRISTEZAS	164

CAPITULO X

MOHENO REDACTOR

En el exilio.-	169
El periodista.-	171

CONCLUSIONES

.....	174
-------	-----

BIBLIOGRAFIA

.....	184
-------	-----

P R O L O G O

Querido Moheno y Tabares político y notable orador, polemista, hombre de letras y de grandes pasiones. Se distinguió por su elocuencia en diversas legislaturas y ante los jurados populares en la que llamara la atención al México de los años veintes. Su cultura y amenidad lograron impactar al público de la Cámara de Diputados y del que lo escuchara como defensor en el antiguo Salón de Jurados de la Cárcel de Belén. Hábil político que ocupara un lugar importante dentro de la oposición al Presidente Madero y en el gabinete de Huerta, no obstante haber alcanzado sus aspiraciones políticas de figurar en el gobierno huertista, opacó su brillante personalidad de intelectual y famoso tribuno. Partidario del gobierno parlamentario luchó por la preponderancia del Poder Legislativo sobre el Ejecutivo. Moheno ha sido uno de los políticos más criticados aún después de muerto ya como porfirista o huertista a la vez es recordado con grande admiración por su fácil palabra en la que manifestó su pensamiento político, sus pasiones y rencores.

Nosotros rescatamos en este estudio a través de su obra histórica, literaria y periodística sus dotes de buen escritor como lo atestiguan su prosa y su lirismo, desafortunadamente olvidado en la actualidad. Pacifista y enemigo de la violencia, se defendió de sus adversarios políticos desde la Cámara de Diputados con su brillante oratoria o en sus crónicas publicadas en periódicos nacionales y del extranjero. Su filiación revolucionaria y antirreeleccionista queda comprobada cuando Moheno aún siendo estudiante en 1892 desfiló por las calles de la ciudad de México en protesta por las reelecciones

del general Porfirio Díaz también son testimonios de ello, sus largas prisiones en Belén por sus artículos de oposición en el periódico El Demócrata y por su libro ¿Hacia dónde vamos? publicado el 21 de septiembre de 1908 y en el que criticaba a la dictadura porfirista.

Efímero maderista al dirigir el diario Nueva Era y por su temporal apoyo al Bloque Liberal Renovador. Eficaz huertista al formar parte del Cuadrilátero e incondicional de Huerta como Ministro de Relaciones Exteriores y de Industria y Comercio. No obstante sus afirmaciones de no simpatizar con la disolución de las Cámaras, el 11 de octubre de 1913 se empuñó en convencer al Cuerpo Diplomático de que tal medida era necesaria en aquel entonces. Recordemos la sincera opinión del culto abogado Jorge Vera Estañol sobre los trágicos acontecimientos del 10 de octubre: "Ni el fingido patriotismo y desinterés de Huerta, ni los artificiosos argumentos de su talentoso Canciller, son parte a engañar siquiera a los más candorosos acerca de los móviles de dicha disolución". Moheno con esa denigrante actitud por su apoyo a las falsas elecciones del 26 de octubre de 1913 y otras posiciones deshonrosas convierten su personalidad entre las más discutidas de los políticos y hombres de letras que colaboraron con Huerta demostrando así su inutilidad.

Moheno sobresale también como periodista, sus artículos de carácter político, histórico y literario fueron publicados por diarios de México, Cuba, Estados Unidos y Guatemala entre otros países de Centro y Sud América. Sus crónicas bastan, por sí solas, para ejemplo de su preparación intelectual, pensamien-

to político y atributos que lo caracterizaran. La trayectoria periodística de Mohano se inició en 1895 en El Bariferata y termina poco antes de su muerte en 1933, parte de su producción la encontramos en sus libros Cartas y crónicas de Washington y La Habana y Sobre el ara sagrada.

Su singular elocuencia ha sido entre sus cualidades la más reconocida por amigos y adversarios, el orador y político Filio Fabara nacido también en Chiapas manifestó refiriéndose a Mohano que sin duda alguna era el primer orador parlamentario de México y lo comparaba con el licenciado Sebastián Lerdo de Tejada. Su oratoria se escuchó por todas las tribunas de la Cámara de Diputados durante un período que va de la caída del porfirismo a su nombramiento como Secretario de Relaciones Exteriores en 1913, discursos que son prueba de su talento, ironía y valor civil y dieron un sello extraordinario a su personalidad de polemista; discursos trascendentales que influenciaron a la opinión pública fueron las pronunciamientos en oposición del proyecto de empréstito de 200 millones del Ministro Benito Juárez Obregón. Poco antes de la caída del porfirismo Mohano salió rumbo al exilio en donde desarrolló sus actividades y se dedicó a escribir, no fue hasta su regreso a su México en 1920 en que vuelve a lucir su elocuencia refugiándose esta vez en la tribuna forense para evocar sus triunfos y derrotas, sus discursos y pronunciamientos, en estos años difíciles en que Mohano fue injuriado por su actuación durante el porfirismo y alivido vuelve de nuevo a sobresalir ahora como defensor en los Jueces Federales en los que alcanzó rotundos éxitos y celebridad internacional.

Mexicano íntegro y antinorteamericano inquebrantable, porfirista, maderista y huertista convencional. El juego de actitudes políticas que adoptara opacaron su personalidad de escritor y orador. Su volubilidad política fue su máximo error no obstante admiramos de él su lenguaje erudito y bello, su elevado pensamiento y su elocuencia como diputado o defensor. Son testimonio de su agudeza el manejo admirable de la expresión cómica y chispeante, la ironía que tuvo como su más temida arma para la crítica y sus cualidades de buen periodista son prueba de su inteligencia. De carácter jovial y espíritu contemplativo siempre le agradó el cultivo del buen humor y la anécdota, de las alusiones personales, pero ante todo fue el orador de combate.

CAPITULO 1

QUERIDO MOHENO Y SU EPOCA. ESTUDIO CRONOLOGICO

- I.- Bio-bibliografía
- II.- México 1873-1933
- III.- Chiapas 1873-1933

1

1873

Nace Querido Moheno y Tabares en Pichucalco, Estado de Chiapas, el día 3 de diciembre. Su padre el licenciado Querido Moheno liberal que participó en la Intervención Francesa y se distinguió como poeta, periodista y redactor de El Partido Liberal de Tabasco.

11

1873

El Presidente de México Sebastián Lerdo de Tejada incorpora las Leyes de Reforma a la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos de 1857. Se establece el Senado de la República y se inaugura la línea férrea México-Veracruz. Derrota del rebelde Manuel Lozada por el general Ramón Corona. Nace Francisco I. Madero en la hacienda de El Rosario, en Parras, Coahuila, el 30 de noviembre.

111

1873

El general José Pantaleón Domínguez gobierna el Estado de Chiapas.

1874

Nace Francisco Modesto de Olaguibel en la ciudad de México, el 6 de noviembre.

1874

1874

1875

Tercera reelección de Domínguez. Los coroneles Sebastián Escobar y Julián Grajales comandan un movi

1875

1875

1875

1875

1875

miento rebelde contra el Gobernador Domínguez. El 10 de agosto muere en Chiapa el reformista Angel Albino Corzo. El Gobierno Federal auxilia al general Pantaleón Domínguez y le envía el 200 Batallón de Línea bajo el mando del Coronel Carlos Borda y también a las fuerzas del 50 y 150 Batallones y al 150 de Caballería comandadas por los generales Luis G. Cáceres y Manuel Santibáñez. El 26 de agosto en San Cristóbal de Las Casas las tropas de Domínguez y de Borda derrotan a los rebeldes. Escobar vence a las fuerzas del Gobernador de Chiapas en la Chincuya, Tonalá. El Presidente Lerdo de Tejada retira su apoyo al Gobernador Domínguez quien entrega el poder al licenciado Moisés Rojas, el 10 de diciembre.

1876

1876

1876

El 10 de enero el general Porfirio Díaz proclama el Plan de Tuxtepec. El licenciado José Ma. -

El 21 de marzo el coronel Carlos Borda ocupa el cargo de Gobernador. Los militares Sebastián Escobar, Pantaleón

Iglesias, Ministro de la Su-
prema Corte de Justicia de-
clara fraudulenta la reelec-
ción de Lerdo de Tejada y -
asume el cargo de Presiden-
te de la República. A su -
triunfo en Tecoac, Puebla,
el 16 de noviembre sube --
Díaz a ocupar la Presiden--
cia y figuran entre su gabi-
nete Ignacio L. Vallarta, -
Justo Benítez y Vicente Ri-
va Palacio. Sobresale entre
ellos la personalidad del -
licenciado Ignacio L. Va---
llarta nombrado Ministro de
Relaciones Exteriores.

1877

Iglesias se ve obligado a--
abandonar el país. Porfirio
Díaz resulta electo Presi--
Presidente de México. Los -
Estados Unidos reconocen su
gobierno.

1877

Duque y José Inés Laguna
proclaman el "Plan de Tux-
tepec" y sitian y toman -
Tapachula. Ramón Pino y -
Francisco Bracho en Tona-
lá, Julián Grajales en -
Chiapa de Corzo y Pomposo
Castellanos en Tuxtla Gu-
tiérrez se unen al movi--
miento encabezado por el
coronel Sebastián Escobar.
En la ciudad de Tuxtla Gu-
tiérrez proclaman el --
triunfo del general Porfi-
rio Díaz.

1877

Los partidarios del general
Díaz se apoderan del Estado
de Chiapas al nombrar Gober-
nador al señor Diego Betan-
zos, el 18 de enero a su -
vez Díaz designa a Escobar
Gobernador provisional y Co-
mandante de Armas del Esta-
do. El Gobierno Federal eli-
ge al coronel Nicolás Ruiz
Gobernador y Comandante Mi-
litar. Es electo Gobernador
Constitucional de aquel Es-

tado el coronel Sebastián Escobar.

1878

1878

1878

Nace José María Lozano en San Miguel el Alto, Jalisco, el 28 de octubre.

Gobiernan Chiapas Escobar y, poco después, el señor Mariano Aguilar.

1879

1879

1879

El 10 de diciembre el coronel Miguel Utrilla Trujillo toma posesión como gobernador Constitucional del Estado. Durante su administración se consolida aquel gobierno.

1880

1880

1880

Inicia sus primeros estudios en la Escuela Municipal de su tierra natal.

El 10 de diciembre gana las elecciones presidenciales para el período 1880-1884 el general Manuel González.

1881

1881

1881

Queda huérfano a la muerte de la señora Tabares de Moheno.

1882

1882

1882

La familia Moheno y Tabares se traslada a

En la ciudad de México, el 27 de septiembre, el

San Juan Bautista, hoy Villahermosa, en el Estado de Tabasco.

representante por México licenciado Ignacio Mariscal - así como por Guatemala, el señor Manuel Herrera jr., firman los Tratados de límites entre ambos países.

1883

1883

1883

Nace Nemesio García Maranjo en Lampazos, Nuevo León, el 8 de marzo. Los Estados Unidos obtienen el derecho de establecer y explotar en Bahía Magdalena, B. C. minas carboníferas.

El general Jose María Ramírez sube a la gubernatura del Estado.

1884

1884

1884

Díaz ocupa, por segunda vez, la Presidencia de la República y consolida su gobierno al controlar los poderes legislativo y judicial. Impulsa la construcción de vías férreas. El Gobernador de Veracruz Manuel Mier y Terán castiga a los rebeldes al gobierno de Díaz de Tlacotalpan y Alvarado en Veracruz.

1885

1885

1885

La paz porfiriana fue interrumpida por los grupos rebeldes de Guanajuato, Nuevo León, Puebla y San Luis Potosí. El licenciado Juan Pérez de León enemigo de los opositores al régimen de Díaz encarcela a estudiantes y a periodistas acusándolos de trastornar el orden público.

1886

1886

1886

El gobierno de Díaz envía fuerzas para sofocar a los insurrectos de Sinaloa. Alberto García Granados sobresale con su periódico La Campaña Electoral en el que censuraba al régimen porfirista solicitando la libertad electoral, la descentralización política y la vida de los partidos políticos.

1887

1887

1887

Manuel Carrascosa es electo para el siguiente período 1887-1891.

1888

1888

1888

Es reelecto Porfirio Díaz para el período 1888-1892. Se funda el grupo político Unión Liberal y se distinguen entre sus miembros Justo Sierra, Rosendo Pineda, Pablo Macedo y José Yves Limantour.

1889

1889

1889

Los opositores al gobierno de Díaz sufren persecuciones y pierden con la muerte del licenciado Sebastián Lerdo de Tejada a uno de sus más sobresalientes miembros.

1890

1890

1890

Estudia la preparatoria en el Instituto Juárez de Villahermosa y pronuncia su primer discurso improvisado. Es becado por el gobierno de Tabasco.

1891

1891

1891

Mohano pasa a la capital de la República e

Es Gobernador Constitucional el licenciado Emilio

ingresa a la Escuela Nacional de Medicina.

Rabasa quien organiza la Hacienda Pública e inicia la construcción de la -- carretera San Cristóbal de Las Casas con los límites del Estado de Oaxaca.

1892

1892

1892

El ingeniero Alberto García Granados, el licenciado José Antonio Rivera Gordillo y el pintor Joaquín Clausell, fundan el "Comité contra la reelección presidencial del general Porfirio Díaz". Moheno toma parte en las manifestaciones estudiantiles contra la dictadura porfirista del 7 de abril y del 15 de mayo. Siendo estudiante de medicina y al lado de José Ferrel y Félix, Gabriel González Mier, Alberto y Ricardo García Granados y Francisco Mascareños, entre otros, encabeza un movimiento antirreeleccionista contra Díaz. Herido

La Unión Liberal lanza como su candidato a la Presidencia para el período 1892-1896 al general Porfirio Díaz durante el cual se establece el "Círculo Nacional Porfirista".

por la policía fue hecho
preso y recluso en la --
Cárcel de Belén, durante
cinco meses, junto con --
el campechano Clausell, el
político chiapaneco Rivera
Gordillo, el abogado y pe-
riodista sonorenses Ferrel
y el político poblano Al--
berto García Granados.

1893

El 10 de febrero fundan -
los periódicos El Demócrata
y La República Mexicana
figuran entre los accionis-
tas el ingeniero Alberto -
García Granados, Protasio
Tagle y el general Mariano
Escobedo. Colaboran como -
redactores de El Demócrata
los jóvenes José Ferrel, -
Francisco R. Blanco, Joa--
quín Clausell, José Anto--
nio Rivera Gordillo, Querí-
do Moseno, Ricardo, Jesús
y Enrique Flores Magón y -
otros. El Juez Primero de
Distrito licenciado Juan -
Pérez de León dicta senten-

1893

El 15 de noviembre se
promulga una nueva -
Constitución Política
de aquel Estado.

1893

cia contra Moheno y sus
compañeros de El Demócrata
ta por sus artículos de -
oposición contra el gene-
ral Díaz. Preso nuevamen-
te y durante los 18 meses
que pasó en la misma Cárcel
de Belén se dedica el
político chiapaneco al es-
tudio del Derecho.

1894

Abandona esa cárcel al ob-
tener su libertad.

1894

México obtiene su primer su-
peravit debido a la hábil ad-
ministración de José Yves Li-
mantour entonces Ministro de
Hacienda de Díaz. Se desarro-
llan nuevas industrias y se
inicia la explotación del -
petróleo. México nivela su -
presupuesto y eleva su crédi-
to en el extranjero debido a
la política acertada del Mi-
nistro de Hacienda.

1894

El licenciado Fausto Mo-
guel sustituye al Gober-
nador Rabasa para con-
cluir su período consti-
tucional.

1895

El 10 de diciembre el co-
ronel Francisco León ocu-
pa el cargo de Gobernador
Constitucional y lleva al
cabo la inauguración de -
la carretera Tuxtla-San

1896

1896

1896

El Círculo Nacional Porfirista lleva al general -
Díaz a su quinto período -
presidencial 1896-1900.

1897

1897

1897

Juez de Primera Instancia
en Córdoba, Veracruz, con-
trae matrimonio con la se-
ñorita Mercedes Méndez.

1898

1898

1898

Las rentas públicas alcan-
zan proporciones de verda-
dero progreso con el desa-
rrollo de las exportacio--
nes hacia los Estados Uni-
dos y Europa del henequén,
el café y la plata asimis-
mo con el aumento del co--
mercio de importación con
los industriales norteamer-
icanos produjeron el as--
censo de las recaudaciones
en las aduanas.

1899

1899

1899

Camilo Arriaga, Juan Sarabia, Antonio Díaz Soto y Sama y otros, fundan en San Luis Potosí el Círculo Liberal Ponciano Arriaga. Los periódicos El Diario del Hogar, El País y El Hijo del Anuizote publican artículos de la oposición, Ricardo y Jesús Flores Magón fundan el periódico Regeneración órgano también de la oposición. Porfirio Díaz inicia su sexto período presidencial.

1900

1900

1900

Diputado suplente por el décimo octavo distrito electoral y como propietario Manuel M. Plata a quien el 19 de septiembre la XX Legislatura concede licencia y Moheno protesta como propietario

1901

1901

1901

El Círculo Liberal Ponciano Arriaga reunido en San Luis Potosí establece la ----

Confederación de Círculos Liberales.

1902

1902

1902

El 24 de enero en San - Luis Potosí se reúne el Círculo Liberal Ponciano Arriaga el que es disuelta y aprehendidos - sus principales organizadores acusados del delito de sedición.

1903

1903

1903

En la ciudad de México la Imprenta Central publica su ensayo Problemas contemporáneos y concluye su libro Cuestiones trascendentales el cual fue conocido en forma manuscrita por el licenciado Pablo - Macedo, quien lo elogió.

Jesús Martínez Carreón, Alfonso Cravioto, Juan Sarabia, Ricardo y Enrique Flores Magón son encarcelados en la prisión de Belén. Se reorganiza en la ciudad de México ese Círculo Liberal integrado también - por Luis Jaso, Alfonso Cravioto, por Enrique - y Ricardo Flores Magón y Santiago R. de la Vega. Juan Sarabia dirige el periódico El Hijo del Ahuizote; Ricardo Flores Magón el Pereneración; Santiago de la Hoz el -

El profesor Sóstenes Esponda funda el Liceo de Chiapas, en San Cristóbal de Las Casas.

Excelsior y Filomeno Mata
El Diario del Hogar.

1904

La Tipografía de los Sucesores de Francisco Díaz de León de esa ciudad, edita Cuestiones trascendentales

1904

Se establece la Vicepresidencia que ocupa don Ramón Corral.

1904

1905

Por iniciativa del Maestro Justo Sierra el presidente Díaz funda la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes.

1905

Don Ramón Rabasa sube a Gobernador interino y, poco después, a constitucional. Durante su administración se impulsan la educación pública, la ganadería y la agricultura.

1906

Estalla la huelga de Cananea en Sonora. Dan a conocer el Programa del Partido Liberal y Manifiesto a la Nación. los hermanos Flores Magón, Antonio I. Villarreal, Juan y Manuel

1906

Sarabia, Librado Rivera y Rosalío Bustamante, el 10 de julio en San Luis Missouri.

1907

1907

1907

Tiene lugar la huelga de Río Blanco en Veracruz.

El Gobernador Rabasa decreta la creación de la Dirección de Instrucción Pública.

1908

1908

1908

Diputado suplente en la XLIV Legislatura por Teocaltiche décimo séptimo distrito electoral del Estado de Jalisco. Forma parte de la "Primera de Insaculación de Jurados" al lado de Victoriano Salado Alvarez, de Ramón Prida, Benito Juárez jr. y otros. Mueheno al lado de Manuel Calero, Diódoro Batalla, Jesús Urueta entre otros forma parte del Comité Organizador del Partido Democrático. el 21 de septiembre publica en la ciudad de México su libro titulado ¿Hacia dónde vamos?

Los periódicos Pearson's Magazine de Nueva York, La Ilustración de Bogotá y El Imparcial de la ciudad de México publican la célebre entrevista Díaz-Creelman. Don Manuel Calero edita su folleto titulado Cuestiones electorales y don Francisco I. Madero su libro La sucesión presidencial en 1910.

Se inaugura el 10 de julio la ruta ferroviaria a Tapachula.

1909

1909

1909

La Convención del Círculo

Nacional Porfirista declara las candidaturas de Díaz y Corral para Presidente y vicepresidente. Se fundan los partidos políticos siguientes: Partido Democrático, El Club Soberanía Popular y el Centro Antirreeleccionista de México, este último integrado por don Emilio Vázquez Gómez, Francisco I. Madero, Porfirio Esquivel Obregón, Filomeno Mata, Luis Cabrera, Félix F. Palavicini y José Vasconcelos y otros. Se funda el periódico El antirreeleccionista.

1910

Suplente del Congresista propietario José María Vega, por el décimo séptimo distrito electoral del Estado de Jalisco. Moheno integra así mismo la Primera Insaculación para Jurados de la XXV Legislatura. Redactor del periódico El Porvenir de la Chontalpa de Co

1910

La Asamblea Nacional Antirreeleccionista lanza las candidaturas de Madero para Presidente y de Francisco Vázquez Gómez para Vicepresidente. Madero lleva su campaña electoral a varios estados de la República. Preso el candidato independiente tuvieron lugar las elec-

1910

En Chiapa de Corzo, Comitán, Ocozocoautla, Tonala y Tapachula se fundan los clubes de oposición a la dictadura de Díaz. En Pichucalco Juan Hernández se pronuncia en favor del maderismo.

malcalco, Tabasco.

ciones en las que resultan reelectos Díaz y Corral.- Se celebra el primer Centenario de la Independencia y se inaugura la Universidad Nacional de México. Madero huye de San Luis Potosí rumbo a los Estados Unidos donde proclama el Plan de San Luis. Los antirreleccionistas protestan - enérgicamente y desconocen a Díaz y a Corral. Los simpatizadores de Madero fueron perseguidos en la ciudad de México a la vez que los porfiristas en la ciudad de Puebla tomaron la casa de la familia Serdán donde fue asesinado don Aquiles el 18 de noviembre. Surgen varios pronunciamientos entre los que se destacan los encabezados por Abraham González, Pascual Orozco y Francisco Villa.

1911

Diputado suplente en ejercicio. Boheno recibe de -

1911

Se levanta contra el Presidente Díaz, Francisco I.

1911

El 27 de mayo renuncia a su alto cargo el se-

Francisco I. Madero una invitación para colaborar con él, fechado en Frontera, Tabasco, el 22 de septiembre. Poco tiempo después dirige el diario maderista -- Nueva Era. El XXVII Congreso Constitucional del Estado Libre y Soberano de Chiapas, nombra a Moneno Gobernador interino de aquel Estado el día 20 de septiembre acepta y declara ante la prensa capitalina la grave situación por la cual pasaba Chiapas. Acusa al Secretario de Gobernación, ingeniero Alberto García Granados de intervenir en los asuntos internos de su Estado, al igual que de obstaculizarlo para evitar que ocupara el cargo de gobernador. Los sancristobalenses rechazan ese nombramiento -- acusándolo de Científico y partidario del ex-gobernador Ramón Rabasa

Madero en el Norte, Luis Moya en Zacatecas, Emiliano Zapata, en Morelos y los hermanos Flores Magón en Baja California. El 11 de mayo Ciudad Juárez cae en poder de los revolucionarios y el 21 de ese mes se firman los Tratados de paz y el 25 renuncian Díaz y Corral a sus cargos respectivos. El licenciado Francisco León de la Barra es nombrado Presidente interino de México. A bordo del vapor "Ipiranga" Porfirio Díaz sale rumbo al exilio. El 7 de junio Madero hace su entrada triunfal a la ciudad de México. De la Barra ordena a Huerta combata a Zapata. Los seguidores de éste se apoderan de Milpa Alta, Topilejo, Nativitas, San Mateo y Tulyehualco, Distrito Federal. Madero decreta la disolución del Partido Anti-Reeleccionista y se reorganizan los Partidos Nacional Democrático y Liberal. Se funda el Partido Constitucional Progresis

fior Ramón Rabasa. La legislatura local nombra para Gobernador interino al ingeniero Reinaldo Gordillo León, por decreto del 28 de junio. Los sancristobalenses desconocen a Gordillo León como Gobernador el 3 de julio. Se funda el batallón voluntarios "Hijos de Tuxtla". La XXVI Legislatura de Chiapas elige para gobernador al doctor Policarpo Rueda y, poco después, al señor Manuel Rovelo Argüello. Los rebeldes al mando de Juan Espinosa Torres desconocen al gobernador Rovelo Argüello y a la Legislatura local y el propio 14 de septiembre apoyan al doctor Rueda para Gobernador. En la capital del Estado, se reorganiza el batallón voluntario "Hijos de Tuxtla". El doctor Belisario Domínguez, entonces Presidente Municipal de Comitán rechaza con energía la invitación que le hicieron

Madero, candidato a la Presidencia, apoya a Moheno desde Villahermosa para Gobernador interino de Chiapas ante el Comandante Militar Juan Espinosa Torres. El 21 de ese mes de septiembre, el propio Madero favorece al doctor Policarpo Rueda para la misma gubernatura. El día 23, Moheno critica a García Granados y solicita su presencia ante la Cámara de Diputados, para que informe de su intervención en los asuntos internos de Chiapas. Así mismo censura al Secretario del gobierno del Distrito Federal licenciado José Antonio Rivera Gordillo por estar en connivencia con el Secretario de Gobernación García Granados. El 10 de noviembre Moheno renuncia a su nombramiento de Gobernador interino

ta y a la vez lanza las candidaturas de Madero y Pino Suárez. Electo Madero Presidente de México nombra a los miembros de su gabinete para Relaciones Exteriores al licenciado Manuel Calero, para Gobernación a Abraham González, en Hacienda y C. P. Ernesto Madero, Guerra y Marina general José González Salas, para Justicia licenciado Manuel Vázquez Tagle, en Fomento, Colonización e Industria licenciado Rafael L. Hernández, para Comunicaciones y Obras Públicas al ingeniero Manuel Bonilla y en Instrucción Pública y Bellas Artes al licenciado Miguel Díaz Lombardo. Zapata proclama el Plan de Ayala, el 25 de noviembre.

los rebeldes de San Cristóbal de Las Casas. Madero comisiona al coronel Miguel Albores para revolver al problema local en Chiapas. La XXVII Legislatura del Estado nombra al licenciado Querido Moheno como Gobernador interino, con la oposición del Ministro de Gobernación, ingeniero Alberto García Granados. Moheno renuncia al cargo de Gobernador del que no entró en funciones. El Senador Víctor Manuel Castillo y el Diputado Federal don Angel Pola piden al Senado de la República solicitara de la Federación el envío de fuerzas. El general brigadier Eduardo Paz es nombrado Jefe de las Armas en el Estado. Los federales toman Chiapa de Corzo. Firman el 13 de octubre los representantes del Gobernador Rovelo Argüello y los rebeldes de San Cristóbal los "Tratados de Paz", en la finca La Comunidad, Municipio de Chiapa de Corzo. La

de Chiapas, cargo que no llega a ocupar.

1912

Diputado en la XXV Legislatura, fue la voz más elocuente con que contara Madero. Moheno y el licenciado Jesús Martínez Rojas también representante de Chiapas, obtienen la aprobación de sus credenciales de la XXVI Legislatura. Al lado de Serapio Rendón, de Mauricio Gómez y de Adolfo Crive, el orador chiapaneco forma parte como Secretario de la Mesa Directiva de la Cámara y declara, en Sesión del día 20 de agosto, no tener compromiso alguno con Madero ni con el Partido Constitucional Progresista. El 18 de septiembre, se separa del maderismo y el 27 de

1912

Pascual Orozco, en Chihuahua se rebela contra Madero, fuerzas de Orozco derrotan las tropas federales al mando del Ministro de Guerra José González Salas. Huerta es nombrado por Madero Jefe de la División del Norte; derrota a Orozco en Conejos, Rellano y Bachimba. Madero destituye a Huerta del mando supremo de la División del Norte y expide el 3 de junio el primer decreto que establece un impuesto sobre el petróleo. Se funda la Casa del Obrero Mundial. Madero lucha contra Orozco y Zapata. En la Cámara de Diputados se distinguen los miembros del Cuadrilátero formado por Moheno, Lozano, García Naranjo y Olaguíbel. La minería y la explotación petrolera pros

XXVII Legislatura elige al licenciado Marco Aurelio Solís, como Gobernador interino.

1912

El Partido Liberal lanza la candidatura del ingeniero Gordillo León para gobernador, quién toma posesión poco después. El Presidente Madero nombra a Gordillo León Ministro Plenipotenciario de México en Guatemala y el escritor Flavio Guillén, ocupa el cargo que dejara vacante.

ese mismo mes rompe su pacto con la mayoría - de representantes del partido oficial e inicia una campaña de -- agresión contra el propio Presidente Madero. El día 17 de octubre - ataca ante la Cámara - de Diputados al movimiento rebelde de Félix Díaz en Veracruz.

1913

Durante los primeros - días del mes de febrero, es perseguido por la policía del Presidente Madero, permanece oculto en el hogar del señor Felipe Robertson, miembro de la colonia inglesa en México. El 18 de ese mes Moheño se reúne en la casa del señor Tomás Braniff para tratar la grave situación por la cual pasaba el país - con los licenciados - Toribio Esquivel Obre-

peran. Decae la popularidad de Madero y Félix Díaz se subleva en Veracruz contra el régimen maderista.

1913

Félix Díaz y Bernardo Reyes son aprehendidos y hechos - presos en la Penintenciaria y Santiago Tlatelolco respectivamente y liberados poco después. Reyes es muerto frente al Palacio Nacional que estuviera defendido por el general Lauro Villar. - Félix Díaz y Manuel Mondragón establecen en la Ciudadela su cuartel general. Madero nombra a Victoriano Huerta Jefe del Ejército Federal. El Embajador Henry Lane Wilson pide a Madero su renuncia como Presidente.

1913

Gordillo León, a la caída de Madero, ocupa su cargo de Gobernador. Es sustituido por Victoriano Huerta y entrega nuevamente - el poder al general de brigada Bernardo A. Z. Palafox. El Senador chiapaneco doctor Belisario Domínguez en sus históricos discursos condena al dictador Huerta. Domínguez muere asesinado el 7 de octubre.

gón y Francisco Escudero y los diputados J. Mariano Pontón, Manuel Malo y Juvera, Manuel Villaseñor y Pablo Salinas y Delgado. Los últimos cinco diputados con Tomás Braniff forman la Comisión que se entrevista con los rebeldes de la Ciudadela generales Félix Díaz y Manuel Mondragón. La larga permanencia del orador chiapaneco en la Cámara de Diputados, en las diversas legislaturas porfiristas y como miembro de la XXV y XXVI legislaturas, se distingue por su oratoria irónica e intervenciones en varios debates, al igual que por sus cambiantes actitudes políticas se le considera miembro del bloque maderista, como renovador y poco después, antimaderista. Al lado de los distinguidos intelectuales José María Lozano, Nemesio García Haranjo y

Presos por orden de Huerta el Presidente Madero y el Vicepresidente Pino Suárez son obligados a renunciar poco después de sus cargos. Los sublevados de la Ciudadela hacen que cunda el pánico entre los habitantes de la ciudad de México. Las Cámaras de Diputados y Senadores aceptan sus dimisiones. Don Pedro Lascuráin, Secretario de Relaciones Exteriores es nombrado Presidente de la República y renuncia a favor del general Victoriano Huerta. El 18 de febrero se firma el Pacto de la Embajada en que se desconocía el Poder Ejecutivo. Son asesinados don Gustavo A. Madero, don Adolfo Basso, el Presidente Madero y el Vicepresidente Pino Suárez. Huerta en el poder se integra el gabinete felicista: en Relaciones Exteriores el licenciado Francisco León de la Barra, en Hacienda licenciado Toribio Esquivel Obregón, para Guerra general Manuel Mondragón, en Fomento el ingeniero Alberto Robles y

Francisco M. de Olaguíbel, Querido Moneno -- forma parte del famoso Cuadrilátero de la Cámara de Diputados. Firma la Convocatoria del 19 de febrero, en donde se invitaba a los diputados a tratar la difícil situación por la que atravesaba el país. Así mismo participa en los debates de la Sesión Extraordinaria en la que fueran aceptadas las renunciaciones del Presidente Madero y del Vicepresidente Pino Suárez, al igual que preside la Comisión que habría de dirigirse al general -- Victoriano Huerta. El autor del libro ¿Hacia dónde vamos? se declara partidario del hueruismo y al lado de Armando Z. Ostos representante del Estado de Tamaulipas, gestionan ante Huerta la libertad de los diputados Jesús Urueta, Juan Sánchez Azcona y Pedro Antonio Santos, entre otros.

Gil, de Gobernación el ingeniero Alberto García Granados, en Justicia el licenciado Rodolfo Reyes, para Instrucción Pública el licenciado Jorge Vera Estañol, de Comunicaciones el ingeniero David de la Fuente y para Ministro de Agricultura el licenciado Manuel Garza Aldape. Huerta nombra también al general Aureliano Blanquet, Comandante Militar de la ciudad de México. Después destituye a los ministros felicitas Toribio Esquivel Obregón, Manuel Mondragón, Rodolfo Reyes, Alberto García Granados y Jorge Vera Estañol y aplaza, indefinidamente, la convocatoria para elegir al Presidente y Vicepresidente. El dictador Huerta gobierna bajo el terror: se ordenan asesinatos sin formación de causa como el de Gabriel Hernández, de Abraham González y de los diputados -- Edmundo Pastelín, Adolfo G. Guirrión y Serapio Rendón. El Gobernador de Coahuila, Venustiano Carranza

Discute la "Ley de Amnistía" y Moheno se -- opone ante la Cámara -- de Diputados, que de-- scaba remunerar a Ceci-- lio Ocón, asesino de -- don Gustavo A. Madero. El Cuadrilátero apoya la dictadura de Huerta y combate al Felicismo El 30 de abril, Moheno al lado de Lozano, de algunos senadores, de los miembros del gabi-- nete huertista y de va-- rios representantes de los grupos Renovador, Católico e Independien-- te se reúnen con Huer-- ta en el Palacio Nacio-- nal y a la que el pue-- blo llamó Junta de No-- tables. Su finalidad -- era la de fijar la fe-- cha de las elecciones para presidente y vice-- presidente. Moheno sos-- tiene una polémica par-- lamentaria con el Sec-- retario de Hacienda -- licenciado Toribio Es-- quivel Obregón, duran-- te las sesiones de los

y Emiliano Zapata descono-- cen a Huerta. Se firma el Plan de Guadalupe. La Casa del Obrero Mundial censura al huertismo. Se unen al -- Ejército Constitucionalis-- ta Cándido Aguilar, Jesús Agustín Castro y otros. El licenciado Luis Manuel Ro-- jas acusa al Embajador Hen-- ry Lane Wilson de los Esta-- dos Unidos de ser el res-- ponsable moral de la muer-- te de Madero y de Pino -- Suárez. El gobierno de So-- nora desconoce a Huerta. -- Carranza asume la jefatura del Ejército Constituciona-- lista y el mando supremo -- de la Nación. Entre los mi-- litares se distinguen Alva-- ro Obregón, Francisco Vi-- lla y Pablo González en el mando del Ejército de Occi-- dente, de la División del Norte y del Ejército de -- Oriente respectivamente. Lucio Blanco, Salvador Al-- varado, Benjamín Hill, Flu-- tarco Elías Calles, Fran-- cisco Murguía, Antonio I. Villarreal, Eulalio Cu--- tíérrez, Joaquín Amaro y

días 19 al 23 de mayo y no acepta el cargo que le ofreciera Esquivel - Obregón como Abogado - Consultor de los Ferrocarriles Nacionales. - Los periódicos El País y El Independiente de la propia ciudad de México, presentan a Moheño como vencido ante el conocido debate del Empréstito de los doscientos millones. Frente a la XXVI Legislatura Moheño como representante de Pueblo Nuevo, 6o Distrito Electoral de Chiapas y al lado de varios diputados exponen el proyecto de ley del 7 de abril sobre el descanso dominical; la iniciativa de reforma de los artículos 72, 78, 79 al 84 y 103 de la Constitución Federal, el día 8 de ese mes y la iniciativa de ley que reglamentaba la prostitución, el 13 de mayo siguiente. Moheño llama "El nuevo Trepoff"

Gertrudis Sánchez luchan contra el huertismo en los estados de Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sonora, Tamaulipas, Zacatecas y Michoacán. Carranza, en Hermosillo, organiza el primer gabinete del Gobierno Constitucionalista. El senador por Chiapas doctor Belisario Domínguez divulga sus discursos en los que acusa al usurpador Huerta de la grave situación que vivía el país y a la vez pedía su renuncia de la Presidencia. Domínguez es asesinado por orden de Huerta el 7 de octubre y tres días más tarde disuelve la Cámara de Diputados. Dispone la detención de 110 de sus diputados. El Senado acuerda su propia disolución. Huerta convoca a elecciones extraordinarias para diputados y senadores, para Presidente y Vicepresidente. Elección de Huerta como Presidente y al general Aureliano Elanquet como Vicepresidente.

a Alberto García Granados y le lanza el 23 de septiembre, los más duros ataques políticos y pronuncia también un candente discurso ante la Cámara de Diputados en el que critica la dictadura militar de Huerta y la actitud que asumiera el licenciado Rodolfo Reyes como Ministro de Justicia, el 25 de septiembre y el día 29 junto con el representante de Ciudad Guzmán, licenciado José González Rubio y la Diputación por el Estado de Chiapas integrada por los licenciados Adolfo E. Grajales y Jesús Martínez Rojas, el ingeniero César Castellanos y los señores Rómulo Farrera y Manuel Revelo Argüello, presentan una iniciativa a la Ley de Nacionalización del Petróleo. El 30 de septiembre Moneno pasa a formar parte del Gabinete de Huerta y solicita permiso ante la Cámara de Diputados, para separarse de su

cargo. El Diputado de Zacatecas Aquiles Elorduy reconoce la labor del orador chiapaneco llamándole el "Primer Diputado de la Cámara" y pide a la misma - niegue el permiso por aquél solicitado. Moheno se declara partidario del parlamentarismo, obtiene licencia para abandonar - su curul y el 10 de octubre pasa a ocupar el cargo de Subsecretario de Estado en el Despacho de Relaciones Exteriores. - Asiste al primer Consejo de Ministros celebrado en Popotla, - Tacuba, en la Quinta del Presidente Huerta. El 6 de ese mes - es nombrado Ministro de Relaciones Exteriores y toma parte en el Consejo de Ministros celebrado el día 9 en donde se oponen a la disolución de las Cámaras y Moheno sugiere la creación de una mayoría que apoye al gobierno de Huerta ante las mismas. Se disuelve la Cámara de Diputados y 110 representantes populares son enviados a la Penitenciaría. En su calidad de nuevo Ministro de Relaciones Exteriores, recibe al Decano del Cuerpo Diplomático y Ministro de España, don Bernardo J. Cóllogan y

Cólogan y al Encargado de Negocios de los Estados Unidos, señor Nelson O'Shaughnessy, - quienes solicitan de Moheno garantías para los diputados presos, y el jurista chiapaneco y los representantes extranjeros, visitan el Penal la noche del 10 de octubre. La prensa capitalina publica una supuesta declaración sobre la disolución de las Cámaras, hecha por el Secretario de Relaciones Exteriores Moheno convoca al Consejo de Ministros para darle a conocer dos mensajes dirigidos - al dictador Huerta por el - Presidente Wilson de los Estados Unidos. El Jefe del - Gabinete de Huerta, comunica al Cuerpo Diplomático los notivos de la disolución de la Cámara de Diputados. En ese mismo año de 1913 los miembros del Cuadrilátero establecen un despacho de abogados asociados en las calles de Gante de la Capital de la República. Edita sus discursos pronunciados ante la Cámara de Diputados bajo el - título de Los doscientos mi-

llones del empréstito.

Entre sus entrevistas concedidas a los periodistas de El País y El Independiente, declara Moheno al Partido Progresista como servil a los intereses de Theodore Roosevelt y acusa a los progresistas de los estados de Coahuila y Sonora de promover movimientos separatistas.

1914

El 22 de febrero, el licenciado Moheno entrega la Secretaría de Relaciones Exteriores al escritor José López Portillo y Rojas. Nombrado Ministro de Industria y Comercio con él se establece esa Secretaría. Junto con Moheno en su calidad de Ministro en el Gabinete del Presidente Huerta, figuran intelectuales de la talla de To-

1914

Los Estados Unidos ocupan militarmente el Puerto de Veracruz. Francisco Villa, partidario del constitucionalismo derrota a los huertistas en Torreón, San Pedro de las Colonias y Paredón; rompe relaciones con Carranza, toma Saltillo y el 24 de junio triunfa en Zacatecas. Las batallas de Ciudad Juárez, Ojinaga, Torreón, Paredón y Zacatecas determinan la caída de Huerta. Tienen lugar las conferencias entre represen-

1914

El 13 de agosto es nombrado Gobernador interino el señor José Inés Cano. El 14 de septiembre llegan las fuerzas federales "La División Veintiuno" a Tuxtla Gutiérrez al mando del general Jesús Agustín Castro. Posteriormente el general Castro y el coronel Blas Corral fueron a su vez gobernadores interinos. El 30 de octubre el general Castro pone en vigor la "Ley de Obreros".

ribio Esquivel Obregón, Rodolfo Reyes, Nemesio García Naranjo, José -- María Lozano, Jorge Vera Estañol, Federico -- Gamboa, José López Portillo y Rojas, Francisco M. de Otaguibel y Rubén Valentí, etc. Después de recibir el escritor chiapaneco la visita del Secretario de Gobernación doctor Ignacio Alcocer y del licenciado Ramón Corona, Jefe del Estado Mayor del Presidente Huerta, que le piden su dimisión como Ministro de Industria y Comercio, cargo al que renuncia el 3 de julio y sale hacia el exilio al día siguiente. En Puerto México, hoy Coatzacoalcos, embarca a bordo del vapor francés "Espagne" y pasa a los Estados Unidos, vía La Habana. El 11 de julio de ese año, el licenciado Adolfo de la Lanza hace declaraciones a los periodistas de La

tantes de México y de los Estados Unidos, en Niagara Falls. Se firma el Pacto de Torreón entre los comisionados de las Divisiones del Noreste y del Norte del Ejército Constitucionalista y del Primer Jefe de ese Ejército. -- Huerta renuncia a la Presidencia de la República, el 15 de julio. El licenciado Francisco F. Carbajal, asume el mando supremo del país. El 13 de agosto se celebran los Tratados de Teoloyucán dos días más tarde Alvaro Obregón llega triunfal a la ciudad de México y el día 20 don Venustiano -- Carranza. Villa desconoce a Carranza. En la capital de la República se celebran cuatro sesiones de la Convención que poco después se efectuara en Aguascalientes. En la Convención Zapata pide la renuncia a Villa del mando de la División del Norte y a Carranza la de Primer Jefe del Ejército --

Los chiapanecos villistas reconocen como Jefe y con el grado de coronel a Tiburcio Fernández Ruiz. -- Luis Espinosa y Victórico Grajales se adhieren al movimiento carrancista.

Opinión de Veracruz y les dice: "El señor Moheno y yo jamás estuvimos de acuerdo políticamente y menos financieramente..." al referirse a la participación de ambos en el gobierno huertista. Firma un contrato con el periódico World para publicar artículos sobre los sucesos de la Decena Trágica y, principalmente, acerca de los asesinatos de Madero y Pino Suárez, mismos que quedaron inéditos. Durante su exilio, Moheno vive en Nueva York, Nueva Orleans, Guatemala y en La Habana donde residió en diversas ocasiones. En la capital cubana los periódicos locales a la vez que lo elogian le critican su participación en el gobierno huertista y le llaman "El brazo derecho de Huerta". Los periodistas mexicanos Ignacio Baeza y Carlos Fernández Benedito editan un periódico de caricaturas en Nueva Orleans al que titu-

Constitucionalista. El general Eulalio Gutiérrez es designado Presidente provisional de la República. Carranza desconoce los acuerdos de la Convención y establece su gobierno en Veracruz. Francisco Villa y Emiliano Zapata entran a la ciudad de México el 6 de diciembre. Carranza expide la Ley del 25 de diciembre sobre el Municipio Libre.

lan Moheno. Diversas entrevistas del jurista - chiapaneco son publicadas por el Diario de La Habana y el Diario de la Marina (periódico decano de la prensa latinoamericana desde 1824) de -- ellos Moheno había sido también su redactor. La Havana Post y El Herald de Cuba dan a conocer - otras opiniones suyas. - En aquella Ciudad antillana, presta sus servicios en la Secretaría de Sanidad durante el gobierno del Presidente -- general Mario García Menocal, es catedrático de Economía Política y secretario de un banco de crédito. En Nueva York escribe su libro Mi -- actuación política después de la Decena Trágica.

1915

Radica en Nueva Orleans San Antonio Texas, Montgomery, Alabama y Cuate

1915

En Veracruz da Carranza la Ley Agraria del 6 de enero y la del 29 relativa a las

1915

El Gobernador y Comandante Militar Jesús Agustín Castro pone en vigor la -

mala. Asiste a la Conven
ción Pacifista de San An-
tonio celebrada el 6 de
febrero para hacer desde
allí un llamado de paz a
los carrancistas.

relaciones obrero-patrona-
les. Al salir de la ciu-
dad de México, el general
Eulalio Gutiérrez, el ge-
neral Roque González Gar-
za es designado para sus-
tituirlo. Muere en la ciu-
dad de Paris el 2 de ju-
lio el general Porfirio -
Díaz. Alvaro Obregón toma
Puebla y la ciudad de Mé-
xico; derrota a Villa en
los combates de Celaya, -
Silao, León y en las cer-
canías de Aguascalientes.
El Gobierno convencionis-
ta nombra Presidente pro-
visional de México al li-
cenciado Francisco Lagos
Cházaro. El gobierno del
Presidente Wilson recono-
ce al Constitucionalismo
como Gobierno de facto el
19 de octubre.

"Ley del Municipio Libre"
y la "Ley del 6 de enero"
el 19 de abril y forma la
Comisión Agraria del Esta-
do. El general brigadier
Elas Corral ocupa otra -
vez el cargo de Goberna-
dor el 29 de mayo.

1916

Publica una serie de ar-
tículos de carácter polí-
tico en periódicos lati-
nos y norteamericanos. -
Crítica la política del

1916

Francisco Villa acalta el
pueblo norteamericano de
Columbus. Expedición Pu-
nitiva al mando del gene-
ral Pershing invade Méxi-

1916

El general de brigada za-
patista Rafael Cal y Ma-
yor reparte el 16 de mayo
las tierras de las anti-
guas haciendas de San Pe-

Presidente Wilson en Mé-
xico y en otros países -
de la América Latina. --
Los periódicos cubanos -
La Lucha y La Nación elo-
gian la personalidad de
Querido Moheno. El 21 de
junio, en La Habana, --
ofrece simbólicamente -
sus bienes al gobierno -
de Carranza para los gas-
tos de una posible gue--
rra contra los Estados -
Unidos. En sus artículos
se distingue por su fuer-
te nacionalismo frente -
al gobierno del vecino -
país del Norte. En San -
Antonio también publica
su libro Cosas del Tío
Sam. Impresiones de via-
je.

1917

Reside en La Habana.

co. Actitud patriística
de Carranza frente al
gobierno de los Esta--
dos Unidos, exige el -
retiro de la acción pu-
nitiva contra Mexico.
Carranza convoca a un
Congreso Constituyente
y celebra la primera -
sesión ordinaria el -
día 10 de diciembre.

1917

El 5 de febrero se jura
la Constitución Políti-
ca de los Estados Uni--
dos Mexicanos. Carranza
toma posesión como Pre-
sidente electo, el 10 -
de mayo.

dro Custepeques, San Vicen-
te y El Laurel, a los cam-
pesinos. Venustiano Carran-
za nombra el 26 de septiem-
bre al coronel Pablo Villa
nueva como Gobernador del
Estado.

1917

1918

En la capital cubana entrega originales de su libro Sobre el ara sagrada, obra que entonces no llegó a publicarse. Al lado del abogado Miguel Alonso Prejol, -- Moheno dirige la Revista económica de La Habana.

1918

El general Pablo González dirige una campaña en contra de Emiliano Zapata y al no lograr sus propósitos, recurre a la traición, para lo cual comisiona a Jesús Guajardo.

1918

El Presidente Carranza nombra al general de división Salvador Alvarado Jefe de Operaciones en Chiapas. Diversos choques tienen lugar entre constitucionalistas y villistas. Alvarado no logra acabar con los simpatizadores de Villa.

1919

En La Habana y en Washington escribe una serie de artículos que más tarde recopilara en su libro Cartas y crónicas de Washington y La Habana.

1919

Zapata es cruelmente asesinado en Chinameca, Morelos, el 10 de abril. El Presidente Carranza organiza la hacienda pública. Los zapatistas nombran como general en Jefe del Ejército Libertador a Gildardo Magaña Felipe Angeles es fusilado en Chihuahua. Obregón lanza su candidatura para la Presidencia de la República.

1919

Carranza nombra Jefe de Operaciones al general de brigada Alejo G. González. El licenciado y general de brigada Pascual Morales y Molina recibe el cargo de Gobernador provisional del Estado.

1920

Al decretarse la amnistía por el gobierno de don Adolfo de la Huerta, el jurista chiapaneco regresa a México en el vapor "Satrástegui" el día 30 de octubre, después de haber pasado seis años en el exilio.

1920

Plutarco Elías Calles se rebela contra el Presidente Carranza al proclamar el Plan de Agua Prieta. Los generales Enrique Estrada, Arnulfo R. Gómez, Porfirio González, Salvador González, Francisco Cosío Robelo, Jacinto B. Treviño, Joaquín Amaro, Gonzalo Escobar y Carlos A. Vidal se unen al Plan de Agua Prieta. Carranza abandona la capital de la República y muere asesinado el 21 de mayo en Tlaxcalantongo, Puebla. Las fuerzas revolucionarias ocupan la ciudad de México. Obregón hace su entrada triunfal a la capital de la República el día 8 de mayo. Adolfo de la Huerta asume la Presidencia provisional de México.

1920

Carranza da el nuevo cargo al general Alejo G. González de Gobernador provisional. Los militares Tiburcio Fernández Ruiz, Albino Lacunza, Hilario F. Espanza y Carlos A. Vidal secundan el "Plan de Agua Prieta". El 20 de mayo Alejo G. González abandona Chiapas. Rafael Cal y Mayor establece las primeras Colonias Agrarias. El Presidente Alvaro Obregón nombra a Fernández Ruiz Jefe de Operaciones en Chiapas y es electo Gobernador Constitucional del Estado, el 10 de diciembre.

Obregón es Presidente electo, inicia la pacificación del país y hace suya la causa de Zapata.

1921

1921

1921

La Editorial Andrés Bortas publica su libro Cartas y crónicas... Colabora en el periódico El Universal de la ciudad de México. Invitado de honor del Primer Congreso Jurídico celebrado en la capital de la República, destaca por su oratoria en una de las sesiones y clausura del mismo. Como defensor popular, sobresale en los jurados del antiguo Palacio de Justicia de Belén.

Por decreto del 5 de septiembre se restablece la Secretaría de Educación Pública y entra como Ministro el licenciado José Vasconcelos.

1922

1922

1922

Moheno da a conocer su libro Sobre el ara sangrienta y se distingue como defensor de Magdalena Jurado.

1923

Pronuncia un discurso amparando a Alicia Olvera, acusada de homicidio. La Editorial Eotas también edita su obra Mis últimos discursos y prologa el libro del licenciado Nemesio García Naranjo - titulado Discursos.

1923

Los Estados Unidos reanudan sus relaciones diplomáticas con México. Se celebran el Convenio Lamont-De la Huerta y los Tratados de Bucareli. Muere asesinado Francisco Villa el 20 de julio. - Adolfo de la Huerta lanza su candidatura para la Presidencia de la República. - Estalla la rebelión delahuertista en diversos lugares de México.

1923

1924

Viaja a Cuba en donde escribe el apéndice de su nuevo libro Sobre la brecha.

1924

Los rebeldes en favor de Adolfo de la Huerta toman Morelia. Fuerzas obregonistas derrotan a los sublevados en Ocotlán, Jalisco y en los combates de la Estación de Esperanza, Estado de Veracruz. Adolfo de la Huerta abandona el Puerto de Veracruz. Lazaro Cárdenas es nombrado Jefe de las operaciones militares en

1924

Jalisco. Adolfo de la Huerta huye a los Estados Unidos. Plutarco Elías Calles toma posesión de la Presidencia el 10. de diciembre, durante su gobierno se llevan al cabo importantes reformas en los Ramos de Hacienda y Educación. Muere en Coyoacán Distrito Federal, el 14 de diciembre el licenciado Francisco Modesto de Olaguíbel.

1925

1925

1925

Sobre la brecha se imprime en México y Procesos célebres Nydia - Canargo Rubín. Discurso en defensa de la acusada, con prólogo de Nemesio García Naranjo.

Se funda el Banco de México y se expide la Ley de Pensiones Civiles.

El Gobierno Federal elige como Gobernador provisional al licenciado César Córdova Herrera. Se concede el voto a la mujer y el derecho de ocupar cargos públicos. Suabe como Gobernador el general de brigada Carlos A. Vidal.

1926

1926

1926

Se establece la Comisión Nacional de Irrigación y se inauguran los Bancos Nacio-

nal de Crédito Agrícola y el Cooperativo Agrícola. El Arzobispo de México, - José Mora y del Río, protesta en contra de la -- Constitución de 1917. Así mismo lanzan cargos con-- tra el gobierno del general Calles los obispos de Colima y Huejutla, More-- los. El Gobierno de Méxi-- co ordena la expulsión de los sacerdotes extranje-- ros. El Clero mexicano se pronuncia en contra ^{de} la - Constitución y el Episco-- pado da a conocer su Carta Pastoral Colectiva en la que ordena la suspen-- sión del culto. En Guana-- juato, Rodolfo Gallegos - inicia la rebelión Criste-- ra; Jalisco y Michoacán - se unen a ese movimiento.

1927

1927

1927

Las fuerzas federales recuperan la población de - Atotonilco, Jalisco, Obregón acepta su nueva postu-- lación a la Presidencia. Se sublevan los generales

El general de brigada Luis P. Vidal es nombrado Co-- bernador sustituto. Carlos A. Vidal muere asesinado - el 3 de octubre en Huitzi-- lac, Morelos. Así mismo -

Arnulfo Gómez y Francisco R. Serrano. Sucesos sangrientos de Huitzilac, Morelos.

fueron fusilados en Tuxtla Gutiérrez, el Gobernador Luis Vidal y el diputado local Ricardo Alfonso Paniagua.

1928

1928

1928

Se dan a conocer sus Procesos célebres. Honorio Rodríguez. Discurso de defensa. El Colegio de Abogados de Manzanillo, en Cuba, concede al licenciado Querido Moheno el título de "Colegiado de Honor" por su extraordinaria labor como jurista.

Alvaro Obregón, Presidente electo de México, muere asesinado en San Angel el día 17 de julio. Emilio Portes Gil, abogado de Tamaulipas, es electo Presidente interino.

El ingeniero Raymundo E. Enríquez ocupa el cargo de Gobernador Constitucional.

1929

1929

1929

Se funda el Partido Nacional Revolucionario. Portes Gil se enfrenta a la rebelión de José Gonzalo Escobar el que lanza el Plan de Hermosillo, también a la revuelta Cristera y al movimiento universitario. Concede la auto-

El 15 de mayo la Compañía Mexicana de Aviación inaugura la ruta de Tejería-Tapachula.

nomía a la Universidad,
el 26 de julio. Derrota
la rebelión que se ini-
cia en Hermosillo y lo-
gra la rendición de los
cristeros.

1930

1930

1930

El ingeniero Pascual Or-
tiz Rubio, toma pose-
sión de la Presidencia
de la República. El Mi-
nistro de Relaciones Ex-
teriores Genaro Estrada
da la Doctrina Estrada
que versa sobre la polí-
tica internacional de -
México.

1931

1931

1931

El Congreso de la Unión
aprueba la Ley Federal
del Trabajo. México in-
gres a la Liga de las
Naciones.

1932

1932

1932

Ediciones Fotas, de la ciu

Renuncia Pascual Ortiz

Es electo Gobernador del Es

dad de México, publica su Ironías y tristezas.

1933

Querido Moheno dicta a su secretaria, Leonor Gutiérrez sus opiniones sobre la muerte de Madro y Pino Suárez. Moheno muere en la ciudad de México a las 8.20 - horas del día 12 de -- abril.

Rubio y el Congreso de la Unión elige como Presidente Constitucional sustituto al general Abelardo Rodríguez. Se elabora el Plan Sexenal acordado por el Partido Nacional Revolucionario P.N.R.

1933

Muere en la ciudad de México, el día 7 de agosto el licenciado José María Lozano.

tado el coronel Vicente Grajales Reinoso.

1933

El coronel Grajales - inicia en Chiapas la red de caminos modernos con la carretera Arriaga--Tuxtla--Chiapa de Corzo; fomenta la educación - pública e incrementa la agricultura.

CAPITULO 11

UN ACERCAMIENTO A UNA BIOGRAFIA DE MOHENO

El 3 de diciembre de 1873 nace en Pichucalco, Estado de Chiapas, Querido Moheno y Tabares descendiente de una familia liberal; su padre don Querido talentoso poeta y periodista había luchado al lado de la República contra la intervención francesa; de su madre nacida en Coimbra, Portugal, heredó en parte la fina ironía que lo caracterizara siempre en sus obras de historia, literatura, artículos periodísticos y discursos parlamentarios.

A los siete años de edad Querido ingresa a la Escuela Municipal de Pichucalco, pequeño poblado del Norte de Chiapas de clima tropical, tierra húmeda y de exhuberante vegetación. Dos años más tarde su familia se traslada a San Juan Bautista, hoy Villahermosa, en donde cursa sus últimos años de primaria; la secundaria y el bachillerato los estudia en el célebre Instituto Juárez fundado en 1879 y centro cultural no solamente para el Estado de Tabasco sino de los de Chiapas y Campeche. Institución en donde se forjaron también hombres de la talla de Rodolfo Brito Foucher, César Córdova Herrera, Félix Fulgencio Palavicini, Daniel Gurría Urgell, Regino Hernández Llergo, Francisco J. Santamaría, Carlos A. Vidal y otros. Discípulo de distinguidos maestros de ellos él mismo recuerda con gran devoción a don Felipe Margallí quien --

encauzó al joven Querido y a un grupo de estudiantes en el mundo literario e histórico de la antigüedad. Compañero de Manuel Mestre Ghigliazza, de Alejandro Luque y de Manrique su hermano mayor^{de Moheno} quienes pasaron parte de su niñez en la biblioteca del Maestro Margalli donde conocieron a los clásicos: figuras universales como Aristóteles, Aristides de Mileto, César, Cicerón, Eurípides y Esquilo.

Así mismo el estudiante Moheno lee a Homero, a Horacio, a Herodoto, a Tucídides, Jenofonte, Lucano y Marcial; antigüedad clásica de dioses mitológicos y aventuras de argonautas fueron los juegos infantiles de Moheno y sus compañeros. La compra de sus primeros libros, Los nueve libros de la historia de Herodoto y la Historia universal durante la república romana de Polibio, impresionaron grandemente la inteligencia de Querido. La plática amena del Maestro Margalli despertaba cada vez más en él grande interés por esas lecturas y así le llevan a conocer a Platón, a Plutarco, Salustio y Suetonio. También se interesa por las obras de Shakespeare, Gibbons, Milton, Balzac y Zolá. En 1890 termina la preparatoria en el Instituto Juárez de Villahermosa donde se distingue como orador por lo que obtiene una beca del gobierno de Tabasco bajo su Gobernador doctor Simón Sarlat quien reconoce el talento del joven chiapaneco de ello nacen su entusiasmo e inquietud que surgirán para distinguirlo, más tarde, ya en sus años de estudiante en la ciudad de México, ya en la Cámara de Diputados principalmente en las XXV y XXVI legislaturas durante los difíciles tiempos de su exilio en los Estados Unidos, en Cuba y Guatemala

o como jurado popular en la década de los veinte en la capital mexicana. Becado, pasa a la ciudad de México y se inscribe en la Escuela Nacional de Medicina, donde cursa algunas materias en el año de 1891, cuando el general Porfirio Díaz gobernaba su tercer período presidencial, y brotaban las primeras demostraciones de descontento popular: el poblano Alberto García Granados, el campechano Joaquín Clausell y el chiapaneco José Antonio Rivera Gordillo fundan el comité contra la reelección presidencial del general Díaz. Moheno toma parte en las manifestaciones estudiantiles, así lo vemos al -- lado de José Ferrel, Alberto y Ricardo García Granados, Francisco Mascareños y un grupo de otros jóvenes exaltados. "Agrupación bulliciosa, intrépida, ante el círculo de gendarmes con que se les rodeó, llevaba el entusiasmo -- tras de sí; a gran distancia escuchábase el clamoreo de aquellas ochocien-- tas gargantas agitadas por el patriotismo juvenil de los veinte años, sin que entre todas estas manifestaciones de entusiasmo se notara el menor sín-- toma de desórden. Con verdadero gusto recibimos a una fracción de los mani-- festantes que se dirigió a las oficinas de nuestro periódico y escuchamos -- conmovidos las palabras de felicitación que nos dirigieron algunos jóvenes de que nacía de jere el señor Moheno, estudiante de la Escuela de Medicina". (1)

Protestaron también por las constantes reelecciones de don Porfirio y por la falta de partidos políticos. Herido por la policía del Héroe del 2 de abril,

(1) Diego Arenas Guzmán, El periodismo en la Revolución Mexicana (De 1876 a 1908) México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1966, t. 1, p. 159 (

es puesto en prisión, en la Cárcel de Belén, durante cinco meses en 1892. No obstante esta dura experiencia, sus inquietudes no decaen; al lado de sus amigos José Ferrel y Joaquín Clausell, Francisco R. Blanco, los hermanos Flores Magón y José A. Rivera Gordillo colabora como redactor del periódico de oposición El Demócrata.

Su actitud aún firme en ese entonces y sus artículos de crítica al gobierno le llevaron de nuevo a la Cárcel de Belén, donde sus compañeros Joaquín Clausell, director, Francisco R. Blanco, editor, J. Huelgas y Campos, colaborador, José Antonio Rivera Gordillo y José Ferrel redactores de El Demócrata, de Joaquín Guerra y Valle, editor, Carlos Gaviño, director y Antonio Hoffmann, cronista teatral de La Oposición, de Enrique Gervino, director, Emilio Tenorio, editor, Víctor W. Becerril, redactor de El Noventa y Tres, de Gualterio Wildestein, administrador, Alberto García Granados, Lorenzo A. Miranda y José G. Ortiz redactores de La República, de Eleodoro Euroza, editor y Sixto Tlapanco redactor de El Pueblo Coahuilense todos ellos se encontraron con él en la sucia y polvorienta Cárcel y sufrían hambre y miserias el año de 1893, allí se reunían los intelectuales de la clase media, estudiantes y políticos por expresar su descontento por la dictadura. Celdas que fueran descritas por Ricardo Flores Magón recordando sus propias experiencias: "Alguna vez, cuando aún era joven, fui internado durante semanas en un calabozo oscuro, tan oscuro que me impedía verme las manos. Esto aconteció en la ciudad de México, durante aquel horripilante período en que Díaz imperaba con mano sangrienta. El ca-

labozo carecía de pavimento y constituía el piso una capa de fango de tres o cuatro pulgadas de espesor, mientras que las paredes rezumaban un fluido espeso que impedía secar las expectoraciones que negligentemente habían arrojado sobre ellas los incontables y descuidados ocupantes anteriores^(a). En estos calabozos, durante dieciocho meses convivió con la mugre y la desolación no obstante se dedicó al estudio de las leyes; abandona la Cárcel y dos años más tarde, el 26 de julio de 1896, obtiene el título de abogado. Especializado en Derecho Penal trabaja como Juez en la Baja California y poco después en Córdoba, Veracruz, como Juez de Primera Instancia. Pronto abandona sus ideales liberales y su entusiasmo antirreeleccionista estudiantil para ingresar en la Cámara de Diputados. Actitud bastante común entre los intelectuales y políticos contemporáneos suyos de servir al porfirismo. Representa, como Diputado suplente primero, al décimo octavo y después al décimo séptimo distrito electoral del Estado de Jalisco. Convive con sus colegas diputados en diversas legislaturas, donde alcanza renombre como representante de Pueblo Nuevo, 6o Distrito de Chiapas, ante la XXVI Legislatura al formar parte del célebre Cuadrilátero integrado por los abogados José María Lozano, Francisco Modesto de Olaguíbel y Nemesio García Naranjo, todos ellos conocidos hombres de letras.

A los 27 años inicia su carrera política como Diputado suplente del XVIII

(2) Jesús Silva Herzog, Breve historia de la Revolución Mexicana. Los antecedentes y la etapa maderista, 3 ed., México, Fondo de Cultura Económica, 1964, p. 56

distrito electoral del Estado de Jalisco representante ante diversas legislaturas porfiristas, sobresale años más tarde como diputado maderista de la XXV Legislatura y, poco después de la XXVI Legislatura donde se distingue por su oratoria combativa; le encontramos discutiendo en las sesiones y fueron varios los discursos que pronuncia en los debates que le llevaron a la fama; lo mismo presenta iniciativas de carácter tanto político como económico, que social. Don Nemesio García Naranjo en sus Memorias nos confirma que los primeros discursos de Moheno no causaron impresión alguna pero su esfuerzo a superarse y sus constantes intervenciones en las sesiones parlamentarias dieron lugar a que adquiriera una perfección singular hasta llegar a sobresalir como el orador más vigoroso de su tiempo, enérgico, agresivo, arrollador e infatigable.

Sus adversarios decían que era renegado y venal, sus admiradores le llamaron "el pequeño Mirabeau" en reconocimiento a su elocuencia. Oportuno para defenderse de sus enemigos ya que para toda acusación tenía una respuesta fulminante, hombre de grandes pasiones luchaba por alguna causa con entusiasmo y valor lo mismo en la Cámara de Diputados que en sus defensas en el antiguo Salón de Jurados de la Cárcel de Belén. Su fina ironía quizá heredada de sus antepasados por línea materna de origen portugués, siempre le acompaña en sus intervenciones ya sosteniendo un dictamen, que combatiendo una iniciativa. Asimismo luce su cultura, que emplea anécdotas, usa su fácil palabra que le distingue de los demás diputados. El ingeniero, político y escritor tabasqueño, Félix Fulgencio Palavicini, diputado también de la XXVI Legislatura, al referirse

a la personalidad del licenciado Querido Moheno, nos entrega a un Moheno auténtico, visto por él desde su curul de la Cámara de Diputados, así nos dice:

"Es el orador de combate. Cuando defiende una iniciativa o apoya un dictamen de comisión, agradando siempre, puede no convencer; pero cuando impugna, cuando ataca, lleva al ánimo del auditorio casi siempre, si no la convicción, sí el entusiasmo.

Es un laborioso. Su vida privada fue ejemplar antes de ser ministro, lo que le proporcionó ocasión de leer mucho.

Tiene excelente memoria.

Nadie en la Cámara posee, como Moheno, el instinto de la oportunidad.

Cuando habla en serio, es ampuloso, exagerado; pero temerario.

Cuando emplea el estilo festivo, tan útil en los debates, deja de ser 'Querido' -dice Elguero- para ser 'Temido'.

Elegante en la exposición, sólido en los argumentos, fluído en el lenguaje; es, sobre todo, notable en la viveza de la réplica; la réplica distingue a los oradores parlamentarios de todos los otros.

Un sabio puede disertar largamente sobre determinado tema; pero a la primera interrupción vacila, pierde la ilación y hace incoherente su discurso. Moheno utiliza las interrupciones admirablemente, pues le sirven para evitar la monotonía y para dar atractivos a su peroración. Esto lo sabe tan bien, que cuando no tiene la fortuna de ser interrumpido, él mismo inventa la interrupción. 'El representante de Mérida hace seña de que no; pero yo digo que sí ...' ... Lo mismo pronuncia un largo y nutrido discurso que reclama un trámite,

vigila la votación, hace mociones de orden y comenta los detalles del debate. A su extensa cultura literaria, a la fluidez de su palabra, a la riqueza de su imaginación, a la originalidad de sus alusiones, Moheno reúne un reconocido valor civil.

Son incontables sus triunfos parlamentarios y hasta sus derrotas han contribuido al acrecentamiento de su prestigio.

...

Es, además, un hombre sin odios, rencores ni bajas pasiones; nunca le hemos sorprendido la más leve intención de crueldad para con los débiles, sabiendo ser rudo para con los grandes. Sano del cuerpo e igualmente sano del alma, el estado de su espíritu se refleja en su rostro, y esto le conquista la simpatía individual de los diputados, aún cuando los grupos le sean hostiles.

...

Moheno tiene una gran experiencia política, formada por los reveses, documentada por una propia historia de personales esfuerzos; pero, como orador, tiene, según las viejas reglas, dos defectos: llamarse querido y ser feo...

-Palavicini continúa- En cuanto al físico, después de Mirabeau, el orador bueno tiene el derecho de ser como Moheno: chaparro, barrigón, de mejillas infladas, ojos hundidos y pequeña nariz. Alguien le lanzó este mote: 'Cuasimodo' y debió sentirse satisfecho, porque ningún corazón pintado por Hugo tuvo, como Cuasimodo, más nobles impulsos ni más generosos sacrificios, a los que, sin duda, Moheno no ha llegado ni llegará." (3)

(3) Félix r. Palavicini, Los diputados. Lo que se ve y lo que no se ve de la Cámara, 2. ed., México, Imprenta Francesa, 1915, t. 1, p. 47-49



Querido Moheno y Tabares en el Jurado Popular
Retrato publicado en Seis siglos de historia
gráfica de México 1325-1925, 5 ed., México,
Editorial Gustavo Casasola, 1976, t. 3, p. 1819

CAPITULO III

EL ORADOR EN LA CAMARA Y EN EL JURADO POPULAR

Moheno alcanza gran madurez en las XXV y XXVI legislaturas federales, en ésta última que fue el primer congreso emanado de la revolución y directamente de la voluntad del pueblo integrado por diputados de diversas tendencias, propósitos diferentes e intereses contrarios en cuyos debates llegaban a los extremos, de la agresión personal y en ocasiones a la injuria; logró ser uno de los diputados más activos, como consta en el Diario de los Debates de la Cámara. Su oratoria se deja escuchar en todos los alegatos de los más diversos temas, aún en ocasiones sus polémicas carecían de razones.

Como hemos señalado anteriormente en sus discursos aprovecha también sobresalir siempre que le es dable, en sus intervenciones con las que desata polémica parlamentaria. El maestro Felipe Tena Ramírez nos describe también la personalidad del político chiapaneco: "La gran cabeza empenachada de rizos, la viril y áspera fealdad, la voz que a menudo tocaba el acento de la cólera, todo en él evocaba a Mirabeau. A semejanza del tribuno de la Revolución Francesa, Moheno estaba excepcionalmente dotado para la lucha tribunicia; como una desviación de ella, más bien como un substitutivo cuando careció del ambiente parlamentario o del jurado popular, llevó sus ímpetus combativos a los artículos periodísticos. Pero aquí y allá, siempre que se dirigía al público, tenía que levantar a muchas veces dormidos adversarios para emplazarlos al combate y tener con quien ejercitar sus armas.- El maestro Tena Ramírez prosigue al decirnos- "Mas no se crea que sus iras eran las de un cargado, sino todo lo contrario. Era una cólera sana, jocunda y jovial la suya. Su estilo era claro y frío como el de Anatole France y el de Eça de Queiroz,

los dos modelos que más influyeron en él; mas para vencer al adversario - poseía dos armas que a menudo lo hacían invulnerable: el chascarrillo y la ironía. Moheno ha sido entre nuestros oradores, casi todos adustos, el monopolizador de la anécdota festiva. Sabía usarla con oportunidad y con gracia, casi siempre con decoro. Conseguía con ello no sólo atraer sobre sí la atención al iniciar un cuento, sino distender los nervios con la frescura de la risa en lo más álgido de una discusión y también desnucar el argumento más serio y respetable con la voltereta del ridículo. Su ironía era aguda e inmisericorde; agredía sin piedad. Pero a diferencia de Bulnes, no sabía conservarse ponderado cuando a su vez era ofendido, ya que con frecuencia convertía en querrela personal un altercado público. Era pronto y sagaz en sus réplicas y - sabía, como Lozano, usar en su provecho las interrupciones". (4)

De los jurados populares Moheno fue uno de sus más vehementes defensores en la década de los veinte, al señalar: "El jurado es la forma excelente para juzgar, sin equivocarse. El jurado es infalible". (5) Varios de sus discursos, aparte de los incluidos en el Diario de los Debates de la Cámara de Diputados han sido publicados en sus libros: Los doscientos millones del empréstito, Discursos pronunciados en la Cámara de Diputados, Mis últimos discursos, Procesos célebres Nydia Camargo Rubín, discurso en defensa de la acusada con prólogo del licenciado Nemesio García Naranjo y los Procesos célebres. Honorio Rodríguez Discurso de defensa. A través de sus discursos conocemos de su cultura y agre-

(4) Felipe Tena Ramírez "Oradores mexicanos. Querido Moheno.-Francisco M. de Olaguíbel" Excélsior, año 24, t. 1, n. 8, 283, 11 ene., 1940:5-7

(5) Querido Moheno Sobre la brecha, México, Andrés Botos e hijo. Sucr., 1925, p. 158

sividad, como de su valor civil. Su ideología inestable como son sus cambios políticos constantes primero en que figura como porfirista y años más tarde como maderista al defender en las primeras sesiones de la XXVI Legislatura los proyectos del Gobierno de Madero; poco después, se distingue entre los enemigos del Presidente Madero y como opositor del Grupo Renovador de la Cámara que encabezara el licenciado Luis Cabrera y, finalmente, lo encontramos convertido en huertista apasionado. Justifica los planes políticos de Huerta no obstante en algunos de sus discursos censura la dictadura militar huertista; sin embargo llega a ocupar cargos tan importantes como el de sub-Secretario y Secretario de Relaciones Exteriores y el de Secretario de Industria y Comercio del Gabinete de Huerta. Al lado del licenciado José María Lozano su antiguo compañero en el Cuadrilátero forma la pareja más notable de oradores de los jurados populares. En sus discursos de defensa descubrimos su deseo de censurar la realidad existente, la corrupción de la justicia y la situación política y social del México de su época. Al decir de Mohenno:

"Estamos empezando a salir apenas de esta espantosa pesadilla, de estos diez años de horrible carnicería entre hermanos, durante la cual ha perecido un millón de mexicanos. Por obra de la espantosa conmoción, todo el orden social está subvertido, todas las conciencias conturbadas, todos los conceptos morales pervertidos y todos los espíritus desorientados... Derecho, familia propiedad, he ahí otras tantas nociones básicas que se están desmoronando entre nuestras manos", (6)

Entre sus discursos más renombrados, sin duda alguna fueron los pronunciados en el duelo parlamentario que sostuvo con el Secretario de Hacienda el licenciado (6) Querido Mohenno, Mis últimos discursos, México, Editorial Andrés Botos e hijo, 1923, p. 103

ciado Toribio Esquivel Obregón, en la Cámara de Diputados, durante los días 19 al 23 de mayo de 1913. Discursos dados a conocer por el mismo Moheno en su libro titulado Los doscientos millones del empréstito. (+)

Sesiones en las que el político chiapaneco critica duramente la iniciativa del Secretario Esquivel Obregón declarándole persona ignorante en el campo de las finanzas; el propio Moheno integraba la Comisión de Diputados que le presentara una serie de observaciones de orden constitucional y financiero que el primero desconocía. El autor de: ¿Hacia dónde vamos? censura al Secretario el haber retardado deliberadamente el citado empréstito y de contratar un préstamo en ruinosas condiciones para el país. A la vez que afirma que el Ministro de Hacienda no cumplía con sus deberes dentro del Gabinete ni se ocupaba del gobierno de Huerta al cual debía de servir. Además de encontrar a un Moheno violento observamos su fina ironía que utilizara en sus polémicas. Evoquemos un breve fragmento de su discurso de la Sesión del 20 de mayo de 1913:

"Yo no hablo para los exaltados; yo, que soy hombre de pasiones y creo que es mi único mérito porque los hombres sin pasiones son inertes como el polvo de licopodio, yo que soy hombre de pasiones, he querido esta vez dominarme y como ayer me sentía exaltado, quise derramar sobre mi espíritu el calmante de una noche de descanso antes de venir al residenciar al señor Ministro de

(+) Querido Moheno, Los doscientos millones del empréstito. Discursos pronunciados en la Cámara de Diputados. México, Tip. de F. Soria, 1913, 72 p.

Hacienda ante vuestra Soberanía" (7)

Resentido con el Presidente Madero por haber faltado a su palabra al retirarle su apoyo, en un lapso de veinticuatro horas, como lo vemos en los telegramas de Madero, de los días 20 y 21 de septiembre de 1911 cuando el XXVII Congreso Constitucional de Chiapas lo nombrara Gobernador interino de aquel Estado. (8)

Acerca de tal actitud maderista dice: "Yo he hecho aquí y haré toda mi vida cada vez que tenga oportunidad la glorificación de la tarea revolucionaria del ilustre Francisco I. Madero, así como haré condenación del detestable gobierno que se llamó gobierno de don Francisco I. Madero". (9)

Moheno como político sufrió las críticas de sus enemigos y de la prensa metropolitana como El País y El Independiente entre otros. Los periódicos en el caso de "Los doscientos millones del empréstito" lo presentaban como un vencido y ya antes había sido criticado por algunos de sus adversarios como "Científico" por haber servido al porfirismo y aceptar de ese gobierno diputaciones en las diversas legislaturas; hacemos notar que Moheno en un desplante de valor singular, escribe el año de 1908 su libro ¿Hacia dónde vamos? y el cual fuera publicado meses antes del de Madero La Sucesión presidencial en 1910. Moheno en el suyo criticaba al gobierno de Díaz de no haber prevenido

(7) Ibid., p. 27-28

(8) Vid Infra., p. 92 y 95

(9) Q. Moheno, Los doscientos millones del empréstito... p. 19

políticamente al pueblo de México para saber dirigir sus propios destinos. A la vez Francisco Bulnes al referirse al libro de Moheno le llamaba: "El primer palo dado al antiguo régimen" (10)

Siguiendo a Moheno como defensor en los Jurados Populares emplea un lenguaje cálido y ameno, utiliza siempre frases ingeniosas para lograr emocionar al público. Constantemente toma los grandes hechos para llamar la atención del jurado, critica a la justicia y satiriza a los testigos de cargo, Como hemos señalado anteriormente, Moheno fue censurado en su tiempo y acusado de reaccionario, debido a envidias y a cuestiones políticas como al éxito que alcanza como defensor. Siempre obtuvo la absolución de los acusados en los procesos en que intervino. Sin duda alguna que por su docto lenguaje y talento conmovía no solamente al jurado sino a la opinión pública, como fueran los casos de Nydia Camargo, Magdalena Jurado, María del Pilar Moreno y Alicia Olvera.

Como defensor alcanza Moheno gran popularidad en el Salón de Jurados del antiguo Convento de Belén de las Mochas después célebre Cárcel de Belén. Vieja casona colonial y de leyendas, escenario de los más grandes escándalos de aquella época y en donde se encarcelaba a los opositores al régimen en turno, a criminales, ladrones, depravados etc. Así mismo el propio Querido Moheno permaneció encerrado en dos ocasiones y como él personalidades de la talla

(10) Gustavo López Gutiérrez, Chiapas y sus epopeyas libertarias, Tuxtla Gutiérrez, Chis, [s. l.] / 1939, t. 3, p. 297

de Alberto García Granados, Joaquín Clausell, los hermanos Flores Magón, Filomeno Mata y Luis del Toro y otros también. Donde nuestro defensor en ese cargo y acusados, vivieron etapas duras de miseria y dolor en las frías celdas así descritas por el periodista Guillermo Mellado:

"... las paredes húmedas aparecían decoradas con toscas figuras obscenas capaces de hacer ruborizar a la obscenidad misma; y las leyendas que la ociosidad de los reclusos había estampado, dâ - vergüenza siquiera recordarlas. Las chinches y - otros bichos no menos desagradables por su número y por su calma, al pasearse por las celdas, - producían la impresión que se tiene al contem--- plar, desde un aeroplano, la salida del público de las grandes corridas." (//)

Siguiendo a Moheno como orador parlamentario su improvisación le llevaba a preparar de dos a cuatro discursos en una sola sesión de la Cámara de Diputados; discusiones reñidísimas cuanto elocuentes. Al lado de sus compañeros García Naranjo, Lozano y Olaguíbel sobresalía por su espíritu combativo y por su amenidad; lo mismo el público de las galerías, que sus enemigos políticos le aplaudían y le escuchaban con simpatía. La distinción de los oradores del Cuadrilátero brillaba ante católicos, renovadores e independientes en la XXVI Legislatura Federal. El mismo Nemesio García Naranjo señaló en una ocasión: "Porque Moheno, Lozano y Olaguíbel, cada cual en su género, siguen siendo los oradores más grandes que han florecido desde el derrumbamiento de la dictadura porfirista. Moheno era el tribuno ático, sobrio, con pensamientos sólidos como bloques dóricos, y frases siempre de"

(//) Guillermo, Mellado, Belén por dentro y por fuera /México, El Gráfico/ 1931, p. 35

pejadas y transparentes" (12)

Su elocuencia fue brillante y popular; la Cámara de Diputados lograba cupo completo cuando Moheno intervenía personalmente y más aún si se anunciaba que haría uso de la palabra. Tan conocido era como José María Lozano y Jesús Urueta. Moheno como orador alcanza renombre hasta ocupar un lugar preponderante entre los más brillantes expositores de México. Su talento lo demostró cuando apenas contaba con dieciséis años de edad al pronunciar un discurso ante la sociedad en San Juan Bautista el año de 1890 en ocasión de la inauguración del alumbrado público. Su capacidad y fácil palabra le valieron una beca del Gobernador doctor Simón Sarlat Nova para proseguir sus estudios en la ciudad de México. Como antes hemos señalado años en los cuáles Moheno manifiesta sus inquietudes juveniles, las de un estudiante un tanto indeciso. Al analizar nosotros de manera superficial sus discursos publicados en los libros anteriormente mencionados, podemos afirmar que el jurista chiapaneco contó con una cultura refinada, lo mismo se refería a cuestiones jurídicas a estudios de Derecho Penal, que se distinguía al tratar temas históricos o literarios, cuando los utilizaba para ilustrar sus discursos. Así mismo contó con una prodigiosa memoria y supo como ninguno, emplear su sentido del humor. Siguió de cerca a José María Eca de Queiroz, el escritor que más influyó en su espíritu, no solamente en su oratoria, sino también en sus artículos periodísticos, producción literaria y obra histórica. Critica programas gubernamentales al federalismo mexicano y a la posición de

(12) Nemesio García Naranjo. Memorias de Nemesio García Naranjo. Monterrey, N. L. Talleres de "El Porvenir" [s. a.] t. 6, p. 184

(13) Vid Supra p. 59

los diputados renovadores en tiempos del Presidente Madero.

Ante su auditorio lleva también temas que trataban sobre la personalidad y papel social que había cumplido el grupo de abogados, en general se refiere en lo relativo a cuestiones particulares, como a la actitud asumida por los juristas mexicanos a través de los diferentes períodos históricos de nuestro país. Ejemplifico:

"... fuimos los abogados los que aquí en las tierras convulsas de México y allá afuera, - en el destierro, sin más escudo que nuestro derecho, nos erguimos frente al enajenado de la Casa Blanca, para oponer nuestra protesta a las afrentas y los atropellos contra nuestro país y nuestro pueblo." (14)

Moheno con su siempre sutil ironía, censuraba las cuestiones oficiales, principalmente durante el gobierno de Madero, ejemplos de ello abundan en sus discursos al decir:

"En cuanto al documento oficial que nos -- acaba de leer, ustedes saben, señores, que los documentos oficiales son como las vejigas infladas: que hacen mucho bulto, pero pesan muy poco; generalmente son un amontonamiento de palabras que no dicen nada". (15)

El abogado chiapaneco sufrió censuras de enemigos y extraños, le llamaban "un tribuno populachero" y afirmaban que cultivaba historietas para impresionar al público y lograr la absolución de sus acusados. No obstante personali-

(14) Q. Moheno, Mis últimos discursos, p. 73

(15) Diego Arenas Guzmán, Historia de la Cámara de Diputados de la XXVI Legislatura Federal, México /Talleres Gráficos de la Nación/1961, t. 2, p. 465

dades del prestigio de Nemesio García Naranjo, reconocieron en él las cualidades de un orador forense y de un tribuno, con las que contó decía: "La aparición de Querido Moheno en la Tribuna del jurado popular me llevó la memoria hacia tiempos lejanos. Otra vez lo ví, como en la XXVI Legislatura, fuerte y tenaz, duro e implacable, arrollando todos los obstáculos que se amontonan en su camino. El orador ha llegado a la plenitud de sus facultades. La llama de su espíritu, al arder, comunica el fuego a todos lo que están en su derredor, y determina el incendio colectivo". (16)

Muchos de sus compañeros de la Cámara criticaron duramente a Moheno: Luis Cabrera Diputado por el Ilo Distrito Electoral por Coyoacán, Diputado suplente Gustavo Garmendía y Pedro R. Zavala Diputado por el V Distrito de Sinaloa. El primero de ellos, reconoce a Moheno como un espíritu "chicanero"; el segundo, el señor Garmendía representante del XLV Distrito Electoral del Estado de México, se expresó así sobre la personalidad de Moheno: "... que venga desde esta tribuna a ensartar cuatro graciosos cuentos y otros tantos refranes case-ros, que arrancarán frenéticos aplausos a las galerías ..." (17) El diputado Zavala, afirmó en una ocasión lo siguiente: "Desde aquí, desde lo alto de esta tribuna, las cosas y los seres cambian de aspecto. Aquí, en esta tribuna, se han operado metamorfosis notables. Su señoría el señor diputado Querido Moheno,

(16) Q. Moheno Ironías y tristezas, México, Ediciones Botas, 1932, p. 87-88

(17) Félix F. Palavicini, op. cit., t. 1, p. 445

llegando aquí, se transforma en ingenuo: ahí abajo en cínico".⁽¹⁸⁾

El propio Moseno al referirse a su buen humor y anécdotas que utilizara en su oratoria afirma:

"Ciertamente, yo cultivo el buen humor, como un bien supremo, y gusto de la risa cascabelera y efusiva, reveladora de una alma sana y serena. Un chiste oportuno y delicado me convence más que un curso de filosofía ..."⁽¹⁹⁾

Sus intervenciones impresionaron al público, principalmente por los términos patéticos que utilizaba en sus conocidas defensas como lo fueron los juicios de Magdalena Jurado,⁽²⁰⁾ Alicia Olvera,⁽²¹⁾ María del Pilar Moreno y Nydia Camargo.⁽²²⁾ Además señalaba en sus discursos el desamparo en que se encontraba la mujer mexicana de aquel entonces. Las defensas anteriores son ejemplos de esa preocupación y en las que Moseno fue censurado y elogiado como lo atestiguan los diarios de la ciudad de México. El autor de Ironías y tristezas en sus comentarios y excelentes arparos emplea todos los medios posibles para lograr el perdón esperado de los procesados. En ocasiones, describe la ya famosa Cárcel de Salón y relata el departamento de mujeres de la misma prisión; a veces admira la condición de la mujer en los Estados Unidos, no obstante sus censuras

(18) Ibid., t. 1, p. 612

(19) Q. Moseno, Ironías y tristezas, p. 95

(20) Q. Moseno, Los últimos discursos p. 80-106

(21) Ibid., p. 115-160

(22) Gustavo López Gutiérrez, Antología de la oratoria chiapaneca 1813-1966

Gustavo Gutiérrez, Chiapas, México / r. i. / 1967, p. 165-169

(23) Ibid., p. 191-228

a la sociedad norteamericana; asimismo hace alarde de su anticonstitucionalismo, al criticar el movimiento encabezado por Venustiano Carranza.

CAPITULO IV

EL POLITICO

Para estudiar la personalidad política de Meleno qué mejor que su obra Mi actuación política después de la Decena Trágica, libro póstumo y considerado como sus memorias políticas en él que justifica su conducta durante la dictadura de Huerta. Escribió sus memorias para que el público le juzgue sus errores políticos, sus pasiones y virtudes. Enemigo de la violencia fue partidario de un gobierno parlamentario, siempre defendió al poder Legislativo y se distinguió como hemos visto en la Cámara de Diputados. Político hábil: antiporfirista, porfirista, maderista, antimaderista, huertista en vida de Huerta y antihuertista 'post mortem'. Figuró entre los políticos más representativos de su época, recordemos la sesión celebrada el día 25 de septiembre de 1913 en la que critica duramente al licenciado Rodolfo Reyes, ex-ministro de Justicia, en ese entonces diputado de La Barca, Jalisco. Meleno reprocha en esa ocasión a Reyes el haberle llamado revolución al cuartelazo del 18 de febrero de 1913 en el que el autor de ¿Hacia dónde vamos? manifiesta su pensamiento liberal al señalar:

"Señores: o yo he perdido la noción de las palabras, o no las conoce el señor representante de La Barca. Revolución es la sacrosanta revolución movida por Madero, revolución es la agitación de todo un pueblo que sufre, y se extremeca y se levanta reconquistando sus derechos, y no al ensia de amuleos, y no la revolución de lanzarse sobre el patrimonio de la patria para repartirse pretendas; eso es cuartelazo. ¡No, señor! ¡qué va ser revolución la del 9 de febrero! No había allí, no es verdad que hubiera en el fondo del movimiento mi

litar ni un solo móvil confesable; era el pretorianismo odioso de los tiempos de Santa Anna, que levantaba una vez más su repugnante cabeza; eso no es revolución en ninguna parte; eso es un movimiento que ensangrienta a los pueblos, que los envilece y los encadena a todos los despotismos, a todos los servilismos y a todas las tiranías". (24)

La actitud tomada por Moheno en la Cámara de Diputados dió lugar a que Huerta desconfiara ya que la postura del diputado chiapaneco estorbaría a sus proyectos políticos. El arrojo para criticar actos, repudiar programas del gobierno y sus constantes intervenciones en la misma Cámara le valieron a Moheno lograra sus propósitos políticos; también las verdades que contenían sus discursos siempre fueron mal interpretadas por sus propios compañeros de la Cámara o por la opinión pública, recordemos como testimonio de estas aseveraciones el conocido debate del empréstito de los doscientos millones. El mismo Moheno nos señala: "Este país no está preparado para la verdad, y cada vez que se le dice una verdad, cree descubrir un cinismo; por eso don Francisco Bulnes y yo -afirma Moheno- tenemos en este país el título de cínicos, porque - permítaseme decirlo - somos los dos hombres de más valor civil para decir verdades al Gobierno y al pueblo". (25)

El error político de Moheno fue su servilismo desatinado prestado a la dictadura huertista que para mal del país manejó a su antojo a talentos de la época.

(24) Querido Moheno, La actuación política de los días de la Decena Trágica, México, Ediciones Potos, 1939, p. 172

(25) Ibid., p. 174-175

(26) Vid. supra, p. 61

Huerta careciendo de un tacto político para gobernar al país no aprovechó en su mayor rendimiento la preparación de estos intelectuales, primordial al buen funcionamiento de su administración, aunque le hubiera servido de poco debido al patriotismo surgido después en el Norte del país. Por su labor en la Cámara de Diputados Moheno fue visto con desconfianza por Huerta, el licenciado Nemesio García Naranjo declaró que el político chiapaneco careció en lo absoluto de influencia política alguna durante su permanencia en el gabinete huertista, lo mismo afirmaba el licenciado Eduardo Tamariz al señalar "Creo que de todos los Ministros era usted el peor atendido", ambas opiniones fueron las respuestas al cuestionario que recibieran del propio Moheno en el año de 1915.

Moheno aún diputado consideraba al Pacto de la Ciudadela, el convenio celebrado entre Félix Díaz y Victoriano Huerta como un ciclón en que naufragaron todas las instituciones y todas las leyes. El escritor chiapaneco redactó en su exilio en Nueva York en 1914 acerca de aquellos acontecimientos de la Decena Trágica las opiniones que a continuación transcribimos:

"Cuando me enteré -dice Moheno- de la forma en que se lograba la 'paz' que nos anunciaba aquel joven militar, (+) me sentí profundamente triste, y esto por razones tan elementales, que casi huelga consignarlas: todas mis ilusiones de libertad, concebidas durante el breve gobierno de Madero, se desvanecían ante aquel desenlace que parecía traernos una nueva dictadura. Y aún cuando el triunfo del Presidente Madero habría significado para mí un peligro, dadas las órdenes libradas en mi contra, lo habría yo preferido a cambio de la conservación de un régimen durante el cual, dicho sea en honor de la verdad, los mexicanos gozamos de no pocas libertades.

(27) Ibid., p. 158

(+) Capitán Joaquín Maass jr.

"Mi personalidad política, sea cual fuere su entidad, se había hecho al amparo de esas libertades; y la -- desaparición de ellas era para mí como una muerte civil, que amenazaba toda mi carrera política, en tanto que subsistiendo esas libertades con el Gobierno de Madero, todo se reducía a unos cuantos días de peligro: pasada la excitación que seguiría a los primeros días del triunfo, desaparecería el riesgo y volveríamos a seguir viviendo la misma vida de libertades". (28)

Pero en aquel entonces Moheno se reunió el 18 de febrero de 1913 en la casa del señor Tomás Braniff además del licenciado Toribio Esquivel Obregón que ya había sido nombrado Ministro de Hacienda en el gabinete de Huerta, con un grupo de diputados independientes y católicos integrado por el licenciado Francisco Escudero, Manuel Malo y Juvera, José Mariano Pontón, Pablo Salinas y Delgado, Manuel F. Villaseñor y Tomás Braniff representantes de los distritos electorales respectivos: Guadalajara Jalisco, León Guanajuato, Cholula Puebla, suplente de Luis Cabrera por Coyoacán D. F., Salamanca Guanajuato y Córdoba Veracruz, para estudiar la solución del conflicto que vivía la ciudad de México. Moheno, Braniff, Villaseñor, Malo y Juvera y Salinas y Delgado integraron la comisión que se entrevistó con los militares rebeldes de la Ciudadela, Félix Díaz y Manuel Mondragón. Moheno niega todo contacto con los sublevados de la Decena Trágica y afirma que los miembros de dicha comisión manifestaron a los militares insurrectos la necesidad de respetar las vidas de Madero y Pino Suárez no obstante su discrepancia con Madero y de haberse distinguido, como hemos visto entre los diputados de la oposición, reprobando los

(28) Ibid., p. 11

(29) Diego Arenas Guzmán, El régimen del General Huerta en proyección histórica México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1970, p. 141

asesinatos del 22 de febrero. "... aquella sangre, cayendo sobre el nuevo Gobierno, lo mancharía para siempre y la figura del Presidente Madero, borrada por sus errores del corazón del pueblo, renacería en él e iría creciendo con el tiempo, hasta alcanzar las proporciones de un mártir popular. Madero en el destierro, me cansé de predicar, con su incontenible verbosidad y su pésima oratoria, resultaba mucho menos temible que bajo una losa sepulcral, donde ya no cometería errores, donde la piedad del pueblo no descubriría sino cualidades, olvidando sus defectos..." (30)

El orador de Pichucalco objetaba la versión oficial sobre la muerte del Presidente Madero y el Vicepresidente Pino Suárez, que al ser conducidos a la Penitenciaría, un grupo de partidarios del Presidente queriendo liberarlos atacó a la guardia que los conducía trabándose una lucha en la cual ambos resultaron muertos. ⁽³¹⁾ Moheno enemigo del felicismo se preocupó por la participación de estos durante la Decena Trágica en cambio reconoce que Huerta en los hechos de febrero de 1913 era una incógnita. "Huerta, en fin, era una duda, mientras que Félix Díaz era una negra certidumbre" ⁽³²⁾. El Cuadrilátero como hemos dicho apoyó a Huerta desde un principio para combatir al felicismo; Moheno señala que cuando fueron citados por Huerta y les solicitara sus colaboraciones ellos aceptaron sin titubeos. En sus confesiones el escritor chiapaneco opina que Huerta nunca escuchó el criterio de los integrantes del Cuadrilátero y a la vez reconoce del Presidente de la República la habilidad que tuvo para romper con el felicismo.

(30) Querido Moheno, Mi actuación política después de la Decena Trágica... p.15

(31) Ibid., p. 16

(32) Ibid., p. 19

Moheno acepta más tarde la serie de errores políticos cometidos por Huerta, principalmente el establecimiento de una dictadura prematura considerándola torpe e insegura y se queja de no haber sido escuchado en sus razonamientos ante los desaciertos del huertismo. Así mismo manifiesta que en diversas ocasiones señaló su desconfianza en la consolidación del propio gobierno y la necesidad de llevar a cabo una serie de reformas para resolver los problemas de carácter político de ese entonces.

Antes hemos visto que Huerta llamó a los miembros del Cuadrilátero para diversos cargos en su gabinete. Primero nombró a José María Lozano Ministro de Instrucción Pública y más tarde Secretario de Comunicaciones y Obras Públicas, a Nemesio García Naranjo en la Secretaría de Instrucción Pública, a Querido Moheno Subsecretario y cinco días más tarde el 6 de octubre de 1913 no obstante su inclinación por un gobierno parlamentario ocupa el cargo de Secretario de Relaciones Exteriores y como Subsecretario Francisco M. de Olaguibel.

El antihuertismo de Moheno de su exilio lo descubrimos al opinar que Huerta era el menos indicado para ocupar la Presidencia de la República.

"Para comprender lo que ha sucedido en esa administración, es menester recordar, primero, que el general Huerta era, por toda su vida anterior, el hombre menos preparado para el Gobierno: no sólo por el vacío de nombres de estado que dejó la dictadura del general Díaz, sino porque el general Huerta no conocía a los hombres públicos..." (33)

(33) Querido Moheno, Mi actuación política después de la Decena Trágica... p. 37

Siguiendo las censuras a Huerta, el escritor chiapaneco asegura que el dictador fue indiferente en la elección de personas aceptando sugerencias de su camarilla, un indio impasible - según Moheno - que ve acercarse las situaciones más arduas sin reaccionar sino hasta el momento definitivo. (37)

Moheno hombre de pasiones y de polémica desde un principio se enemistó con el Ministro de Gobernación licenciado Manuel Garza Aldape a quien responsabilizó de la disolución de la Cámara de Diputados, ya que como Secretario de Relaciones Exteriores se oponía a la política de suprimir al Congreso de la Unión, actitud que originó su distanciamiento con el régimen de Huerta - como lo veremos después. A pesar de que defiende al huertismo de los desaciertos de su gobierno militar censura la posesión tomada por el Presidente de seguir una política reservada ante la intervención de los Estados Unidos en los asuntos internos de México que atentaba contra la soberanía nacional. Moheno señala además que los representantes europeos extrañados de esta diplomacia le interrogaban como Ministro de Relaciones Exteriores los motivos de dicha política, que trató de modificarla no logrando ninguna innovación debido a la obstinada posición de Huerta. La política que planteaba Moheno en materia internacional era de informar a las cancillerías, a la opinión pública europea y latinoamericana sobre la conducta del gobierno del Presidente Wilson y de establecer lazos de amistad con los países hermanos de Centro y Sud América a través de legaciones así mismo la mexicanización del Cuerpo Consular. Además señalaba la creación de un patrimonio nacional para dotar de rentas al fisco y la nacionalización de las riquezas petroleras del

(37) Ibid., p. 38

país en materia económica. Moheno se declaró contrario a la política huer-
tista de octubre de 1913, nos referimos a la disolución de las Cámaras y se-
cundó la actitud del Decano del Cuerpo Diplomático acreditado en México y
del Encargado de Negocios de los Estados Unidos en defensa de los diputados
presos. Desafortunadamente el escritor chiapaneco empeñado en ocupar y de-
figurar en el gabinete de Huerta no protestó, no combatió al dictador al menos
no presentó su renuncia en muestra de su inconformidad. Olvido así muy pronto
las palabras del diputado José Manuel Puig cuando el mismo Moheno pidió a la
Cámara se le concediera permiso para ocupar un cargo en el gabinete presiden-
cial al ver en él "... una amplia y perfecta garantía de honradez, que le -
demos - dice Puig - nuestro voto para que, al abandonar esta Cámara, vaya a
ser defensa de los intereses patrios y defensa también del honor de la Cámara⁽³⁵⁾.

En su crítica al gobierno de Huerta, Moheno señala también las labores de los
secretarios Aureliano Úrrutia, Manuel Garza Aldape, Adolfo de la Lama y de
Toribio Esquivel Obregón como los responsables de la ruina del régimen huer-
tista a la vez se preocupaba por la división que existía en el propio gabi-
nete, censuraba los desaciertos en los planes económicos del Ministro de Hacien-
da Adolfo de la Lama asimismo mencionaba la desorganización del Ministerio de
Guerra y la torpe política del mismo gobierno ante la prensa oficial de fal-
sificar la realidad mexicana de ese entonces.

Porfirista falto de escrúpulos, político acomodaticio, lucha, busca y logra
la satisfacción de sus intereses personales como los políticos contemporáneos
suyos sirven a gobiernos de tendencias y actitudes políticas diversas. Como

(35) Ibid., p. 36-37

huertista jamás perdonó a Woodrow Wilson de no haber reconocido a Huerta a la vez censura al movimiento constitucionalista de ser una revolución plebeya dirigida contra las clases superiores del país y señala la existencia de una estrecha solidaridad y alianza con el Presidente Wilson de los Estados Unidos. El abogado chiapaneco utilizando sus cualidades de polemista aprovecha testimonios de carácter periodístico para demostrar la política intervencionista de la Casa Blanca en los asuntos de México caso concreto es la transcripción del informe de Lind, ex-gobernador de Minnesota y representante personal de Wilson en México, en el que sugiere la intervención militar del vecino país y la administración de los asuntos de México siguiendo la misma política adoptada en Cuba por los Estados Unidos, son algunas de las pretensiones que sobresalen del plan político de Lind publicado por el periódico The New York American, el día 20 de julio de 1916.

Moheno aferrado en su anticonstitucionalismo no quiso aceptar el momento histórico que vivía el país, de la urgente necesidad de un cambio político, económico y social y la trascendencia de una nueva Constitución para llevar a cabo esa transformación en la vida de México al afirmar: "Así, eso de que un movimiento de índole absolutamente política, que se inicia en nombre de la Constitución, para restablecer el imperio de la Constitución, interrumpido por el general Huerta, movimiento que por eso mismo adopta el nombre de 'constitucionalista', ... eso de que los restauradores de la Constitución o 'constitucionalista', sean quienes más cínicamente la ultrajen, hasta -

(34) Querido Moheno, Sobre el ara sangrienta, México, Editorial Andrés Botos, 1922, p. 163-167

extrangularla, levantar acta de su defunción y aprestarse a fabricar otra para ponerla en su lugar". (37)

En su prosa sutil, demostró la vasta cultura que poseyó, sus cualidades de fino observador y cronista elegante. A través de su pluma retrató la época que le tocara vivir al tratar los problemas políticos, económicos y sociales. En ironías y tristezas también nos entrega su anticonstitucionalismo a la vez que reafirma su admiración al porfirismo convencional:

"Ahora bien; si se recuerda que el año de 1910 marca el fin de la prolongada y fecunda paz porfiriana, y el comienzo de nuestras luchas armadas, que no han cesado un sólo día desde entonces y que han arruinado al país..." (38)

Moheno inicia su vida política como antes hemos señalado en la Cámara de Diputados donde sobresale también por sus vibrantes arengas; ejemplo de su -- brillante elocuencia que lo lleva a ocupar un sitio preferente en la historia parlamentaria de México y a figurar entre los políticos más discutidos de su época. Odiado y admirado según el juicio ^{de} varios de sus enemigos o simpatizadores. Su cultura y capacidad para polemizar como el sarcasmo dejan huella en su paso por la Cámara de Diputados.

Al principio de su carrera política las actividades como funcionario público y orador ocupan un lugar esencial en la vida del jurista chiapaneco. Primero, en sus años de estudiante, se distingue como antirreeleccionista, critica -- las constantes reelecciones de Porfirio Díaz, la que le valió poco después, dos reclusiones en Belén. Perdonado por las autoridades porfiristas, le invi-

(37) Ibid., p. 169

(38) Querido Moheno, Ironías y tristezas, p. 104

tan a que cooperara con el gobierno sirviendo durante varias legislaturas federales.

Años más tarde y a la renuncia de Díaz de la Presidencia de la República, Moheno forma parte del Bloque de Diputados Renovadores encabezado por el licenciado Luis Cabrera y dirige el periódico maderista Nueva Era al retiro del licenciado Jesús Urueta quien dimitiera poco después de la renuncia del señor Juan Sánchez Azcona como director de ese diario; recibe de Madero -- cuando era éste candidato a la Presidencia, el apoyo para gobernar Chiapas, su estado natal, el 20 de septiembre de 1911 y al día siguiente, le desconoce el propio Madero para aquel cargo⁽³⁹⁾. Quizás esta actitud deplorable de don -- Francisco I. Madero lleva a Querido Moheno, tiempo después, a su postura antimaderista. Al ser entrevistado por un reportero del diario Nueva Era, el 21 de septiembre de 1911 acerca de la personalidad de Madero, afirma lo siguiente: "En mi conciencia, el señor Madero es, a través de la historia, el único triunfador que, lejos de pisotear la Ley, se somete a ella y con doble motivo es necesario para esto acelerar la obra de la Revolución, cuyos resultados serán altamente benéficos, aún cuando no los apreciamos todavía por lo cerca que de nosotros están." (40)

Admiró, en un tiempo, a Madero y fue Moheno una de las voces más elocuentes con que contaba su gobierno en la Cámara en 1912 siempre estuvo dispuesto a votar para la pacificación del país, no obstante que criticara al Ejército Federal. Condenó también enérgicamente desde ese Alto Tribunal el movimiento

(39) Vid Infra p. 92 y 95

(40) Gustavo López Gutiérrez, Chiapas y sus epopeyas libertarias, t. 3, p. 296

rebelde del general Félix Díaz, en Veracruz. Resentido Mohenno por el retiro del apoyo por parte de don Francisco I. Madero, censura la corrupción del Ejecutivo y señala que el Presidente Madero únicamente ha enviado a la Cámara proyectos para solicitar dinero en préstamo a la vez, le acusaba de desgobnar al país síntoma que produjera la falta de unidad dentro del gabinete presidencial. El maderismo de Moheno respondía a una seguridad de econo- miento dentro del régimen de Madero que al no conseguirlo dieron lugar a un rencor contra el Apóstol de la Democracia y la Revolución. El poeta Salvador Díaz Mirón calificó al escritor chiapaneco "de muy puro" desde que Madero le retiró su protección y afirma: "Dije que el señor Moheno se vistió de pureza desde que perdió la protección del Presidente de la República. Concepto que el resentimiento de no haber logrado ser director espiritual del culminante funcionario, transformó políticamente a don Querido. Y pienso así, porque en la anterior Legislatura el mismo individuo se hizo campeón del maderismo, y en la presente se ostenta paladín de la oposición. Y la caída de la gracia coincide con el cambio de la casaca. En otro tiempo, el señor Moheno fue a Jalapa, y pretendió, a fuerza de favorito, imponer a su suegro como secretario del Gobierno del Estado de Veracruz y resultó enviado a paseo ..." (4)

Criticó Moheno al régimen maderista al afirmar que los diputados reflejan el estado también caótico que guardaba el país y la no existencia de un partido organizado en la Cámara. Menciona, a la vez, la forma de remediar el proble-

(4) Diego Arenas Guzmán, Historia de la Cámara de Diputados...t.2, p., 134-135

ma con la existencia y la acción de partidos políticos dentro de la Cámara donde los hubiera ya organizados. Declara a los grupos católico y renovador como partidos medianamente organizados. "El Partido Católico no ha podido suplir al Ejecutivo en esa labor, por dos motivos; uno, histórico, y otro, actual, contemporáneo. El histórico es éste: después de sesenta años de estar sistemáticamente alejados del poder, después de más de medio siglo en que los liberales les pusimos el entredicho del agua y del juego en el orden político, los católicos, a pesar suyo, aún cuando tengan el supremo valor de sus actos, tienen que sentirse más o menos azorados; les falta como grupo colectivo la confianza, la fe y la conciencia de su propia fuerza. Es claro que, andando el tiempo, lo harán mejor; pero por ahora entiendo que este análisis que hago es rigurosamente cierto. Y si a esto se agrega que el grupo católico está representado aquí por una minoría que en el conjunto, en el orden de los votos, resulta sumamente débil, es natural que, falto de fe en el resultado, no puede cumplir ese, que es uno de los deberes más altos de los partidos".⁽⁹²⁾

Acerca del Partido Renovador, como era de esperarse después de su separación, lo censura así: "Queda el Partido Renovador o Constitucional Progresista, y él es precisamente el principal responsable de que aquí no hayamos hecho ninguna labor productiva. ¿Dónde está - y yo cedo la palabra, gustoso, a cualquiera de los miembros de ese partido que quiera demostrarme lo contrario - una sola iniciativa de ese grupo, provechosa, o que tienda a la solución de los altos problemas que sacuden al país? Aquí no hemos tenido de parte del Partido Constitucional, de parte de la mayoría, más que intrigas parlamentarias".⁽⁹³⁾

(92) Diego Arenas Guzmán, Historia de la Cámara de Diputados... t. 2, p. 23

(93) Ibid., t. 2, p. 23

No obstante sus múltiples enemigos de Moheno diputados de la talla de Luis Cabrera en que constantemente ambos entaulaban duelos parlamentarios, reconoció al jurista de Pichucalco como maestro en prácticas parlamentarias. Únicamente en polémicas de carácter reglamentario o administrativo de las sesiones Moheno coincide con Palavicini y Cabrera. El mismo Félix Palavicini admite las observaciones hechas por Moheno como lo fue en el caso relativo a la Deuda Nacional en el año de 1912.

La actitud política de Moheno la consideramos un tanto desconcertante: primero, acepta la administración maderista, figura como diputado del Partido Renovador o Constitucional Progresista apoyando los planes del gobierno y poco después sobresale en la oposición. Su arrojo oportuno para condenar la desunión del gabinete de Huerta, como lo hiciera antes con el gobierno de Madero, lo llevaron al grupo de intelectuales que sirviera al dictador Huerta. Moheno critica duramente a los secretarios de estado nombrados por Félix Díaz el 20 de febrero de 1913 entre los que destacan: Alberto García Granados, Toribio Esquivel Obregón y Rodolfo Reyes. "... el Gobierno actual es mucho peor que el de Madero; porque si es verdad que individualmente hay dentro del Gabinete hombres mucho más distinguidos que en aquél, la desunión del Gabinete es mucho más radical que en el Gobierno de Madero y como sin unión, sin unidad de tendencias, es mentira que pueda haber gobierno, por eso las buenas intenciones con que este Gobierno nació, van fracasando lastimosamente una tras otra." (49)

Desde el 19 de febrero de 1913 Moheno inicia su servilismo a Huerta utiliza

(49) Querido Moheno Los doscientos millones... p. 33-34

su fácil palabra ya para oponerse al Bloque Renovador, discutir un reglamento o bien para inquirir el apoyo de los diputados a los planes políticos del huertismo así lo vemos exhortar a que votaran y nombraran un presidente interino como urgente medida para solucionar a la situación que se originara de los hechos de la Decena Trágica. Después censura a García Granados por su iniciativa a la convocatoria a elecciones de presidente y vicepresidente. Sus discursos ante la XXVI Legislatura fueron diversos; utilizó toda clase de argumentos principalmente elogios a la Cámara con el fin de buscar una alianza entre los poderes Legislativos y Ejecutivo y un apoyo popular para el huertismo.

Ya hemos señalado el inicio de su vida política allá en el año de 1892 cuando un grupo de estudiantes protestaban por las constantes reelecciones del Presidente Díaz y le censuraban desde la redacción del periódico El Demócrata, motivo por el cual Moheno y compañeros sufrieron la persecución de la policía y estuvieron presos en Belén. Díaz con sus cualidades de buen político nombró al abogado y escritor yucateco Joaquín Baranda para reconciliarlos con su régimen, así Moheno abandona su actitud para representar un distrito electoral del Estado de Jalisco sirviendo con resignación durante varias legislaturas, para sobresalir más tarde en la vida política del país como lo veremos en su nombramiento para gobernador de Chiapas, en su actuación dentro del Cuadrilátero y en el gabinete del dictador Huerta.

CAPITULO V

QUERIDO MOHENO ES NOMBRADO GOBERNADOR DE CHIAPAS

Antecedentes.-

A la renuncia del Gobernador Ramón Rabasa, el 27 de mayo de 1911, el Congreso local nombra al señor Manuel de Trejo Gobernador interino y a la dimisión de éste, la Legislatura de Chiapas designa al ingeniero Reinaldo Gordillo León, como Gobernador interino, por decreto del 28 de junio de aquel mismo año. En San Cristóbal de Las Casas, antigua capital del Estado, preparaban un movimiento rebelde integrado por elementos conservadores y apoyados por la iglesia católica; se levantaron en armas para conseguir el viejo anhelo de convertir, nuevamente, a la colonial Ciudad Real en capital del Estado. Gordillo León de ideas liberales y cuyo nombramiento disgustó a los sancristobalenses y por tal razón le desconocieron como gobernador y nombraron para ese cargo, en calidad de provisional, al señor Manuel Pineda. ⁽⁴⁵⁾

Juan Espinosa Torres, Jefe de las Armas encabezó el pronunciamiento, que contó con el apoyo de los habitantes de aquella Ciudad y crearon también fuerzas indígenas. Enterados de los sucesos en Tuxtla Gutiérrez, organizaron, por iniciativa de Gordillo León, el batallón de voluntarios "Hijos de Tuxtla" y la XXVI Legislatura local nombró al doctor Policarpo Rueda Gobernador interino a la renuncia de Gordillo León el 5 de julio de 1911.

(45) Gustavo López Gutiérrez, Chiapas y sus apogeyas libertarias, t. 3, p. 17

Rueda en su calidad de gobernador, destituyó a los jefes políticos que habían sido nombrados por su antecesor, trató de disgregar al batallón de voluntarios "Hijos de Tuxtla" y también intentó desarmar a los rebeldes acaudillados por Espinosa Torres. Rueda a su vez rechazó la solicitud de la población de aquella Ciudad de hacer la sede de los Poderes a San Cristóbal de Las Casas. Nombró como Jefe Político al señor Manuel Pineda y con esto obtuvo el descontento de los tuxtlecos, situación que le impidió seguir gobernando y la que le llevó a solicitar un permiso del Congreso para separarse de su alto cargo, licencia que le fue concedida. La Legislatura de Chiapas elige al señor Manuel Roveló Argüello para Gobernador interino en substitución del doctor Rueda; durante la breve administración de Roveló, se llevaron al cabo la elección de la XXVII Legislatura local cuyos resultados favorecieron al Club Liberal Chiapaneco, a la vez que disolvió al batallón de voluntarios "Hijos de Tuxtla" y removió de sus cargos a los jefes políticos quienes antes fueran designados por el Gobernador Rueda, decisión que desagradó a los sancristobalenses que se pronunciaron, otra vez, el 14 de septiembre de 1911, contra el gobierno del Estado y reconocieron al doctor Rueda como Gobernador interino y como bandera política al Plan de San Luis.

Se desconoció la legalidad de las elecciones a diputados que integraban el XXVII Congreso así mismo al Gobernador Roveló Argüello y nombraron otra vez, como Comandante Militar y Jefe de las Armas a Espinosa Torres. Censurado Roveló Argüello de Rebasisista por simpatizar con el licenciado Emilio Rabasa,

el que apoyado por el porfirismo influyó grandemente desde 1891 a 1911 en la política local chiapaneca. Demandaron del Gobernador Rovelo disolviera la Legislatura y entregara la plaza de Tuxtla Gutiérrez y por tal motivo reorganizó el batallón "Hijos de Tuxtla"; rechazó enérgicamente la invitación que le hiciera el Presidente Francisco León de la Barra de declarar la desaparición de los Poderes del Estado; idea original del Secretario de Gobernación García Granados quien apoyaba el levantamiento de la ciudad de San Cristóbal como al licenciado José Antonio Rivera Gordillo para Gobernador de esa Entidad. Rovelo Argüello al no encontrar una resolución al problema interior de Chiapas, envió al Congreso su renuncia que le fue aceptada. La Legislatura a su vez desconocía tanto el nombramiento como la licencia que le concedieran al doctor Rueda para evitar regresara como Gobernador interino de Gordillo León y ansiosa de resolver la situación que prevalecía en Chiapas nombró Gobernador interino al licenciado Querido Moneno, distinguido político y ajeno a los acontecimientos en su Estado natal.

Moheno recibe el nombramiento de Gobernador.-

Los diputados vieron en Moheno a la persona idónea que asumiría en su gobierno una posición imparcial. A continuación transcribimos el documento en que se le nombra gobernador: " El XXVII Congreso Constitucional del Estado Libre y Soberano de Chiapas, decreta: Artículo único: Es Gobernador interino del Estado de Chiapas el señor licenciado Querido Moneno, por renuncia que hizo para separarse de sus funciones el de igual carácter, señor Manuel Rovelo Argüello; en el concepto de que éste no podrá separarse de su cargo, hasta que el nueva-

mente electo otorgue la protesta de Ley.- El Ejecutivo dispondrá se imprima, publique y circule.- Dado en el Salón de Sesiones del H. Congreso del Estado, Tuxtla Gutiérrez, septiembre, 20 de 1911.- Herminio M. Solís, D. P. -S.S. Coutiño, D. S.- Moisés Camacho, D. S. - Rúbricas.- Dado en el Palacio de los Poderes del Estado. Tuxtla Gutiérrez, septiembre, 20 de 1911.- M. Rovelio Argüello.- T. H. Crantes, O.M.E. Rúbricas." (40)

Moheno, al conocer de su nombramiento, dió respuesta en éste telegrama:

"México, Septiembre 21 de 1911.- Señores Presidente y Secretarios de la Legislatura.- Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.- Enterado sus mensajes comunicándome que esa Legislatura me ha favorecido nombrándome Gobernador interino del Estado, me es honroso manifestarles que acepto. Marcharé a prestar la protesta luego que tenga reunidos elementos para hacer respetar la soberanía del Estado, lo que espero será muy pronto.- Querido Moheno" (41)

Considerado Moheno hombre público connotado, fue entrevistado por un periodista de Nueva Era el 21 de septiembre de aquel año de 1911, quien declaró en aquella ocasión que la política a seguir por su gobierno sería de unidad, invitaría a los representantes de los diversos partidos que tenían intereses en el conflicto y les prometía garantías para que ejercieran sus actividades políticas. Así mismo, ofrecía hacerles partícipes de su gobierno, si una

(40) Gustavo López Gutiérrez, Chiapas y sus epopeyas libertarias, t. 3, p. 50-53

(41) Luis Espinosa, Rastros de sangre. Historia de la Revolución en Chiapas México, Imprenta de Manuel León Sánchez, 1912, p. 79

vez en su cargo lo seguía considerando conveniente. Finalmente, declaraba su gobierno tendría inclinación revolucionaria.

Respuesta de Moheno, en otra parte de la propia entrevista, al hablar del conflicto por el que entonces atravesaba Chiapas, culpaba al candidato Rivera Gordillo de provocar, con sus intrigas, el alzamiento chamula. Censura también al escritor Emilio Rabasa, de haber cambiado la capital del Estado a Tuxtla Gutiérrez, considerando este hecho como una gran torpeza política, ya que el autor de El juicio constitucional; orígenes, teoría y extensión se buscó un problema a su administración.

Moheno, al analizar la situación chiapaneca, acusa al Ministro de Gobernación García Granados de intervenir en los asuntos internos de aquel Estado, confirmándolo poco después, en su discurso pronunciado en la Cámara de Diputados al enfrentarse a la oposición de aquel Ministro a que él se hiciera cargo de la gobernatura de Chiapas. Le critica de autoritario, de entorpecer a los principios de la Revolución de 1910, de violar la soberanía de Chiapas y de alentar al lado de Rivera Gordillo, la revuelta indígena de 1911. No obstante la polémica parlamentaria que sostuvo Moheno para convencer a sus adversarios políticos quienes se negaban fuera el jurista chiapaneco a su Estado natal; nunca llegó a ocupar ese alto cargo y envió su renuncia al Congreso local el día 10 de noviembre de 1911, la que le fue aceptada.

"En momentos sumamente difíciles para ese Estado, a la sazón que bajo pretexto de protección el Gobierno Federal interino atentaba seriamente a su sobe-

ranía, esa Legislatura de que son ustedes dignos Secretarios, me dispensó el honor de nombrarme Gobernador interino del Estado. Aunque perjudicial para mis intereses el desempeño de aquel alto encargo, no vacilé en aceptarlo, precisamente porque las circunstancias del momento evidenciaban que no podía moverme otro ánimo que el de ser en alguna forma útil a mi Estado natal, en los precisos momentos en que más necesitado estaba de los buenos servicios de sus hijos. Para cumplir ese propósito, antes de marchar a encargarme del Gobierno, procuré mejorar aquí la situación, haciendo que el Gobierno Federal cesara en sus ataques a la Soberanía del Estado; y ya en ese camino, no vacilé en enfrentarme con ese Gobierno, en forma tan ruidosa que llamase la atención del país hacia lo que se llamó la cuestión de Chiapas, naciendo de ello una cuestión nacional: la de la soberanía de los Estados. Pasaron los días; la condición de los negocios públicos fue cambiando, hasta hacer innecesaria mi presencia en el Gobierno de ese Estado, especialmente ahora que el ilustre Jefe de la revolución de Noviembre se encuentra ya al frente de los destinos de la Nación, donde seguramente sabrá contribuir a solucionar todos los problemas políticos del país, y en tales condiciones, he creído que debía suplicar al Soberano Congreso del Estado me releve de aquel alto encargo para dar ocasión de que la soberana voluntad del pueblo, lleve a él a la persona de su elección. Pero al hacer esta súplica por el digno conducto de ustedes, no será sin expresar al Congreso local mi profundo agradecimiento por el honor que me dispensó al nombrarme y protestando que ahora, como siempre, y en cualquier puesto por humilde que fuere, estarán mis servicios a la disposición de mi Estado natal y de mis conciudadanos en general. México, Noviembre 10 de

(48)

1911. Querido Moheno".

La pugna sostenida entre él y García Granados se hizo trascendente, al solicitar Moheno la presencia del Ministro de Gobernación para que informara al Congreso el caso de Chiapas. Los diputados no conformes con la petición hecha por Moheno, votaron en contra por lo cual el Ministro no se presentó ante la Cámara.

El jurista de Pichucalco, hábil político, no contento con esta derrota hizo que se enterara el Presidente Francisco León de La Barra y ordenara, a García Granados, rindiera un informe el que obedeció al mandato presidencial a su vez Moheno solicitó al Congreso nombrara una comisión que investigara los acontecimientos y gestionó ante sus colegas con estas palabras:

"Pido a la Cámara que en ejercicio de la prerrogativa que me concede el artículo 71 del Reglamento vigente del Congreso general, nombre una comisión especial que instruya una averiguación sobre los hechos consumados en el Estado de Chiapas, en cuanto importen una violación de su soberanía por parte -- del Secretario de Estado y del Despacho de Gobernación. Querido Moheno." (49)

Ante esta crisis política para Moheno, encontramos también una fuerte resistencia por parte de los rebeldes de San Cristóbal, quienes encabezados por

(48) Ibid., p. 97-98

(49) Ibid., p. 95

Juan Espinosa Torres, no aceptaron su nombramiento como Gobernador interino. Don Francisco I. Madero por aquel entonces candidato a la Presidencia de la República y deseoso de resolver el problema originado por las diferencias entre Tuxtla y San Cristóbal de Las Casas, envió una nota que a continuación transcribimos:

"De San Juan Bautista el 20 de septiembre de 1911 a San Cristóbal Las Casas. Señor Juan Espinosa Torres, Jefe de la Revolución. Querido Moheno infórmame que Legislatura de Tuxtla lo nombró Gobernador interino. Este señor es leal partidario mío y me parece excelente la idea de su nombramiento para trazar dificultades. Ruégole que usted y los suyos lo acepten y me telegrafíen a Frontera mañana, para en seguida recomendar el asunto al señor Presidente de la República. Creo que éste solucionará todo el conflicto.- Francisco I. Madero". (50)

Los sancristobalenses, como hemos señalado, repudiaron a Moheno, considerado por los tuxtlecos persona imparcial ante las diferencias que presentaban ambas ciudades chiapanecas: fue criticado de científico de simpatizar con los partidarios del general Porfirio Díaz y con el rabasismo encabezado por don -- Emilio y don Ramón Rabasa, ambos exgobernadores del Estado. Los telegramas del Comandante Militar y Jefe de las Armas fechados el 21 de septiembre de -- 1911, atestiguan su rechazo a Moheno, ante el Presidente León de la Barra y Francisco I. Madero.

"De San Cristóbal a México, septiembre 21 de 1911.- Señor Presidente de la

(50) Gustavo López Gutiérrez, Chiapas y sus encrucijadas libertarias, t. 3, p. 54

República. Palacio Nacional. Muy atentamente decimos a usted, señor Presidente, que casi todos los pueblos de este Estado prefieren sin vacilación desaparecer antes de ser víctimas de una burla más del elemento caído; ni por un momento aceptamos al señor Querido Moneno como Gobernador de este Estado, porque es científico bien definido y adicto al detestable Rabasismo. Al señor Rueda, persona a quien no conocíamos, aceptamos como aceptamos en las mismas condiciones al señor Salazar y Madrid, por el solo hecho de estar desligados de aquel elemento a quien obedece la ruina del Estado. Sí, como no lo dudamos, usted mucho se interesa por el restablecimiento de la paz y por evitar el derramamiento de sangre, le rogamos que, como único medio de conseguirlo, sostenga al Gobernador Constitucional señor doctor Rueda, bien aceptado por todos los pueblos, con excepción de Tuxtla, que agota sus esfuerzos por mantener firme el centralismo que ha venido a destruir la triunfante revolución.- El Comandante Militar, Jefe de las Armas.- J. Espinosa Torres." (51)

"De San Cristóbal el 21 de septiembre de 1911, para Frontera, Tabasco.- Gran sorpresa causome su mensaje de ayer cuando en su anterior del 18 dícame entre otras cosas: - El señor Policarpo Rueda es el Gobernador Propietario y según las últimas noticias que tuve de México, es para hacerse pronto cargo del Gobierno, por cuyo motivo no tiene nada que temer en este sentido- Esto y su indicación, obligáronme a suspender avance fuerzas sobre Tuxtla. Imposible aceptar señor Moneno, cuyo nombramiento importa una burla más a las innúmerables recibidas que los pueblos rechazan enérgicamente, en propósito de acabar

(51) Luis Espinosa, Op. cit., p. 96-97

de una vez para siempre tanta intriga Rabasista. Congreso desconocido por nosotros y emanado de presión oficial, fraudes electorales, etc., obra escandalosamente fuera de la Ley, no respetando Gobernador Propietario señor Rueda, quien hoy debe encargarse Gobierno. Al oponerse Congreso, burlará determinación señor Presidente, acuerdo de usted y voluntad suprema de la mayor parte del Estado. Si fuerzas federales no lo apoyan, las mías le apoyarán desde luego, sosteniendo al Gobernador Constitucional, amparado bajo la sombra de los principios implantados por usted como caudillo revolucionario triunfante.- J. Espinosa Torres". (52)

Al concluir el presente capítulo donde hemos estudiado la personalidad política de Moheno, combativa hasta lograr la intervención presidencial, sobresaliente en sus defensas frente a sus enemigos e incansable para alcanzar sus objetivos. En esta ocasión Moheno se encontró con un adversario poderoso, el Ministro García Granados, ante un Chiapas dividido por la intriga y la rebelión surgidas al restablecer los sancristobalenses un antiguo rencor originado el año de 1892 y, finalmente, frente al candidato a la Presidencia don Francisco I. Madero, político indeciso en relación con Moheno, si recordamos la nota firmada en Villahermosa, Tabasco, el 20 de septiembre, el telegrama que a continuación insertamos demuestra lo contrario y dio motivos suficientes para que el autor de ¿Hacia dónde vamos? en aquel entonces partidario del maderismo, ocupara pronto un brillante lugar en la oposición, dentro del célebre Cuadrilátero, como diputado ante la XXVI Legislatura Federal.

(52) Gustavo López Gutiérrez, Chiapas y sus epopeyas libertarias, t. 3, p. 54-55

"De Frontera a San Cristóbal, septiembre 21 de 1911.- Señor Juan Espinosa Torres. Como estoy lejos de ese Estado, lejos igualmente de la Capital de la República, no sabía cómo se encuentra la situación de ese Estado, y habiéndome telegrafiado de México el licenciado Querido Moneno, que lo había nombrado el Congreso Gobernador, preguntándome si aceptaría o no, quise conocer la opinión de ustedes, pues mi deseo es que queden todos satisfechos y el Estado tranquilo, a fin de que puedan efectuarse las elecciones presidenciales en los primeros días del entrante. Con lo que usted me dice voy a seguir influyendo en México para que apoyen a todo trance a Rueda, a quien conozco personalmente, como adicto a los principios revolucionarios y a mi persona. De todos modos pido de la lealtad de usted que me ha demostrado, así como de su disciplina, que no avancen sobre Tuxtla Gutiérrez, (+) pues es indispensable evitar derramamiento de sangre y que se trastorne la paz en ese Estado, para que puedan efectuarse las elecciones; le repito que es muy probable vaya personalmente a esa en el mes entrante, si para entonces no se ha solucionado de un modo satisfactorio el asunto, pues dadas las numerosas invitaciones que he recibido de usted y demás personas de ese Estado y el deseo de conocerlo, me anima a emprender el viaje, pero no resuelvo aún definitivamente, por no saber lo que pueda suceder en la Capital.- Francisco I. Madero." (53)

(53) Luis Espinosa, Op. cit., p. 96

(+) Enterado de la rebelión de los sancristobalenses bajo el mando de Juan Espinosa Torres, recibió éste del Candidato a la Presidencia señor Madero, por medio del militar Miguel Alcores, partidario de los ideales de la Revolución de 1910, la orden de retractarse de sus planes militares:

"Campeche, 17 de septiembre de 1911. Señor Jefe de las fuerzas que avanzan sobre Tuxtla Gutiérrez. Cargo del señor Miguel Albores. Con sorpresa he sabido que usted, con fuerzas organizadas en San Cristóbal Las Casas, avanza sobre Tuxtla. No tiene ningún motivo que justifique tal atentado y notifico a usted, de un modo formal, que si sigue avanzando y ataca a Tuxtla, apoyaré decididamente al Gobierno del señor De la Barra para que castigue a usted y a los suyos como se merecen, y de un modo ejemplar y cuando yo reciba el poder, también exigiré a usted y a los suyos la más estricta responsabilidad.

Por tal motivo sepa que va a cometer un atentado, que va a un proceso, y que las penas más severas esperan a usted y a los suyos, si no desiste de su antipatriótico deseo.

Si lo hace con el fin de alterar el orden a fin de que no se verifiquen las elecciones generales que deben ser el 10. del entrante, tampoco logrará su propósito; pues un trastorno local como el de ustedes, no influirá en nada en las determinaciones del Congreso que debe tomar en consideración los intereses generales de la República.

Por tal motivo, le repito que es descabellada su empresa y las más horribles responsabilidades pesan sobre ustedes.- Francisco I. Madero" (54)

(54) Teófilo H. Orantes, Síntesis de hechos históricos del Estado de Chiapas, México / s. i. / 1960, p. 159



Banquete al Gobernador electo del Estado de Coahuila señor don Venustiano Carranza ofrecido por los licenciados Querido Moheno y José Ferrel. Retrato publicado en Seis siglos de historia gráfica de México 1325 1925 5 ed., México, Editorial Gustavo Casasola, 1976, t. 3, p. 1583

CAPITULO VI

EL DIPUTADO

Como diputado su labor fue brillante principalmente en la XXVI Legislatura Federal en la cual tuvieron cabida los renovadores o seguidores del Presidente Madero y de la Revolución, los independientes que no pertenecían a un grupo político y los católicos algunos de ellos simpatizadores de Huerta. Partidos que se distinguían en las sesiones ya por los debates reñidísimos o por la oratoria de algunos de los diputados como Jesús Urueta, Luis Cabrera, Félix F. Palavicini; así mismo resaltaban por su cultura y elocuencia José Ma. Lozano, Francisco M. de Olaguibel y Nemésio García Naranjo cuya amistad que les unía fue conocida entre los diputados como el "Triángulo de la Cámara", en 1912, cuando Madero aún formaba parte de la mayoría maderista; distanciado poco después de Madero, como Presidente, sin convicciones y resuelto a sobresalir se separa del bloque gubernamental en el Salón Verde de la Cámara el día 18 de septiembre de 1912 para iniciar su campaña contra el régimen de Madero. En marzo de 1913 querido se une al "Triángulo" para formar el luminoso "Cuadrilátero" de la Cámara, llamado así por Lozano. "En la Legislatura XXV, habíamos militado en filas contrarias - señala don Nemésio García Naranjo - aunque nunca llegamos a chocar en los debates parlamentarios. Y parecía que también íbamos a ser adversarios en la Legislatura XXVI; pero como se separó del maderismo a fines del mes de septiembre, surgió una alianza tácita con el grupo independiente". (55)

(55) Nemésio García Naranjo, Memorias de... Mr. Carey, N. L., Talleres de "El Porvenir", [s.r.] t. 6, p. 217

Allí el autor de ¿Hacia dónde vamos? se distingue por su valor civil, por su espíritu combativo, amenidad parlamentaria y erudición, como queda señalado.

En la XXVI Legislatura Federal que " ... ha sido - según el maestro Salvador Azuela - la que mejor ha reflejado las corrientes de la opinión pública nacional en nuestra historia parlamentaria"⁽⁵¹⁾. Legislatura que se reunió el 16 de septiembre de 1912 para convertirse en el primer Congreso Federal elegido por el pueblo de México a pesar - dice Moheno - que hubieron diputados -- electos por medio del fraude gubernamental.⁽⁵²⁾ No obstante fue la primera -- asamblea libre que se reunió después de 35 años de dictadura de silencio y humillación nacional.

Moheno sostuvo polémicas en sus múltiples intervenciones en una misma sesión, discutía problemas políticos, económicos, sociales y culturales; reclamaba trámites, se preocupaba por el reglamento, vigilaba votaciones, hacía mociones de orden y lo mismo se distinguía por sus cuentos que ilustraban sus discursos que en las alusiones personales.

Partidario del parlamento se distinguía desde la tribuna por su vasta cultura y habilidad para discutir y defenderse en los diversos debates en los que tomaba parte. Hombre de intachable honradez, siempre afirmaba que en asuntos de dinero público debería de haber una comprobación de su manejo, minucioso y detallado. Al tratar sobre la deuda pública hizo una breve historia de esta materia hacendaria en su discurso del 12 de diciembre de 1912 y a la -

(51) Salvador Azuela "Los discursos parlamentarios de Lozano" El Universal, año 37, t. 155, n. 13290, 11 jul. 1953:3

(52) Querido Moheno Sobre el ara sangrienta p. 213



Banquete ofrecido a don Francisco I. Madero en el que se ven de i. a d. el licenciado Federico González Garza, don Fernando Iglesias Calderón, el ingeniero Manuel Bommilla y el licenciado Querido Moheno y Tabares. Retrato publicado en Seis siglos de historia gráfica de México 1325-1925, 5 ed. México, Edit. Gustavo Casasola, 1976, t. 3, p., 1560

vez que admiraba al Ministro Limentour por su labor y hábil administración como Secretario de Hacienda del Presidente Díaz. Constantemente solicitaba la presencia de los ministros en los debates cuando se trataban asuntos fundamentales. Ya hemos señalado las polémicas del empréstito de los 200 millones, discursos que representan un valor histórico y definen responsabilidades serias para Esquivel Obregón, Secretario de Hacienda que al censurarlo recordamos al exaltado Moheno estudiante, al entusiasta antirreeleccionista que lucha al lado de su pueblo y asegura:

"No; este pueblo es todavía un pobre pueblo, demasiado noble, tan noble, que lo venimos engañando todos los días con el pretexto de la pacificación, y ¡cómo vamos a pacificar con secretarios de Estado que, cuando se les ofrecen dineros baratos, abundantes y a largo plazo y sin vergonzosas garantías, toman dinero caro, opresor y que va a comprometer la nacionalidad! ¡Cómo vamos a pacificar con gobiernos que son desgobiernos! ... lo único que vamos a hacer es llevar al pobre indio, a este pueblo mexicano doliente, pobre, piojoso, resignado, pero profundamente bueno, siempre abrumado, ya no tanto por su miseria, como por las montañas de embustes oficiales de que les estamos atiborrando todos los días; vamos, digo, a llevarlo irremisiblemente al desastre." (59)

Como diputado, veterano de las legislaturas porfiristas, Moheno se retiró de los miembros del Eloque Renovador para formar parte de las filas del antimaaderismo y al igual que otros desertores de la diputación de la mayoría, permaneció poco tiempo al lado de los Renovadores, únicamente por interés personal hasta lograr que su credencial fuera aprobada por la XXVI Legislatura Federal.

(59) Félix F. Palavicini, Op. cit., t. 1, p., 83

Siguiendo su política de oposición Moheno censura a Madero como Presidente y a sus seguidores de estar dispuestos a llevar al país a su ruina, calificándoles de beocios a hombres como Cabrera, Urueta, Fabela, Jara, Palavicini, Carrión y Bendón, entre otros. Siempre discutió con Cabrera y alguna vez Urueta le dió la razón al reconocerle su afirmación de la existencia de divisiones políticas dentro del gabinete maderista. Como hemos visto su conducta política fue vacilante y sus actitudes asumidas por él ante la Cámara de Diputados fueron diversas, igualmente encontramos en sus discursos sus diferentes posturas: porfirista y conservador admirador de la personalidad militar del Héroe del 2 de abril y en ocasiones al revolucionario que solicita de la Cámara el apoyo para el triunfo de los principios de la Revolución de 1910 y la victoria de Madero como Jefe de ese movimiento. Entre las intervenciones e iniciativas presentadas por él, sobresalen la de suprimir el cargo de vicepresidente de la República que en unión de Otaguibel, Lozano y García Naranjo expusieron ante la Cámara de Diputados en 1913; cuando censura el asesinato de don Gustavo A. Madero y vota en contra de la recompensa ofrecida a Cecilio Ocón, autor de ese crimen. Cuando desde la tribuna pide se respete el Poder Ejecutivo y solicita para resolver los problemas del México de aquel entonces la renuncia del gabinete maderista y no la del Presidente Madero, a pesar de que Moheno no aceptó su gobierno por motivos que ya conocemos.

Recordamos con estas actitudes de Moheno aquellos años de su celo antireeleccionista y el entusiasmo que ponía en la redacción a sus artículos de

oposición de El Demócrata. Moheno no olvidó jamás su contrariedad de no haber figurado en el gobierno de Madero debido a situaciones políticas ya que talento lo tuvo, prueba de ello fueron su elocuencia parlamentaria, sus cualidades de periodista y escritor, sus artículos de combate en su libro Sobre el ara sangrienta, su narrativa extraordinaria y fina ironía de Cartas y crónicas, su nacionalismo del libro Cosas del Tío Sam, su valor civil que siempre lo caracterizó lo encontramos en el libro Los doscientos millones del empréstito y su prosa lírica en Ironías y tristezas; son algunos testimonios de sus obras. Antes Moheno ya había demostrado su enemistad hacia Madero en su discurso pronunciado el 20 de agosto de 1912, en donde señalaba que nada tenía que agradecer al gobierno encabezado por él, ni al Partido Constitucional Progresista y por lo cual no podía sentirse ligado con ellos en una alianza perpetua. Moheno convertido ya en huertista convencional figura entre los diputados que firmaron la invitación a la reunión de las Cámaras para deliberar sobre la difícil situación por la que atravesaba la ciudad de México a la vez intervino en los debates de la sesión en que fueron aceptadas las renuncias de Madero y Pino Suárez; ya en su discurso del mismo día 19 de febrero de 1913 trató de los acontecimientos de entonces, como también hizo una reseña de las actitudes tomadas y actividades llevadas al cabo por los diputados, destacó desde luego el reconocimiento de la desaparición del Poder Ejecutivo y la formación de dos comisiones que se entrevistaron con Victoriano Huerta y Félix Díaz. Moheno formó parte de la delegación que dialogó con el general Huerta y una vez bajo su servicio, trató de atraer

a la Representación Nacional a la causa huertista. Con su elocuencia, soñaba con darle al gobierno usurpador un carácter legal y según sus planteamientos por cierto desastinados, eran para lograr la salvación del país llegando hasta lo impropio de sugerir el nombramiento urgente de un presidente interino.

Poco después Moheno defendió a Huerta como Presidente muestra de ello fue la censura que hizo a la iniciativa de la convocatoria a elecciones del Ministro de Gobernación para Presidente y Vicepresidente de la República restándole prestigio a dicha convocatoria en su afán de prolongar el interinato del dictador Huerta. Moheno en el debate llamó al ingeniero Alberto García Granados "político torpe" y "ministro abominable" le criticó además de no haber enviado una iniciativa de Ley Electoral a la vez que afirmaba: "... que a Gobernación hay que llevar, hoy más que nunca, a un gran político, y el señor García Granados tiene de político, lo que yo -dice Moheno- tengo de patriarca de Indias". (53)

Como miembro del Cuadrilátero apoyó a Huerta y negó los comentarios de la opinión pública de atribuir al Cuadrilátero importante influencia en el gobierno huertista al subrayar que en cuestiones políticas nunca se le consultó ni eran escuchadas sus opiniones. Huerta desconfió de ellos y ese mismo excepticismo fue lo característico de su gobierno. Su actitud ante los sucesos de febrero de 1913 y durante la dictadura huertista los describe en su libro Mi actuación política después de la Decena Trágica en el que refiere también sus pocas experiencias de funcionario, confiesa a la vez su

(53) Diego Arenas Guzmán, El régimen del general Huerta... p. 54

tura política y busca el perdón de sus errores para el cual utiliza el testimonio de testigos presenciales de los hechos y de la benevolencia de sus amigos. Su vida política se desenvuelve en la tribuna, en el periodismo y en el gabinete de Huerta, su actitud en la oposición durante la administración maderista le dió fama pero su odio al carrancismo le concedió celebridad a su personalidad de escritor mordaz. Los calificativos que utilizó para criticarlo fueron intolerables: lo acusaba de acabar con las instituciones y reglas para gobernar, lo mismo le llamó gobierno de facto. Lamentamos esta actitud, ante todo la que adoptara durante el gobierno huertista; recordemos unos de sus discursos que forman los testimonios de su servilismo.

"... el Gobierno de hecho, gobierno militar, establecido en la capital, desea, en lo posible, ponerse de acuerdo con la Representación Nacional y dar una investidura legal a un gobierno que saque a puerto de salvación el país; pero, puesto ya en la situación indeclinable a que se ha llegado, si esto no fuera posible, el ejército, el cuartel general, ante la imperiosa necesidad de afrontar los acontecimientos, aun cuando se hundan los principios, está resuelto a ir adelante". (60)

Del debate de la Ley de Amnistía, Moheno y Lozano solicitaron la modificación del artículo 10. de dicha Ley y ya apoyando a Huerta en esta sesión el abogado de Pichucalco, rechazaba la iniciativa de la Secretaría de Gobernación por su demanda que hacía ante la Representación Nacional de conceder amnistía " por delitos políticos, sin distinción de ninguna clase, hasta la fecha de la expedición de la ley ..." Aliado con Huerta, Moheno solicitaba

(60) Félix F. Palavicini, Op. cit., t. 2, p. 485-486

(61) Diego Arenas Guzmán, El régimen del general Huerta... p. 62

la exclusión de los beneficios de la amnistía a todos aquellos que se hayan levantado en armas después del 20 de febrero de 1913 al afirmar:

"Necesito explicar un poco más claramente este concepto; no se trata de que los delitos sean cometidos antes o -- después del 20 de febrero, no. Los delitos pueden ser -- cometidos hoy, mañana, pasado; se trata de que los res-- ponsables estén en armas antes del 20 de febrero. A pri-- mera vista, señores diputados, esto parece antihumanita-- rio, parece que nosotros queremos formar un lote aparte a los que castigamos con el odio, con la exclusión de -- aquel ofrecimiento de concordia, de paz y de amor que -- hicimos claramente en esta tribuna; y, sin embargo, a -- poco que la Representación Nacional recapacite, observará que, en resumen, no venimos sino a poner un esfuerzo más por la definitiva pacificación de la República". (2)

...

"Así pues, como los rebeldes posteriores al 20 de febre-- ro son rebeldes contra el régimen imperante en la Repú-- blica, en estos momentos no se explica hacer extensiva a ellos la gracia de amnistía por ninguno de los conceptos que motivan esta clase de leyes; y permitidme, al paso, observar cuán torpe es la gestión política del ministro de Gobernación, que viene a consultaros una Ley de Amnis-- tía cuyo artículo lo, aceptado en un momento de error -- por las comisiones, en su deseo de atender a un movimien-- to generoso y magnánimo, no es sino una invitación a la -- rebelión, que no han por cierto desoído los numerosos -- malhechores que pululan en el territorio nacional." (3)

Como era de esperarse, censuraba a los enemigos del huertismo de ladrones, bandoleros, salteadores de caminos y a los revolucionarios del Estado de Sonora los acusaba de estar apoyados por intereses americanos que preten-- dían desintegrar al territorio nacional. Siguiendo a las intrigas de Mo-- heno descubrimos un cinismo intolerable al comentar:

(2) Ibid., p. 62

(3) Ibid., p. 63

"Los rebeldes de Sonora, si estos hechos se confirman, no son rebeldes, sino abominables traidores a la patria, y para los traidores a la patria, señores diputados, lejos de lanzar una Ley de Amnistía, debemos de trazar en fuego la si- nuestra inscripción del Dante: ¡Abandonad toda esperanza! . (4)

Lamentamos que un hombre del talento como fuera el de Moheno cayera tan bajo al servir al huertiano. Convenenciero y de acuerdo con los otros miembros del Cuadrilátero, todos ellos - afirma Palavicini - sin escrúpulos y ansiosos de llegar inmediatamente a ocupar altos cargos y en aprovechar la corrupción del momento para enriquecerse, ... formaron parte del gabinete de Huerta. (65)

Moheno recuerda a la XXVI Legislatura Federal, como la primera asamblea libre que se reuniera después de 35 años de dictadura porfirista, en donde discutía diputados maderistas con los grupos restantes encabezados por el Cuadrilátero que según el autor del libro Sobre la brecha fue una " ... agrupación espontánea que, como su nombre permite presumir, constaba de sólo cuatro personas, cuatro amigos que fueron acercándose por simpatías y afinidades íntimas, mucho más que por cálculo, pero a los que la situación tormentosa prestó por entonces una estrecha solidaridad: García Naranjo, Lozano, Claguibel y el que estas líneas escribe". (66) En las sesiones donde al decir de Moheno se escucharon formidables discursos, vibrantes arengas, oratoria irónica y alusiones personales.

(67) Ibid., p. 65

(65) Félix F. Palavicini, Op., cit., t. 2, p. 226

(66) Querido Moheno, Sobre el ara consagrada., p. 214

CAPITULO VII

UN ACIERTO QUE NO TUVO EXITO

Ya hemos tratado algunas de las tendencias de Moheno como diputado, así mismo a su vacilante postura política que opaca a su personalidad intelectual, no obstante Moheno como diputado tuvo algunos aciertos entre los que destaca la iniciativa de ley que en unión de la diputación de Chiapas integrada por los abogados Adolfo E. Grajales, Jesús Martínez Rojas, el ingeniero César Castellanos, por los señores Manuel Rovelo Argüello y Rómulo Farrera y del diputado por el 19o Distrito Electoral de Ciudad Guzmán, Jalisco licenciado José González Rubio presentaron el día 29 de septiembre de 1913 para que el petróleo y sus derivados fueran nacionalizados. La iniciativa de ley determinaba acuerdos trascendentales para el progreso económico de México:

ARTICULO 1o.- Se declaran propiedad de la Nación todos los yacimientos de petróleo y carburos gaseosos de hidrógeno que se descubran dentro del territorio nacional a partir de la fecha en que entre en vigor la presente ley, aun cuando la superficie respectiva pertenezca a terceros.

ARTICULO 2o.- La explotación del petróleo y demás substancias a que se refiere la presente ley, se declara de utilidad pública; por tanto, se faculta a la Federación para que, con arreglo a la ley respectiva, expropié los derechos adquiridos con anterioridad por particulares o compañías sobre aquellas substancias, así como los terrenos de propiedad particular que fueren necesarios para llevar a cabo la explotación.

ARTICULO 3o.- El Ejecutivo Federal queda autori--
zado para explotar el petróleo y además substancias
objeto de esta ley, ya sea directamente por adminis--
tración, ya celebrando contratos de sociedad, ya --
dando en arrendamiento esta propiedad de la Nación;
pero en todo caso dará cuenta al Congreso Federal,
dentro de los seis meses siguientes, del uso que --
haga en cada vez de la presente autorización.

ARTICULO 4o.- Se faculta al Ejecutivo Federal --
para emitir, cuando juzgue oportuno, un empréstito
hasta por la cantidad de cincuenta millones de li--
bras esterlinas, para las expropiaciones a que se --
refiere el artículo 2o., de la presente ley, y para
organizar de la mejor manera posible la explotación
de esta riqueza nacional, pudiendo empeñar en garan--
tía la misma propiedad o sus derechos respectivos --
en el caso de haber celebrado contrato de sociedad
o arrendado los yacimientos petrolíferos. El tipo --
de interés de los valores que se emitan no podrá --
ser mayor del 5 por ciento, ni el plazo de amortiza--
ción inferior a cincuenta años." (67)

A pesar de la importancia de esta iniciativa no fué aprobada en ese entonces
pero la consideramos precursora del Artículo 27 cuando trata del petróleo y
sus derivados y de la Ley del 18 de marzo de 1938; el distinguido abogado e
historiador Teófilo H. Orantes al referirse al creador de esta iniciativa nos
manifiesta: "El autor de la iniciativa, diputado licenciado Moheno, la fundó
en consideraciones de alto patriotismo y en razonamientos irrefutables de --
economía nacional, consideraciones y razonamientos que aún cuando causaron --
magnífica impresión en la Cámara no se hizo ley; sin embargo, al triunfo de la
Revolución Constitucionalista iniciada en el año de 1913 se expidió la Consti--
tución Política de 1917 nacionalizando en su artículo 27 el petróleo y sus de--
rivados, sin afectar las concesiones que para explotar tan enorme riqueza había

(67) Querido Moheno, Mi actuación Política después de la Decena Trágica p. 118
119

otorgado el gobierno federal en favor de personas morales o físicas, no fue sino hasta el 18 de marzo de 1938 ..." (4)

Por esta importante actitud de Moheno estuvo a punto le negaran el permiso solicitado por él ante la Cámara de Diputados para que dejara la curul a su suplente y pasara a ocupar un cargo dentro del gabinete huertista en septiembre de 1913. Además, de que Moheno gozó de una extraordinaria celebridad ya por su amena e irónica oratoria y valor civil de polemista, el representante de Ciudad García, Zacatecas, Aquiles Elorduy le llamó el primer diputado de la Cámara y solicitó al Congreso no autorizara la licencia requerida al señalar:

"El señor Moheno ha dicho aquí ayer, en un soberbio discurso, que es el problema del petróleo, de radical interés para el país, que puede ser la salvación del país, si llegamos a votar la ley de nacionalización del petróleo. Pues bien; si él ha hecho ese estudio, si él profundizó la materia, si ya presentó la iniciativa y si debe sostenerla ante la Cámara, ¿cómo es posible que ante el problema que lleva en sí el interés nacional, primero que hay en estos momentos, como él lo dice; cómo es posible, repito, que acceda a abandonar el campo en los momentos en que va a entrar a la lucha? Yo, con toda sinceridad, le niego mi voto y suplico a la Cámara que medite la cuestión y niegue también su voto de aprobación a la licencia del señor diputado Moheno". (5)

Como diputado Moheno se distinguió por esta inestable posición, primero miró con disgusto el nombramiento de Huerta para ocupar la Presidencia de la República y

(4) Teófilo H. Orantes, Op. cit., p. 164

(5) Querido Moheno, Mi actuación política después de la Decena Trágica p. 32-33

solicitaba a Félix Díaz a que tomara el poder, poco después aceptaba con agrado la unión política con el usurpador Huerta y por lo tanto veía como excelente medida rigiera los destinos del país. Moheno en su ambición por los cargos públicos, pronto presta sus servicios, así lo vemos el 12 de abril de 1913 que lucha y logra un triunfo para Huerta "... romper la cohesión de aristócratas y militares que empezaba a formarse alrededor de la candidatura de don Félix, y dejar tan malparado el prestigio del secretario García Granados, que éste iniciaría en breve, con su renuncia, la anulación del "Pacto de la Embajada". (70)

Hemos visto que Moheno al lado de Lozano, impidieron la celebración de las elecciones para presidente y vicepresidente y a fines de abril de 1913 se reunieron con Huerta en la llamada Junta de Notables en que acordaron la fecha a elecciones, después que la propia Cámara de Diputados había rechazado la iniciativa de convocatoria presentada por García Granados. Ambos diputados opinaron en esa misma ocasión que antes de provocar la agitación electoral se debía trabajar por el restablecimiento del orden. Huerta logró su propósito al fijarse como fecha a elecciones el último domingo de octubre de 1913, nombrar a Félix Díaz embajador extraordinario de México en el Japón y eliminar a los ministros felicistas de su gabinete. (71)

Al lado de Bulnes y Palavicini, Moheno compartió el monopolio de las injurias de adversarios y de la opinión pública. El político chiapaneco fue el más --

(70) Diego Arenas Guzmán, El régimen del ... p. 144

(71) Ibid., p. 183

tenaz opositor del maderismo y a la vez que se empeñó para salvar las vidas de Madero y Pino Suárez. El mismo Moheno señala que siendo diputado "... en pleno régimen huertista, no fué la voz de ningún maderista sino la mía, -dice Moheno- la que se levantó en la Cámara de Diputados en defensa de la memoria de don Francisco y don Gustavo Madero ..." (73)

A la vez que Moheno toma por iniciativa propia una actitud agresiva contra el régimen maderista que persistió hasta la clausura del primer período de sesiones ya bajo la dictadura huertista pronuncia también su conocido discurso del día 25 de septiembre de 1913 en el que censuraba al gobierno militar de Huerta y la actitud asumida en ese entonces del licenciado Rodolfo Reyes. Moheno como diputado representaba un obstáculo para el régimen huertista principalmente ante la disolución del Congreso en octubre de 1913 ya que también el político de Pichucalco había criticado al Cuartelazo del 18 de febrero próximo pasado al afirmar: "En los fosos de la Ciudadela no solo se enterraron cadáveres de hombres, se enterró también la justicia nacional". (74) Y critica a la vez la justicia de ese entonces: "... que hoy la justicia de México es tan corrompida como en los más nefastos tiempos de la dictadura porfiriana", (75) actitudes suficientes para que Huerta desconfiara de él y lo llevara para manipularlo a su gabinete.

- (72) Querido Moheno La actuación política después ... p. 56
(73) Ibid., p. 57
(74) Ibid., p. 176
(75) Ibid., p. 177



Uno de los gabinetes del general Victoriano Huerta en el que figura el licenciado Querido Moheno como Ministro de Relaciones Exteriores. Retrato publicado en Seis siglos de historia gráfica de México 1325-1925, 5 ed., México, Edit. Gustavo Casasola, 1976, t. 3, p. 1713

CAPITULO VIII

MOHENO EN EL GABINETE DE VICTORIANO HUERTA

Huerta ya en el poder buscó la cooperación de hombres valiosos para resolver sus bajos intereses como afianzar su gobierno y aplazar las elecciones para Presidente y Vicepresidente de la República que llevaron a México a uno de sus períodos más difíciles de su historia. Desafortunadamente reforzaban y daban prestigio a aquella dictadura el apoyo de intelectuales de la talla de Federico Gamboa, José López Portillo y Rojas, García Naranjo, Jorge Vera Estañol, Toribio Esquivel Obregón, Lozano, Olaguibel y otros más quienes ocuparon cargos en los inestables cuanto distintos gabinetes. Moheno, enemigo del felicismo, apoyó desde un principio al huertismo y censuró duramente a algunos de los ministros nombrados por Félix Díaz para el primer gabinete de Huerta. No escaparon a su ironía de Moheno, Esquivel Obregón, García Granados y Rodolfo Reyes, como hemos antes visto la enemistad existente entre Moheno y García Granados, llegó a trascender en sus actividades como funcionarios públicos. A continuación transcribimos en parte su discurso pronunciado en la Cámara de Diputados, el día 25 de septiembre de 1913, en el que critica la dictadura militar y la actitud asumida por el licenciado Rodolfo Reyes como Ministro de Justicia del gabinete de Huerta:

"¿En dónde estaba el honorable señor ministro de Justicia cuando desaparecían hombres y representantes del pueblo, sin que nadie supiese a dónde marchaban? ¿dónde estaba cuando desapareció el diputado Pastelín? ¿por qué entonces la ley y la autoridad no florecieron y flotaron por encima de to--

das las otras autoridades de segundo orden? Cuando -- este gobierno, en una hora de torpezas, iniciaba y se proponía llevar adelante su tentativa de convertirse en una dictadura militar; cuando atropellaba todas -- las soberanías, quitando gobernadores constitucionales y enviando procónsules militares, ¿en dónde estaba su Señoría, que no defendía la soberanía de los Estados?" (7)

En poco tiempo Huerta llevó a su gabinete a los miembros del Cuadrilátero, así encontramos a Lozano primero como Secretario de Instrucción Pública y poco después, como Ministro de Comunicaciones y Obras Públicas; a García Naranjo en la Secretaría de Instrucción Pública, Querido Moheno seguía sobresaliendo en la Cámara de Diputados, ya en sus intervenciones en las sesiones, por sus duras opiniones hacia los seguidores de Félix Díaz o por sus juicios con relación al huertismo. Huerta, para afianzar su gobierno, nombra al abogado chiapaneco Subsecretario el 10. de octubre y cinco días más tarde pasa a ocupar el cargo de Ministro de Relaciones Exteriores y Olaguíbel, de Subsecretario. Así mismo coloca a otros de sus amigos en cargos importantes de su gobierno y substituye a varios gobernadores por militares de su confianza. Huerta reasume toda la autoridad, los ministros y los gobernadores de los Estados son sus incondicionales con excepción del Gobernador de Coahuila don Venustiano Carranza y el Gobernador interino de Sonora señor Ignacio L. Pesqueira.

(7) Querido Moheno, Mi actuación política después de ... p. 165

Moheno recibe del licenciado Antonio de la Peña y Reyes la cartera de Relaciones Exteriores para permanecer en el ^{cargo} durante cuatro meses 13 días en los cuáles no tuvo influencia política alguna e hizo lo que le ordenara Huerta ante la disolución de la Cámara de Diputados y la actitud a seguir frente al gobierno de los Estados Unidos bajo Wilson, el que nunca reconoció a Huerta y brindó apoyo a sus enemigos. El propio Moheno en su libro Mi actuación política después de la Decena Trágica, confiesa la desatinada política que siguió Huerta ante los dos principales acontecimientos durante su gobierno: la disolución de las Cámaras y la intervención de los Estados Unidos.

"A un gobierno que estuviera atento a las pulsaciones del momento, el incidente de Tampico no sólo le hubiera dado una gran fuerza interior, sino que le habría valido el apoyo moral de todas las naciones extranjeras. Para ésto era necesario presentarlo con toda la verdad ante el público nacional y ante el público extranjero; pero al público nacional se ocultó la verdad, como de costumbre, y a las cancillerías extranjeras no se les dijo una sola palabra..." (77)

Huerta necesitaba para sus fines políticos contar con el apoyo del Congreso y al no conseguirlo, ordenó la disolución de la Cámara de Diputados el 10 de octubre de 1913. No obstante, Moheno, como Ministro de Relaciones Exteriores y por ley Vicepresidente de la República se oponía a esta medida tan drástica. El jurista chiapaneco, partidario del parlamento sugería la formación de un bloque de diputados que apoyara a aquel Gobierno; esta medida estaba lejos de ser aceptada por la mayoría de los diputados. El Senado acordó su propia disolución en solidaridad con la Cámara de Diputados.

(77) Ibid., p. 92

Moheno, en su calidad de Jefe del Gabinete y cumpliendo la orden de Huerta, invitó al Cuerpo Diplomático acreditado en México para informarle de la situación que vivía el país y para convencerle de la medida tomada por el presidente Huerta de disolver al Congreso. El jurista de Pichuacalco pronunció un discurso el día 11 de octubre de aquel año en el que demostraba su entrega, en cuerpo y alma, al servicio del huertismo, ante los representantes de Rusia, Noruega, Alemania, Bélgica, Inglaterra, Francia, España, China, Japón, Estados Unidos, Cuba, Brasil, Honduras y Guatemala. A continuación transcribo su discurso:

"El Gobierno me comisionó para que hiciese a sus Excelencias la notificación colectiva de la disolución de las Cámaras. Como sus Excelencias saben, al surgir el Gobierno emanado de los acontecimientos de febrero, - contrajo el compromiso de realizar a todo trance la paz, que interesa a todos, no sólo al país, sino a toda la familia humana, por la estrecha solidaridad que existe entre los pueblos. Las murallas chinas que pudieron existir en el pasado, hoy día serían absolutamente imposibles. La corriente de solidaridad entre las nacionalidades, mantiene en íntimo contacto la vida de cada una.

Como sus Excelencias lo saben, el Gobierno del general Huerta ha hecho grandes esfuerzos para realizar su propósito. Desgraciadamente, elementos empeñados en obstruirle su camino, aparecían difíciles de dominar. Desde la apertura del Congreso se advirtió esta obstrucción. Un poder se enfrentaba con el otro. Pedirle al Gobierno que en tales condiciones, sin mayoría en el Congreso, con tan manifiesta obstrucción sistemática, gobernase constitucionalmente, era imposible.

El Gobierno es una entidad conjuntiva, una colectividad, en la que deben existir lazos de armonía; desgraciadamente, ocurría en el país lo contrario. ¿Podía prolongarse tal situación? No, indudablemente; más o menos tarde vendría la disolución, la anarquía del país. Encontrábase el Congreso invadiendo a los otros Poderes, y tal situación era imposible. Tampoco podía el Gobierno formular el dilema que anoche citaba a los señores -

periodistas, pronunciado por Gambetta "someter o dimitir", porque ello equivaldría a la disolución nacional. El general Huerta decidió entonces someterse al dictado de la opinión pública, para que ella, en última instancia, dijese si se contaba con su apoyo, pues el Gobierno no podía aceptar que los elementos de la Cámara reflejasen el sentir de aquélla. -prosigue Moheno- No le quedaba otro camino. El Gobierno decidió romper momentáneamente, con la continuidad constitucional, para decirle al pueblo: tú eres el único que debe decidir. Ven inmediatamente a los comicios, para que márques el camino y digas si, por fin, han de encauzarse los poderes dentro de una reciprocidad de respeto.

"He aquí, Excelentísimos señores, la razón del decreto de disolución de las Cámaras.

Las potencias extranjeras tienen gran interés en que - el interinato del Gobierno llegue a su fin en la debida forma. Las elecciones no se diferirán, como pretendía un grupo de la Cámara, por malicia, para infiltrar la idea de que el Gobierno no acataba sus compromisos y pretendía llevar a cabo una mixtificación.

Tengo la fortuna de expresarme ante hombres cultísimos. Y a ellos hago un llamamiento en las actuales condiciones del país. Guardamos una situación única en América. Nuestra República adolece de falta de unidad de raza. El elemento indígena es un lastre, enteramente negativo para nuestro progreso, y muy eficaz para la disolución del país. Necesitamos contar con la cultura de -- todos los países. Que ellos vean que nuestras deficiencias no son obra de nuestra voluntad. Hemos trabajado heroica y esforzadamente, y si nos falta apoyo, pereceremos tal vez, pero con la conciencia de haber cumplido con nuestro deber." (78)

Si analizamos con mentalidad crítica este discurso, Moheno se nos aparece carente de convicciones, como hombre del Porfirismo, erudito rebuscado del siglo XIX, dueño de un culteranismo discriminatorio hacia el mexicano de los grupos indíge-

(78) De cómo vino Huerta y cómo se fue Apuntes para la historia de un régimen militar. Pról. de Luis Martínez Fernández del Campo, México, Librería General, 1914, p., 396-398

nas que él ve como negativo para el progreso de México.

En esos momentos críticos para México, el nuevo Secretario de Relaciones Exteriores declaraba ante la prensa capitalina la noche del 10 de octubre de 1913, acerca de la disolución de la Cámara de Diputados de la cual criticaba duramente la actitud patriótica de los congresistas de la XXVI Legislatura Federal, como elementos disolventes de la sociedad y del Estado, de invadir con atribuciones fuera de su alcance al Poder Ejecutivo y de apoyar al movimiento iniciado por Carranza. Siguiendo a Moneno éste asevera: "...el Ejecutivo, puesto a optar entre la salvación del país y de la Cámara, no ha podido vacilar, y se ha resuelto por lo primero, aceptando francamente sus responsabilidades ante el presente y ante la historia." (79)

Moneno olvida pronto aquellas pasiones estudiantiles, sus luchas parlamentarias, a sus viejos compañeros de la representación nacional para aceptar la política de Huerta y ansioso de figurar sirve a su gobierno.

"...acerca de que la actitud del Gobierno en el fondo es eminentemente democrática, puesto que al disolver las Cámaras, convoca en brevísimo tiempo al pueblo mexicano: no de otro modo proceden los gobiernos inglés, francés, español e italiano entre otros muchos, cuando convencidos de que una Cámara no procede en su oposición por patriotismo, sino por una obstrucción sistemática y ruin, disuelven las Cámaras y convocan elecciones con el democrático propósito de conocer el estado de opinión pública; así el Gobierno mexicano, no creyendo, como no cree que la infecunda agitación de la Cámara de Diputados refleje francamente la opinión pública, resuelve someterse a ésta consultando su opinión, y por eso mismo, como veréis en el decreto de disolución de las Cámaras, se convoca al pueblo mexicano a elecciones del Cuerpo Legis-

(79) Ibid., p. 387

(80) Ibid., p. 388

lativo. Toca a ese mismo pueblo decidir en última instancia: si el Gobierno tiene razón, enviará a las Cámaras elementos que lo apoyen, y si no la tiene, los nuevos representantes que se reunirán muy pronto, formularán al Gobierno la disyuntiva de Gambetta: -Someterse o dimitir-". (81)

Así mismo desconocía sus propios argumentos elogiosos, Madero, cuando en representación de Huerta, agradeció al Congreso el haber autorizado el permiso al Diputado García Naranjo para que ocupara un cargo en el gabinete presidencial, declaraba en aquel entonces digna la actitud de los diputados y dice: "Señores diputados, corresponde a vosotros, y sólo a vosotros, la tarea de dirigir los destinos nacionales", pide la solidaridad del Poder Legislativo y solicita en nombre del Presidente el respeto al pueblo y da su profundo apoyo a dicha Cámara. El huertismo llevaba al país a la bancarrota política, económica y social; el Presidente Wilson de los Estados Unidos en dos mensajes dirigidos a Huerta censuraba la actitud por éste asumida en los términos siguientes:

"Han causado extrañeza al Presidente los medios ilegales empleados por el general Huerta y como un sincero amigo de México, está profundamente desesperado de la situación que ha surgido. El cree imposible mirar de otra manera que como un acto de mala fe hacia los Estados Unidos, las medidas de Huerta al disolver el Congreso y arrestar a los Diputados. Esto no solamente es una violación de las garantías constitucionales, sino que destruye toda posibilidad de una libre y correcta elección. El Presidente - Wilson - cree que una elección verificada ahora y bajo las condiciones existentes, no tendrá ninguna de las sanciones con que la ley rodea el voto y que su resultado, por lo tanto, no podrá ser tenido como la representación de la voluntad del pueblo. El Presidente no se sentirá justificado al

(81) Félix F. Palavicini, Op. cit., t. 2, p. 394-395
(82) De cómo vino Huerta y cómo se fue p. 337

aceptar el resultado de tal elección o al reconocer al Presidente así electo." (83)

Además de entregar esta nota, el Encargado de Negocios de los Estados Unidos señor Nelson O'Shaughnessy visitó a Moheno y dió a conocer un nuevo mensaje para el general Huerta, que a continuación cito:

"Cualquier violencia ejecutada contra los legisladores extrañará al mundo civilizado y levantará serias cuestiones con nuestro Gobierno y con los otros. Los Estados Unidos, como nación vecina, no pueden ser indiferentes a la ejecución política de personas oficiales. Un gobierno, para ser digno de respeto, debe conformarse a los usos y a las leyes establecidas y éstas requieren una justa y plena audiencia de todos los cargos antes de que un castigo pueda ser legalmente impuesto". (84)

El propio Moheno en Consejo de Ministros celebrado el día 12 de octubre dió a conocer el contenido de dichos mensajes, donde se acordó contestarlos y por ello Moheno redactó una digna respuesta que, desafortunadamente, no fue remitida a la Secretaría de Estado de los Estados Unidos. La respuesta fue desconocida hasta 1939 por el pueblo de México en que Ediciones Betas de la ciudad de México publicó el libro póstumo de Moheno Mi actuación política después de la Decena Trágica que escribió en Nueva York en 1914, en el cual Moheno calificara de incomprensible la actitud de Wilson para con el pueblo y gobierno de México. A la vez hace manifiesto su reconocimiento a Francia, Inglaterra, Alemania y Japón por haber reconocido al huertismo y, por lo cual, el jurista de Chiapas no justifica la postura de Wilson culpándole de fomentar desórdenes y de prolongar el estado complicado de las cosas.

"Nada menos cierto, sin embargo; no hemos celebrado ni celebraremos jamás con ningún gobierno de la tierra, - pacto alguno que merme en lo más mínimo la Soberanía

(83) Querido Moheno, Mi actuación política después ... p. 65

(84) Ibid., p. 65-66



Nuevos Secretarios de Estado del gabinete huertista, licenciados: Eduardo Tamariz, José Lopez Portillo y Rojas, Ignacio Alcocer y Querido Moheno y Tabares. Retrato publicado en Seis siglos de historia gráfica de México 1325-1925, 5 ed., México, Editorial, Gustavo Casasola, 1976, t. 3, p. 1718

Nacional. Por otra parte, al proceder, como lo hizo, mi gobierno, no tuvo absolutamente en cuenta, porque no -- debía tenerlo, al de la Casa Blanca: en nuestros asun-- tos meramente interiores, domésticos, mi gobierno ni - tiene ni puede tener en cuenta más que la opinión nacional." (85)

Moheno defiende la soberanía nacional frente^a la política intervencionista de Wilson en los asuntos internos de México, sin embargo no creemos que el propio Moheno ignorara que con la disolución de las Cámaras ordenada por Huerta el gobierno de éste adquiriría fuerza ilimitada de dictadura y con ese hecho se ultrajaba a la Soberanía Nacional de que tanto alarde hacía Moheno. El cinis-- mo llegó muy lejos y lo único aceptable del flamante Secretario de Relaciones Exteriores fue el haber acompañado al Decano del Cuerpo Diplomático don Bernar-- do J. de Cologan y Cologan, Ministro Plenipotenciario de España, y al señor Nelson O'Shaughnessy, Encargado de Negocios de los Estados Unidos, a solicitud de ambos representantes, a la Penitenciaría de la ciudad de México la noche del 10 de octubre de 1913, donde Moheno como único miembro del Gabinete de Huerta, cuidó de la seguridad individual de los diputados presos. El propio Moheno un año más tarde, ya en el exilio, lamenta su paso por la Secretaría de Relacio-- nes Exteriores.

"A la par que yo, - dice Moheno - Olaguibel, que en ca-- lidad de Sub-secretario compartía conmigo el Ministerio, se desesperaba en su pieza de trabajo de aquella inac-- ción, a grado tal que alguna vez me dijo: -Puesto que - nada hacemos ni podemos hacer, yo no volveré sino cuando usted me necesite- ... Nada dejó, sin embargo, como nada dejé yo, porque fuimos allí dos forzados a quienes se - privó de toda acción y de todo movimiento". (86)

(85) Ibid., p. 68

(86) Ibid., p. 77-78

Moheno hace entrega de aquel Ministerio al abogado y escritor jalisciense José López Portillo y Rojas, el día 22 de febrero de 1914, sin embargo sus servicios al huertismo no concluyeron, ya que, fue nombrado Secretario de Industria y Comercio, ministerio que fundara Huerta para mantener de cerca a sus amigos e incondicionales. En este nuevo cargo el brillante Ministro como lo fuera en el de Relaciones su desempeño pasó inadvertido hasta el momento en que le fuera solicitada su renuncia por los señores doctor Ignacio Alcocer Secretario de Gobernación y del licenciado Ramón Corona, Jefe del Estado Mayor en cumplimiento de la orden que les diera el Presidente Huerta, el día 3 de julio de ese mismo año. Moheno confiesa de nuevo su paso por el gabinete huertista como carente de importancia alguna, él mismo afirma: "Se ha visto que nada logré, que mi escasísima labor me dió un resultado absolutamente negativo". Moheno tratando de justificar su actitud asegura: "Yo me consuelo pensando que hice lo que podía y que según la vieja máxima jurídica, -nadie está obligado a lo imposible.-". García Naranjo confirma lo escrito por Moheno al declarar que jamás los miembros del Cuadrilátero durante el tiempo que prestaron sus servicios al huertismo tuvieron autoridad. "Yo fui el más afortunado, no porque le inspirara más confianza al general Huerta, sino porque la cartera de Instrucción Pública es apolítica, y por tal causa, se me permitió desarrollar mi programa con absoluta libertad". (87)

(87) Querido Moheno, Mi actuación política después ... p. 131

(88) Nemesio García Naranjo "Las responsabilidades del Cuadrilátero. Toda acusación debe sostenerse con pruebas" Novedades, año 24, no. 6464, 12 ene., 1959:5

Moheno como funcionario huertista carece de un tino político principalmente en la actitud que tomara siendo Ministro de Relaciones Exteriores ante la disolución de la Cámara de Diputados, cuyo discurso que pronunciara ante el Cuerpo Diplomático acreditado en nuestro país y que fuera publicado en el periódico El Imparcial de la ciudad de México en su -- edición del 12 de octubre de aquel año. Sus declaraciones del todo absurdas principalmente al incluir a la raza indígena en un acto de política interna como lo fue la disolución de la Representación Nacional y de ligar la falta de unidad de raza con un golpe de estado en los lamentables sucesos del día 10 de octubre de 1913.

CAPITULO IX

SU BIBLIOGRAFIA

Siguiendo cronológicamente la bibliografía histórica, política y literaria de Querido Moheno anotamos los libros editados en la ciudad de México: Problemas contemporáneos, Imprenta Central en 1903, Cuestiones trascendentales, Tipografía de los Sucesores de Francisco Díaz de León en 1904, ¿Hacia dónde vamos? impreso en septiembre de 1908 en los Talleres de I. Lara y la Tipografía de F. Soria da a conocer Los doscientos millones del empréstito. Discursos pronunciados en la Cámara de Diputados en 1913. Los Talleres Tipográficos de "Revista Mexicana" de San Antonio de Bexar, hoy San Antonio Texas, edita el libro Cosas del Tío Sam. Impresiones de viaje en 1916. Años más tarde al regreso de su exilio la Editorial Andrés Botos de la ciudad de México publica Cartas y crónicas. De Washington y La Habana 1921, Sobre el ara sangrienta 1922, Mis últimos discursos en 1923, Sobre la brecha y Procesos célebres Lydia Camargo Rubín. Discurso en defensa de la acusada 1925, Procesos célebres. Honorio Rodríguez. Discurso de defensa 1928, Ironías y tristezas 1932 y como libro póstumo el titulado Mi actuación política después de la Decena Trágica en 1939.

Obras en las que encontramos sus dotes de buen escritor, su valía como periodista y la audacia de su oratoria. Descubrimos a Moheno revolucionario, al inquieto estudiante de los últimos años del siglo XIX, al antirreeleccionista preso en la cárcel de Belén por sus artículos de oposición, al diputado porfirista y el eficaz maderista. A la vez vemos al brillante miembro del Cuadrilátero sirviendo a los intereses del imperio, al inteligente ministro de -

Relaciones Exteriores del gabinete de Victoriano Huerta y al rencoroso anticarrancista. A través de su pluma descubrimos su personalidad como pensador, a la vez sus diversas posiciones políticas, su notable preparación intelectual y sus cualidades para el manejo de la anécdota y la prosa.

Apasionado para defenderse de sus adversarios, que no fueron pocos, emplea siempre su fina ironía y elocuencia en sus discursos. Hallamos también al hombre preocupado de los problemas políticos del México porfirista, al mexicano íntegro ante la política intervencionista de los Estados Unidos y al indiferente frente a los necesarios y urgentes cambios políticos, económicos y sociales del país de la segunda década de nuestro siglo, actitudes que lo llevan a convertirse en político conflictivo.

PROBLEMAS CONTEMPORANEOS

Breve estudio de Moheno publicado el año de 1903 y dedicado al licenciado Rosendo Pineda, oaxaqueño de convicciones liberales y reformista, director político de los Científicos. Moheno critica a la administración del general Porfirio Díaz por las instituciones inadecuadas con que gobernó y a la vez señala su admiración por la prosperidad que alcanzó el país durante su régimen. Porfirista por convicción muestra su fervor hacia la personalidad de don Porfirio al señalar: "Sólo a un genio superior como él, ha sido dable sortear los mil y mil obstáculos que esas instituciones le han opuesto y llevar la República a su grado actual de florecimiento, sin sacudidas ni trastornos". (5) No obstante esta opinión suya plantea una serie de problemas que más tarde en su principal libro de carácter político titulado ¿Hacia dónde vamos? los trata ampliamente como es el caso de la falta de instituciones adecuadas a nuestro pueblo, necesidades y temperamento y de una preparación política en el mexicano principalmente a la ausencia de don Porfirio y poder dirigir los destinos del país, preocupación, como lo veremos, llegó a ser en Moheno una obsesión y para resolver a dichos problemas afirma que era necesario que el organismo nacional funcionara normalmente al cuidado de instituciones apropiadas al México de aquellos años.

(5) Querido Moheno, Problemas contemporáneos, México, Imprenta Central, 1903, p. 1

En el presente estudio expone problemas debidos a la Constitución de 1857 a la que considera como una promesa únicamente y ya no como una garantía debido a que nos dió una República Federal, un sufragio universal y la existencia de tres poderes en apariencia: el sistema federal en México en realidad dice Moheno es un centralismo con una vana sombra de federalismo, un sufragio universal que no existe en nuestro país ya que no se encontraba en aquel entonces un sólo alcalde producto del voto popular así como lo vemos también en nuestros días, 1980, que no existe un respeto al sufragio ya que la maquinaria electoral del México actual nombra a los gobernadores y demás representantes a su arbitrio, similar al mismo sistema que empleó el general Díaz de barajar la representación nacional a su completo dictámen sin importarle el arraigo, ni las simpatías con que contarán los escogidos para ocupar dichos cargos; también jamás le interesó la cuna de los funcionarios para poder representar algún distrito electoral, el mismo Moheno fue diputado por Jalisco durante varias legislaturas, don Artemio del Valle Arizpe ilustre escritor de Saltillo representó como diputado al Congreso de la Unión al distrito de Comitán Chiapas y así existen ejemplos en abundancia en nuestra singular historia política.

Entre las reformas que propone Moheno está la limitación del voto como una preparación para llegar al sufragio universal, debido a la falta de un conocimiento político del pueblo de México de aquel entonces principalmente entre los grupos indígenas ya que el jurista chiapaneco únicamente señala

dos grandes grupos el que llama criollo y el indígena, olvidando al mestizo, el representante de nuestro pueblo, ya que el mexicano había practicado a diario y en grande escala el desorden y el cuartelazo, por lo cual era urgente la instrucción de los derechos ciudadanos del pueblo de México que al salir del despotismo absoluto del régimen colonial al lograr su independencia pasamos dice Moheno "... al estado de revuelta permanente, y tales condiciones, lejos de ser propicias, eran deplorables para la adopción del sufragio universal, porque el ejercicio del voto es el más elevado de los derechos políticos y el desorden y la violación son el desconocimiento y el desprecio del derecho." (90) Y al tratar acerca de los tres poderes que con la ironía que le caracterizara nos dice: "El número tres tiene algo de simbolismo tradicional, y acaso por esto y en parte también por irreflexiva imitación, quiso el legislador que en México funcionaran tres Poderes: El Legislativo, el Ejecutivo y el Judicial. De hecho -todos lo sabemos- nunca, o casi nunca ha funcionado más que el segundo de ellos,...", (91) ya que el Poder Judicial señala Moheno "... nos ha estado halagando los sentidos por largo tiempo; pero es hora de hacer constar públicamente que ese Poder muy pocas veces ha llenado sus fines, pues frecuentemente fue incondicional servidor del Ejecutivo..." (92) Pues si recordamos el caso que se observó durante la dictadura porfirista de haber concedido grandes privilegios a los extranjeros en México, Moheno no estaba lejos de esa realidad ya que las garantías constitucionales eran efectivas para los no nacionales mientras que para el propio mexicano

(90) Ibid., p. 12

(91) Ibid., p. 15

(92) Ibid., p. 17

fueron letra muerta. El gobierno se empeñó de dar al extranjero una protección especial y según el culto abogado Luis Cabrera durante la administración del general Díaz no se aplicó el artículo 33 en casos que lo requerían, así existen ejemplos de marcadas arbitrariedades del Poder Judicial y por lo cual Moheno pedía para el bien de la sociedad se contara con magistrados independientes, conferirles la inamovilidad y el poder para rechazar la influencia del Poder Ejecutivo en las resoluciones jurídicas, asimismo señala para resolver a dicho problema la necesidad de despojar al cuerpo judicial de su carácter de poder y además de lograr la inamovilidad de sus miembros se debería expedir una ley estricta de responsabilidades y establecer un jurado que las exija con entera independencia para obtener en el futuro según Moheno una magistratura digna. A la vez sugiere la elevación moral e intelectual de estos funcionarios para conseguir en México una mejor justicia, ya que el Poder Judicial no existe verdaderamente más que de nombre según el jurista de Chiapas.

Referente a la Constitución afirma que no va de acuerdo con la realidad del país debido a que el legislador de 1857 desconoció al pueblo, una legislación para que sea benéfica señala Moheno "... ha de ser la expresión, completa en lo posible, del temperamento nacional, la fórmula precisa de sus necesidades reales y permanentes... más esto no se alcanza sino con un conocimiento profundo y detallado de un país, y el Constituyente estuvo muy lejos de poseer ese conocimiento. " (94)

(93) Ibid., p. 18

(94) Ibid., p. 6

Moheno está consciente al afirmar que no existe una igualdad política y civil en un país como el nuestro donde existen grupos sociales heterogéneos y señala la importancia de actualizar a las leyes. Reafirma el total desconocimiento de los derechos políticos del mexicano ya que, "... pedir a un pueblo cuya única educación cívica es la que puede resultar de trescientos años de absolutismo, setenta de guerras civiles y cuatro siglos de embrutecimiento religiosos, ..." (95) es difícil dice Moheno que esté preparado para las más elevadas prácticas de autonomía.

En brevísima historia señala que nuestros ejércitos fueron incubadoras de revueltas al poder civil del país fuera de nuestras luchas con los Estados Unidos el ejército mostró su patriotismo durante la intervención al decirnos: "Pero vino la intervención francesa con el aparato grotesco, y trágico a la postre, de la Corte del Archiduque; y si a la bandera de éste se acogieron muchos traidores, la desgracia y el peligro, aquilatando el mérito de los buenos hijos de la Patria mexicana, cerró el ciclo de nuestras traiciones -porque así cabe esperarlo- y dieron ocasión gloriosa a Zaragoza, a Díaz, a Escobedo, a González Ortega y a toda la brillante legión de jefes republicanos, de probar en Puebla y Michhuatlán, en la Carbonera y en Oaxaca, en México y en Querétaro, que si la tierra mexicana encerraba fermentos morbosos capaces de producir un Santa Anna, un Filisola, un Miramón y un Márquez, podía oponerles hijos meritorios, admirables soldados, intachables patriotas, que con razón constituyen uno de nuestros más legítimos orgullos". (96) En México el sentimiento nacional se había arraigado y durante los últimos años de la ad-

(95) Ibid., p. 8

(96) Ibid., p. 20

ministración porfirista el ejército se había convertido al decir de Moheno en el fiel y obediente servidor del poder civil y en el defensor de nuestras instituciones a la vez señala que para lograr una mejor organización era importante la formación de un ejército de acuerdo con las necesidades de aquel entonces, 1902, de mejorar el nivel del soldado tanto político como social para estar a la altura de sus deberes a imitación de los europeos y por lo tanto se debería implantar el servicio militar obligatorio para hacer dice Moheno "... de cada ciudadano un soldado, a fin de que toda la Nación esté en todos los momentos dispuesta a la defensa de su autonomía, es, -dice Moheno- en nuestro concepto, una necesidad y hasta una medida salvadora..." (97) A pesar que reconoce la transformación del ejército durante el porfirismo el de haber encontrado gran apoyo en el general Díaz para que lograra sostener éste su dictadura señala la importancia de promover dentro del propio ejército un patriotismo y de impulsar un nacionalismo.

Finalmente entre las reformas de carácter económico está la del restablecimiento del equilibrio económico y para lograrlo es necesario el aumento de nuestra producción agrícola. En busca de encontrar una base firme a las instituciones políticas dice Moheno se hallan en el desarrollo de la riqueza pública y privada ⁽⁹⁸⁾ ya que sólo por el camino de la riqueza se logra conquistar la libertad. Moheno es conciente de la pobreza del país al hacer notar la mala distribución de las tierra cultivables dentro del territorio nacional debido a las condiciones geográficas y a las características del suelo.

(97) Ibid., p. 25

(98) Ibid., p. 26

Señala como una medida el establecimiento de un sistema de irrigación pero al indicar los gastos necesarios para su ejecución lo deja para mejores tiempos. Menciona algunas medidas más prácticas para aquel entonces y así poder lograr el restablecimiento del equilibrio económico ya que "... si en el orden financiero se ha podido conservar gracias a las certeras previsiones del señor Ministro de Hacienda, en las otras esferas de la vida nacional, está roto de mucho tiempo atrás", es necesaria una distribución de la población principalmente colonizar a las regiones de las vertientes del Pacífico y del Golfo de México, para lograr mejores resultados indica la necesidad de acrecentar las condiciones sociales de los futuros emigrados a tierras del sureste del país, Tabasco, Chiapas, Campeche, -- Yucatán, Quintana Roo y el sur de Veracruz, así mismo establecer una asistencia médica, una campaña contra el paludismo y para atraer a las corrientes migratorias a dichos lugares, señala la importancia de convertir a los colonos en pequeños propietarios es decir implantar el reparto agrario, - "... que es legítima aún la expropiación por causa de utilidad pública, para poner esos terrenos en manos de quien los trabaje". Vemos que Moheno no se olvidó de los grandes problemas sociales de México como lo fueron las condiciones inhumanas del peón, del obrero que al lado de la miseria indígena formaban un contraste muy marcado ante el poder de los grandes latifundistas porfiristas.

(99) Ibid., p. 29

(100) Ibid., p. 33

CUESTIONES TRASCENDENTALES

Breve ensayo de 69 páginas de carácter jurídico político escrito por Moheno en el año de 1903 dedicado al general Porfirio Díaz en admiración a su personalidad y en agradecimiento por la protección que le brindara por aquellos años. El abogado chiapaneco en este estudio de tendencias políticas proponía una serie de reformas al derecho positivo mexicano y consigna las observaciones recogidas en los escasos años de ejercer su profesión igualmente le sirvieron para señalar algunos de los vicios más graves de la legislación mexicana, se declara contrario al hábito de copiar a las instituciones extranjeras para implantarlas en nuestro país y expresa que en lugar de tomar modelos ajenos, el legislador mexicano debería estudiar, conocer la opinión y las necesidades de nuestra sociedad para así contar con leyes adecuadas al pueblo de México. "Nadie más enemigo que yo de la costumbre, tan arraigada en México, de ir a copiar las instituciones de pueblos que en nada se nos parecen, porque pienso que una ley no es más que un molde hecho para ser llenado por una sociedad que reúna determinadas condiciones". (14)

El nacionalismo de Moheno es fundamental en su pensamiento como lo veremos en Cosas del Tío Sam, libro en el cual afirma su admiración por la cultura y tradiciones de México ante los Estados Unidos. También en el presente libro que estudiamos Moheno rechaza a la vez la corriente que pretende imponer la educación, las costumbres y hasta las modas y la alimentación del vecino país del norte.

(14) Querido Moheno, Cuestiones trascendentales, México, Tipografía de los Sucesos de Francisco Díaz de León, 1904, p. 14

De las reformas necesarias al derecho positivo, entre otras, - dice Moheno - sería el cambio urgente en los tribunales debido a la variable interpretación que hacen de la ley y así ponerle algún remedio a los atropellos de dichas autoridades ya que el Poder Judicial ha usurpado al Poder Legislativo en sus funciones al señalar: "... modificando la ley a su antojo en cuanto a sus efectos, sino que ha ido mucho más allá, hasta el grado de erigirse en poder absoluto y arbitrario, sin ley alguna que lo limite y contenga, dado que sus interpretaciones ni siquiera tienen firmeza, pues la interpretación de hoy no es la interpretación de mañana" (102) Lo mismo preocupado por algunas deficiencias en materia civil indica la importancia de aprovechar el factor religioso no obstante la siguiente opinión: "que toda religión, que toda institución religiosa, sea cual fuere su credo, es perjudicial a las sociedades, cosa es que para mí no admite duda ... Si las instituciones religiosas representan, aunque nos pese, una gran suma de fuerza, lo lógico, lo prudente y lo sabio, es aprovechar lo que de aprovechable tengan." (103) Estas aseveraciones son precisamente cuando trata del Registro Civil en la que se lamenta no se haya puesto al servicio del Registro la fuerza de las instituciones religiosas. Subraya que "Bastaría prohibir a los eclesiásticos, de todas las religiones, que admitieran al bautizo a ningún infante o individuo en general, sin que previamente se le exhibiera una boleta del registro civil..." (104) igualmente afirmaba en los casos de los matrimonios religiosos de la necesidad de exigir un comprobante del civil para efectuar la ceremonia religiosa. Con estos testimonios observamos en Moheno la visión que tuvo sobre el particular ya que en nuestros días la iglesia solicita tan importante requisito. El jurista de Pichucalco relata

(*) Ya que en ese entonces el pueblo no acostumbraba matricularse en los juzgados civiles inclusive en la actualidad existen lugares de la provincia que le dan más importancia al bautismo que al registro civil.

(102) Ibid., p. 21

(103) Ibid., p. 30

(104) Ibid., p. 32

ba sobre el caso: "No se entienda por los conceptos anteriores que sea yo ---
adversario del Registro Civil: nada menos cierto. Lo que lamento es que no ---
se haya puesto al servicio de él la fuerza indiscutible de las instituciones -
religiosas..." (105) y además nos dice que no pretende que la iglesia recobre
sus fueros y preeminencias lo que deseo y sería altamente plausible alcanzar
es que esa institución, esa fuerza - que sí lo es - se aproveche en beneficio de
la sociedad, a la que tantos males acarrea en múltiples formas" (106)

A Moheno le preocupaba que no exista la actualización de las leyes en México
de aquellos años. "Pasan los años y los siglos; cambian las condiciones físicas
y sociales; se derrumban sistemas filosóficos; nuevos descubrimientos modifican
la interpretación de los fenómenos y los medios de apreciación, y la ley, muda
como la esfinge, parece como si no se diera cuenta de esos cambios y de las
revoluciones que producen". (107) Vemos la subsistencia de algunas leyes totalmen-
te obsoletas en la actualidad y la necesidad de modificarlas según las circuns-
tancias y necesidades. Así Moheno se percató de este problema universal y como
diputado de ideas revolucionarias, no obstante haber servido al porfirismo,
luchó por esas reformas.

(105) Ibid., p. 31
(106) Ibid., p. 35
(107) Ibid., p. 57

Haced el mayor servicio al Estado elevando no los techos de las casas sino las almas de los ciudadanos. Valen mil veces más las almas grandes morando en humildes viviendas, que los viles esclavos escondidos en suntuosos palacios.

Epicteto.

Para el Sr. D. José Fejo
con la sincera estima-
ción de su afmo.

El Autor

Oct 5/908

QUERIDO MOHENO, de su puño y letra le dedica
su obra ¿Hacia dónde vamos?

¿HACIA DONDE VAMOS?

En 1908 el pueblo mexicano conoció un notable hecho en la vida política del país, la entrevista Díaz-Creelman en la que el anciano dictador declaraba su determinación de separarse del poder al finalizar su período y afirmaba a la vez que no volvería a aceptar la Presidencia. Este mismo pueblo tuvo la oportunidad de leer libros que trataban los problemas políticos de aquel entonces como La sucesión presidencial en 1910 de Francisco I. Madero, el folleto titulado Cuestiones electorales de Manuel Calero y ¿Hacia dónde vamos? de Moheno publicado en septiembre de 1908, en el que su autor fue el primero entre los intelectuales del porfirismo que preguntó y se preocupó por el futuro político de México debido a la falta de partidos políticos que pudieran gobernar al país después de la muerte de Porfirio Díaz. Reconoce la ausencia de la opinión pública, de la tribuna, prensa, sufragio entre otros para que el pueblo expresara su voluntad. Señala la importancia de formar partidos políticos para el cambio de gobierno y poder dotar al país de instituciones adecuadas. A Moheno le preocupó la carencia de una preparación política del mexicano después de las declaraciones del presidente Díaz al periodista representante del Pearson's Magazine a la vez subraya la necesidad de un político de la talla de Díaz capaz de dirigir los destinos de México, señala el peligro de una revolución y de una posible intervención de los Estados Unidos en los asuntos internos del país a la falta de don Por-

firio. Afirma que para dominar la situación nacional era necesario un hombre sobresaliente que reuniera cualidades y experiencias políticas a la vez señalaba la urgencia de reorganizar políticamente a México para poder gobernarlo. Moheno contradictorio en este libro censura al gobierno de Díaz y reconoce su personalidad al decirnos:

"Si el gobierno personal del general Díaz ha sido posible y duradero, débese a que él, a fuerza de puños - y utilizando a manera de escalones las circunstancias, ha sabido ganarlo, y si ha resultado bueno, obra es de sus virtudes nada comunes; de su genio sobresaliente, del purísimo patriotismo de que hizo gala en las horas de mayor angustia nacional, allá en los tiempos del -- segundo Imperio..." (109)

Moheno reconoció el poder político de don Porfirio al indicar que "La personalidad política del general Díaz pesa tanto y tan decisivamente en nuestros asuntos públicos que debido a ello, ha sido posible la realización de fenómenos que tocan en los límites de lo absurdo" Díaz ya en el poder señala el escritor chiapaneco "... cada vez que las instituciones vigentes le estorbaban el paso, las arrolló, una por una: libertad de imprenta, jurado popular, tribuna parlamentaria, amparo, independencia de poderes, soberanía de los estados, régimen municipal, renovación periódica de los poderes ..." (110) A la vez que admite una paz nacional disfrutada por el pueblo mexicano a partir del año 1876, señala el vacío de instituciones con que gobernó al país. El se pregun-

(109) Querido Moheno, ¿Hacia dónde vamos? Esbozo de un cuadro de instituciones políticas adecuadas al pueblo mexicano. México, Talleres de I. Lara, 1908, p. 15

(109) Ibid., p. 14

(110) Ibid., p. 32

taba ¿Qué hacía el gobierno del general Díaz en beneficio del porvenir? Nada, desierto de ideas ante un pueblo carente de una preparación política y analfabeta que obstaculizaban al desenvolvimiento y ante todo al nacimiento de una democracia. Convencido también del grave error de la política oficial del país, el de dar un aspecto de prosperidad económica y social, en apariencia, del pueblo mexicano desde las últimas décadas del siglo XIX la crítica por desatinada ya que en la realidad únicamente encontramos, señala Moheno- ignorancia y pobreza. A la vez afirma como absurdas las imitaciones que de los gobernadores de los estados hacían a la personalidad del Presidente Porfirio Díaz logrando solamente instalar caciquismos odiosos a la vez subraya de no significar un progreso político ni una garantía para el futuro del país el restablecimiento de la vicepresidencia y la designación del señor Ramón Corral para ocuparla. (III)

La incapacidad política del mexicano es lo que más preocupa a Moheno, la ineptitud para elegir a sus gobernantes y la necesidad de una organización judicial adecuada y en busca de encontrar soluciones a dichos problemas señala:

"Esa solución se alcanza por la organización de los partidos políticos, por el sufragio activo y limitado, en un medio de publicidad, de libertades públicas, a la cabeza de todas la libertad de imprenta, garantizadas por la inamovilidad de los funcionarios judiciales y el jurado popular extendido a -- toda la nación..." (II)

(III) Ibid., p. 27

(II) Ibid., p. 34

Alude que jamás se ha practicado en México el sufragio ya que el pueblo no interviene en la designación de sus funcionarios públicos debido al fraude electoral, problema tan arraigado hasta nuestros días, al afirmar:

"... en México el sufragio ni funciona, ni es -- método de gobierno ni homenaje rendido a los números grandes o pequeños; no es ni siquiera una aspiración nacional; fue antaño, como es ogaño, una farsa que a nadie engaña, una arma excelente en manos de un déspota que sepa manejarla hábilmente y un delicioso instrumento de discordia en un pueblo de iletrados como el nuestro..." (13)

Retrata a la situación política de esos años y subraya la existencia de bajas aspiraciones del político mexicano de lograr un poco de poder para abusar de él. (14) Este libro logra ser expresión verdadera de la inquietud nacional, con valor presagiaba el fin del porfirismo y es un patético grito de alarma por el futuro de México, el fin principal de la obra es determinar en que condiciones la democracia pueda iniciarse y establecerse en el país. A la vez para alcanzar las alturas de la democracia se necesitaba contar con un pueblo alfabetizado y la formación de partidos políticos como factores primordiales. Presenta una serie de consideraciones sobre el sufragio al tratar acerca del voto en diversos países y da a conocer el mecanismo de ese derecho político de cinco naciones de estructura política diferente.

La firme preocupación de Querido Moheno por el problema de la práctica del sufragio queda confirmado al decirnos: "... a partir de 1857 (carece de

(*) Ardua tarea para solucionar los problemas políticos la encontraba Moheno en la instalación de un gobierno con opinión pública dentro de instituciones adecuadas a nuestro organismo.

(13) Ibid., p. 35-36

(14) Ibid., p. 42

interés práctico extenderse a fecha más remota), en México no ha habido ni (115) podido haber un gobierno producto del voto popular" y se queja de que en el país a la ley electoral, diariamente se hacía menos uso de ella, los simulacros de elecciones estuvieron a la orden del día y siguen estando hasta en la actualidad.

Moheno enumera los lineamientos del sistema electoral y apunta que funcionan al capricho de la política del gran elector y a la vez censura la falta de interés por actualizar el padrón electoral al grado -señala Moheno- de existir gobernadores y jefes políticos que desconocen el censo general de población para determinar el número de habitantes que deban participar en las elecciones y dice que mientras en los países democráticos las labores de formar las listas de los ciudadanos para votar se les rodea de garantías e intervienen los partidos; en México dichas tareas se reservan exclusivamente al poder público. "Nuestra legislación de la materia no reconoce en manera alguna la existencia de partidos políticos ni de candidatos y, consiguientemente, ni aquéllos ni éstos tienen tal concepto, participación legal en la preparación de las elecciones ni en las casillas ni colegios electorales" (116)

El escritor chiapaneco conocía la abstención de los mexicanos en prácticas electorales y por lo cual indicaba la importancia de una preparación política para que despertaran interés los derechos del ciudadano en el propio pueblo de México. Analiza a la opinión pública en materia política y siguiendo a Gabriel Tarde afirma que para integrar a la opinión en el campo político se juntan dos elementos "la opinión propiamente dicha, conjunto de juicios, y

(115) Ibid., p. 43

(116) Ibid., p. 93

la voluntad general, conjunto de deseos⁽¹¹⁷⁾". En este ensayo analítico señala los diversos factores de la opinión pública entre los cuales trata en forma especial al libro y al periódico, folleto y revista, igualmente a la conversación; siendo la prensa la que más influye en la propia opinión. Más adelante afirma que fuera del terreno de la libertad el origen de una verdadera opinión pública es un imposible debido a que la tiranía suprime en su nacimiento toda disidencia del dogma oficial todo movimiento de protesta y con ello la aparición y la suma de los factores que preparan la opinión, la tribuna, periodismo, partidos políticos entre otros. ⁽¹¹⁸⁾

En la solución que dá a los problemas de aquel entonces era el establecer un gobierno de opinión pública y para lograrlo había la necesidad de fomentar la cultura popular y preparar al pueblo para la vida política ya que en México donde el 84% de su población era analfabeta la instalación de un gobierno de opinión no sería posible.

En su libro ¿Hacia dónde vamos? Moheno anunciaba el fin del porfirismo y señalaba la imposibilidad de seguir el régimen que había establecido un pequeño núcleo de favoritos que controlaban al país y a la vez indicaba que la continuación de un gobierno personalista sería desastrosa debido a la falta de un político capaz de regir los destinos de México, como hemos señalado, que era imposible el nacimiento de un gobierno institucional por la ausencia de instituciones apropiadas al pueblo, puesto que en México se carecía de elementos para la vida democrática: "... en cuya composición entran,

(117) Ibid., p. 104

(118) Ibid., p. 119

sin tomar en cuenta el reducido grupo de extranjeros, un 45 por ciento de lastre indígena inerte para toda obra progresiva, otro 45 por ciento de ese mestizaje autor de casi todos nuestros desastres, por su incapacidad para soportar una provechosa disciplina y sentir un seguro patriotismo, así como por su carencia del instinto de cohesión, que hace las buenas mayorías y, finalmente, sólo un insignificante 10 por ciento de población criolla, con mentalidad europea." (117)

También Moneno subrayaba que una revolución era inevitable y presagiaba atinadamente una dificultad con el vecino país del norte. "... una revolución que, no pudiendo por fuerza de aquellos mismos elementos llegar a ser reestructiva, fatalmente habría de ser anárquica, lo que más tarde o más temprano tendría que orillar al temido conflicto con los Estados Unidos..." (118)

Observamos a Moneno liberal y revolucionario cuando señala que "... en las repúblicas hispanoamericanas donde la ilegalidad ha imperado por espacio de tanto tiempo, son explicables las convulsiones revolucionarias a que sistemáticamente acuden los pueblos en busca de salud..." (119) En el presente estudio su autor fue un defensor del sufragio para alcanzar un gobierno de opinión Pública y señala la importancia del sufragio en la vida de un país al justificar la enorme trascendencia política y social que posee, colocándolo a la cabeza de las instituciones del derecho público como una función vital. (112)

(117) Querido Moneno, Sobre la brecha, p. 105

(118) Ibid., p. 105

(119) Querido Moneno, ¿Hacia dónde vamos? p. 125

(120) Ibid., p. 124

Finalmente, se muestra partidario de las libertades políticas señalando como única salvación de México el establecimiento de un gobierno de opinión pública con su cuadro de instituciones en las que figuran partidos políticos y sufragio limitado, dentro un marco de libertades públicas efectivas ya que en México y la mayoría de los países de América Latina el pensar, escribir y hablar de política es -afirma Moneno- un crimen, así mismo fue partidario de establecer y perfeccionar en México una auténtica democracia.

COSAS DEL TIO SAM

Libro en que estudia al pueblo de los Estados Unidos emitiendo sus impresiones, las cualidades y defectos de esa sociedad que como ninguno observó. Su libro es parcial y siempre muestra un nacionalismo singular ante este país vecino. Admira y defiende nuestras costumbres, al pasado histórico y al paisaje mexicano. Al igual que José María Eca de Queiroz y Anatole France, escritores que más influyeron en el pensamiento de Moheno, rechaza a los Estados Unidos. Consideraba obra de combate dá a conocer la realidad norteamericana a través de una serie de cartas escritas en los años de 1914 a 1915 en las cuales muestra el criterio y los hábitos del americano.

Censura la idiosincrasia norteamericana y su finalidad en este libro fue la de desvanecer la leyenda americana a la vez critica lo burdo de esa sociedad, la discriminación racial y la pobreza moral de ese pueblo. Su temperamento latino está siempre presente ante las costumbres norteamericanas y se preocupa por la disolución de la familia ya no solamente del país que estudia sino universal al afirmar: "Así, la familia marcha a su disolución por toda la redondez de la tierra; pero esa marcha es especialmente acelerada, vertiginosa, en este país sin tradiciones, sin fisonomía y sin personalidad distinta, como no sea para lo extravagante..." (13)

Moheno culpa al influjo de filosofías tales como el positivismo y la doctrina de Nietzsche para acabar con el hogar. Siempre se mostró alejado del par-

(13) Querido Moheno Cosas del Tío Sam. Impresiones de viaje, San Antonio de Bexar, Talleres Tipográficos de "Revista Mexicana", 1916, p. 68

samiento de Augusto Comte debido a que su preparación de sus años juveniles fue... 72 de la escuela clásica, el propio Moheno confesaba desconocerla lo mismo que a las corrientes literarias de aquel entonces, fines del siglo XIX.

Esencialmente mexicano, inteligente y de pasiones admira y defiende las virtudes del pueblo de México, también a la cultura española y al pasado histórico de América Latina. "Cada ironía que dedica a los Estados Unidos es una alabanza consagrada a México", censura la política norteamericana hacia la América Latina como sus intervenciones en Cuba, Nicaragua y México, testimonio de ello son sus artículos periodísticos publicados en sus libros:

Sobre el ara sangrienta y Cartas y crónicas de Washington y La Habana. Ve al país vecino del norte como la nación de la uniformidad monótona: en su arquitectura, al comparar las ciudades americanas con la ciudad de México, con su espíritu contemplativo critica las costumbres cotidianas del norteamericano especialmente la rutina de la vida en las poblaciones que visitó durante su exilio. Consigna en sus impresiones la lamentable condición del negro, que con franqueza y valor trata sobre el racismo norteamericano.

"En las escuelas, naturalmente, también se impone la odiosa distinción: el niño negro no puede estudiar - al lado del niño blanco: de esta manera se envenena el corazón infantil, para trazar desde los primeros años el abismo infranqueable que la sociedad y el - Estado mantienen aquí entre ambas razas. " (15)

Moheno en su breve carta fechada en New Orleans, agosto de 1915 nos entrega

(15) Ibid., p. 103

una sucinta historia sobre la esclavitud, las divisiones entre abolicionistas y esclavistas, de la grande figura de Lincoln y su proclama en que concede la libertad de los esclavos. Aparecen en este ensayo diversos atentados contra el negro ultrajado por el blanco y su aparente libertad política, económica y social. Moheno afirma que el negro "... ha perdido todas las ventajas de su estado anterior: en lo económico sigue siendo esclavo; titular obligado de todo trabajo inferior y sucio ... en lo social, rechazado de todas partes ..." (125) y señala que la condición del desventurado pueblo de color de esos años era inferior a los esclavos de 55 años antes. Otros de los temas a los que dedica especial interés entre las costumbres sociales del norteamericano fueron los matrimonios, el divorcio y las prácticas religiosas; a la vez censura la literatura que atrae a la mayoría del pueblo, a la música, al teatro y al cine considerándolos comunes y faltos de un sello propio. Además objeta a la organización política y social norteamericana señalando la ausencia de libertades, reprueba los atropellos de las autoridades públicas y subraya la carencia de una justicia real. Considera a los Estados Unidos como el país de las extravagancias al decirnos:

"Yo quedaré -dice Moheno- satisfecho, si después de leerme, queda Ud. convencida de que este pueblo, lejos de ser aquel pueblo serio y adusto que allá imaginamos, es, por el contrario, superficial entre todos, y con una predilección por lo cómico, rayano en grotesco, que en vano buscaría Ud. en ninguna otra parte. Por éste, tanto como por sus fanfarronerías, su afición a las exageraciones, etc., bien podríamos llamar a estos hombres los 'curros de América' ". (126)

(125) Ibid., p. 102
(126) Ibid., p. 94-95

No solamente, Moheno, enjuicia a los Estados Unidos sino que acepta la organización de la producción, los salarios, la protección infantil y el amparo que se le concede a la mujer como factores positivos, igualmente la tolerancia y la disciplina de la sociedad. "La tolerancia viene a ser de este modo una virtud tan grande en este pueblo, que ella sola basta para que le sean disimulados todos sus enormes defectos." Moheno utiliza como fuentes de información las publicaciones periódicas de los Estados Unidos y los libros siguientes: The essential facts of american history del jurista y político británico Lawton B. Evans, The american commonwealth de James Bryce y Vie americaine de Paul de Roussieres para entregarnos con su fina ironía y su excelente narrativa un breve análisis del pueblo de los Estados Unidos el que pinta con pasmosa exactitud.

El culto escritor Emilio Rabasa Estebanell al referirse al libro Cosas del Tío Sam, señala que su autor estudió a los Estados Unidos con gran penetración, que vivió de cerca con el pueblo observando sus necesidades y prejuicios, la bancarrota de la familia y su miseria moral.

Moheno asegura que muchas grandezas de la patria de Washington son puras apariencias y crítica, como hemos subrayado, a la política de los Estados Unidos de someter a Cuba, de intervenir en Nicaragua, de apoderarse del Golfo de Fonseca y estrangular a Haití y Santo Domingo.

(11) Ibid., p. 114

CARTAS Y CRONICAS

Obra integrada por artículos de carácter periodístico algunos de ellos publicados en El Diario de la Marina de la capital cubana y en la Revista de Yucatán. Sus crónicas abarcan desde el sencillo artículo, pasando por su amena narrativa, hasta el problema social, económico y político de aquel entonces. Temas diversos: acerca de la personalidad del expresidente Theodoro Roosevelt y de la revolución portuguesa que acabó con la Dinastía de los Braganza, país que tanto admiró Mokeno ya por su firme fervor al escritor Eca de Queiroz a quien considera como el ironista más grandioso y ameno de la literatura universal o por su ancestral origen portugués, trata también de la política norteamericana ante el gobierno de Augusto Bernardino Leguía quien fuera dictador del Perú en su crónica titulada "Puntos de vista", "¿Diocleciano en Guatemala?", que versa acerca del Presidente de Guatemala licenciado Manuel Estrada Cabrera o las descripciones de la vida cotidiana y de las tradiciones del México porfirista en su artículo "El calendario sentimental" entre otros. Descubrimos una vez más sus cualidades literarias, sus atributos de observador y su sutileza como escritor. Mexicano como siempre defiende las costumbres nuestras a la vez comenta las noticias internacionales que interesaron al mundo entre las cuales sobresalen la Primera Guerra Mundial y el desarrollo científico de entonces en el que Mokeno realista, lamenta el progreso tecnológico debido a la transformación de una sociedad tradicionalista a una capitalista.

"Vino después esta ciencia excesiva o descarriada de nuestros tiempos, con los grandes motores y las sociedades anónimas que han engendrado el capitalismo, sin que todas sus máquinas y todos los millones acumulados al pie de ellas hayan logrado aliviar ni por un -

minuto la fatiga del trabajador. En cambio, arrasaron hasta los escombros su hogar desde el día en que lo obligaron a mudar de vivienda, llevándolo a vivir al pie de la fábrica, en esos edificios sin gracia y de muchos pisos, manchados por el humo de las chimeneas, verdaderas colmenas de cal y canto". (11)

Le preocupa la decadencia moral de la humanidad debido a influencias de filosofías exóticas y a la postura de iglesias ajenas al catolicismo no obstante sus continuas declaraciones de su liberalismo defendió al catolicismo.

Siguiendo la diversa temática del orador chiapaneco observamos un empeño de comparar las diferencias existentes entre las civilizaciones latina-sajona que a pesar de ser hombre de pasiones reconoció lo positivo y negativo de ambos mundos. A través de su obra, su pensamiento político queda claro como en el fragmento que a continuación trascribimos:

"En Guatemala, como en México, existe, formando el subsuelo de la sociedad, una extensa raza indígena sometida a una explotación despiacada por las clases directoras; en Guatemala, como en México, hay en la cúspide de la estructura social una élite refinada, de cultura netamente europea, que vive una deliciosa existencia parasitaria sobre la extensa gleba resignada y servil; en Guatemala como en México, entre aquella élite refinada y el indio monolítico, hay el vasto grupo mestizo que lleva en el alma todos los apetitos, todos los rencores y todos los bajos instintos que tan bestiales manifestaciones han oirecido entre nosotros." (12)

Moneno fue un político revolucionario de su época que se enteró de los problemas nacionales de los cuáles consideraba al analfabetismo, al alcoholismo

(11) Querido Moneno, Cartas y crónicas. De Washington y La Habana, México, Editorial Andrés Botos, 1921, p. 59

(12) Ibid., p. 78-79

como los más arraigados, desde luego recordamos su mayor preocupación entre los problemas que enfrentaba México, la falta de una educación política en el mexicano. En Cartas y crónicas encontramos cierta similitud con el anterior Cosas del Tío Sam, al tratar las lamentables condiciones del negro, la indiferencia religiosa así como la mentalidad del pueblo norteamericano. Finalmente descubrimos una vez más su asiduo nacionalismo y rechazo a la política intervencionista de los Estados Unidos."... a México irían en nombre de la fuerza, llevando en sus banderas los amargos recuerdos de Palo Alto, La Angostura y Churubusco, no como amigos y mensajeros de una buena nueva, sino como violadores de nuestra soberanía y como emisarios de vergüenza y de muerte". (130)

Algunas de las crónicas que integran el presente estudio son testimonios de sus dotes literarios empleados por Moheno ya para censurar al carrancismo o transmitir su melancolía del exilio. "Amo la lluvia, la amé desde niño, pero ahora en el destierro la amo más todavía, porque la lluvia es como si fuera algo mío. Los hombres se han dividido la tierra por fracciones, y lo que debiera ser de todos es sólo de unos cuantos. Las verdes lomas que diviso al fondo del paisaje, donde el sol despliega en ciertos días toda la riqueza de sus tonos, esas lomas no tienen nada mío, allí soy extranjero..." (31)

A la vez descubrimos su cultura, sus conocimientos en materia histórica y literaria en los artículos de Cartas y crónicas y prueba de ello lo encontramos en "Sic semper" crónica escrita en Washington el año de 1919 en

(130) Ibid., p. 222-223

(131) Ibid., p. 140

que evoca a la personalidad de Seinkiewicz el autor de ¿Quo vadis?. Con su pluma defendió a México de políticas intervencionistas y de influencias extrañas a nuestro pueblo, admiró y abogó por nuestra cultura, testimonio de estas afirmaciones las hallamos en su carta al escritor español Vicente Blasco Ibáñez en la que protestaba enérgicamente a las aseveraciones que el creador de Los cuatro jinetes del Apocalipsis, hizo a nuestro país.

"... tomó usted buena nota de los odios y rencores de nuestras facciones políticas, pero quiso usted ignorar absolutamente la obra amorosa y constructiva de nuestros pensadores, de nuestros poetas, de nuestros artistas: de Gabino Barrera, de Gutiérrez Nájera, de Amado Nervo, de Salvador Díaz Mirón, de Emilio Rabasa, de Federico Gamboa, de Ricardo Castro, de Jesús Contreras. ...". (132)

Así mismo critica a la moral protestante y presbiteriana del pueblo norteamericano a la vez que admira su tolerancia, analiza también los 14 principios de Wilson y señala la existencia de un peligro marxista, evoca sus años juveniles pasados en la ciudad de México en su crónica titulada "Calendario sentimental". Admira nuestras antiguas culturas prehispánicas y el folclore, su rencor hacia los Estados Unidos queda reafirmado en Cartas y crónicas al decir: "... en todas partes, nuestra dolorosa epopeya está escrita con lágrimas y sangre, ya con la sangre adulta de un Anaya en los escombros humeantes de Churubusco, ya con la sangre impúber de un Azueta sobre los cañoneados muros de la naval de Veracruz". (133)

(132) Ibid., p. 236
(133) Ibid., p. 207

Vemos que a través de su obra Moheno confirma su condena a la influencia del país vecino del norte al leer las páginas del libro que estudiamos y al evocar Sobre el ara sangrienta y Sobre la brecha este último publicado en 1925 en el que trata al panamericanismo como una farsa ya que "El día que los gobiernos se sientan faltos del apoyo de los Estados Unidos, entonces y sólo entonces, se hará labor verdaderamente panamericanista". (34) Nuestra América está condenada a un destino mediocre y estima Querido Moheno que esa situación se conservará por mucho tiempo para tragedia nuestra. Observamos pues que el escritor chiapaneco no estaba lejos de esta realidad, nosotros advertimos la influencia y la intervención de la política imperialista de los Estados Unidos en países hermanos de América Latina. Sesenta y cinco años más tarde naciones como Nicaragua, Guatemala y El Salvador viven esa triste experiencia.

(34) Querido Moheno, Sobre la brecha p., 160-161

SOBRE EL ARA SANGRIENTA

Publicado en 1922 no obstante los ensayos que forman este libro fueron seleccionados para editarlos en La Habana en 1918, pero debido a la difícil situación política de aquel entonces no llegó a imprimirse esta interesante serie de artículos fundamentales para conocer su pensamiento político, su capacidad intelectual y sus cualidades de periodista. En este grupo de ensayos escritos entre los años de 1915 a 1917 revela su antipatía por el movimiento carrancista considerándolo como "El terremoto revolucionario-anarquista" (15) critica duramente a los constitucionalistas por haber cambiado -según Moheno- la ideología del mexicano. Enemigo de toda alteración social de su tiempo y como porfirista no acepta la realidad mexicana de la necesidad de un cambio económico y ante todo de una urgente transformación social de esta segunda década del siglo XX. Moheno utiliza su talento y fina ironía que lo caracterizó siempre para convertirse en infatigable crítico del carrancismo. A continuación transcribimos un fragmento de su antipatía al movimiento cuyo máximo jefe fue don Venustiano Carranza.

"... las mismas palabras no evocan ya en nuestro espíritu las mismas ideas que antes. El vocablo 'general' que nos hacía evocar la visión fugaz de Zaragoza, Porfirio Díaz, Escobedo, Treviño, Sóstenes Rocha, Ramón Corona o Régules pasando en un galope de epopeya entre un glorioso despliegue de banderas y el humo del 5 de mayo, San Jacinto, Santa Isabel, el 2 de abril, la Carbonera, Querétaro...denota ahora el numo redivivo, de calzón blanco y 'huaraches', - ebrio de pulque y sangre, que viola mujeres e incendia - poblados; 'patriotismo' ya no significa la consagración - de nuestra vida al bien de la república, sino el vergonzoso compromiso de nuestra nacionalidad a cambio de un puñado de dinero y de un montón de armas para asesinar a nues

(15) Querido Moheno, Sobre el ara sangrienta, p. 29

tros compatriotas... 'constitucionalista' ya no quiere decir partido de la Constitución sino enemigo jurado de ella y de toda ley ..." (130)

Lo mismo que en sus libros Cartas y crónicas y Sobre la brecha aparecen artículos en que trata asuntos nacionales y extranjeros, sus principales temas lo fueron el carrancismo y la política de la Casa Blanca hacia la América Latina. Enjuicia al Presidente Wilson por sus cambios de opinión al decir que es "... La historia del permanente divorcio entre sus acciones y sus palabras." (131) y por las intervenciones de su país en Nicaragua, México, Haití, Santo Domingo, la actual República Dominicana, y otras naciones centroamericanas. Pero esta defensa que hace a las soberanías latinoamericanas y de criticar a la política imperialista de los Estados Unidos obedece a un viejo rencor de Moheno hacia Wilson, el de no haber reconocido a Huerta como Presidente de México, "... la política de Washington en relación con los otros pueblos es una serie de actos condenables, consumados en nombre de los más altos ideales..." (132)

Moheno al tratar en particular las intervenciones norteamericanas en México menciona los desventurados hechos del siglo pasado, la guerra entre ambas naciones, la independencia de Texas en 1837, su anexión en 1845, la pugna que llevó el Presidente James K. Polk para lograr poco después la anexión de los actuales territorios de California, Nevada, Utah, Nuevo México, Arizona y parte de Colorado y Wyoming.

(130) Querido Moheno, Sobre el ara sangrienta, p. 31-32

(131) Ibid., p. 39

(132) Ibid., p. 53

No obstante el verdadero origen a su condena a esta política del vecino país del norte reconocemos el arrojo de Moheño por haber abarcado en su crítica la historia de los atentados de la Casa Blanca en los países de Latinoamérica y el valor de publicarlos en diversos diarios de este Continente nuestro. Transcribimos su opinión al respecto:

"Los principios de 'libertad', de 'civilización' de 'humanidad' y de 'justicia', en manos de la Casa -- Blanca han adquirido una elasticidad que los hace -- adaptables a todos los usos. En nombre de ellos se fomentan en Estados Unidos las revoluciones que desangran a los pueblos americanos de civilización latina; los mismos principios que invoca la arrogancia de la administración Taft en el Caso de Cannon y Grace frente a la débil Nicaragua, se convierten en presurosa sumisión en el caso del 'Trent', cuando ante el altanero ultimátum inglés que amenaza -- con la guerra inmediata, se abren las cárceles de -- Boston para dar paso a Mason y Slidell en el nombre de los ideales se mutila a Colombia creando la fragmentaria soberanía de Panamá, regida de facto por -- un capataz del Canal; por los principios y los ideales se arrebató su autonomía a Santo Domingo y Haití y mediante la compra de una estación naval en el Golfo de Fonseca, se arruinan a un mismo tiempo las soberanías de Nicaragua, Honduras y El Salvador; -- los ideales y los principios cargan los cañones de la escuadra americana que el 21 de abril de 1914 -- bombardeaba el indefenso puerto comercial de Veracruz." (137)

Ya hemos visto el rechazo de Moheño hacia los Estados Unidos y ante todo a la personalidad de su Presidente en ese entonces Woodrow Wilson a la vez de censurar la intervención norteamericana en América Latina el libro que analizamos lo consideramos como la obra más importante de crítica hacia la patria de Lincoln y a la política de Wilson a quien conceptúa como idealista vanidoso, déspota y voluble al señalar "... no son raros en él los más radicales cambios

(37) Ibid., p. 62-63

de opinión..." (140) como un "... viejo cuáquero, intransigente, dominante y fanático". (141) "Mr. Wilson en materia de panamericanismo puede con justicia definirse como la ocultación sistemática de los actos más reprochables bajo (142) el manto de las declaraciones más aparatosas y de los más nobles conceptos " La política de Washington en relación con Latinoamérica es una serie de actos condenables en nombre de la justicia, libertad, civilización y humanidad, la Casa Blanca fomenta revoluciones en los pueblos de Hispanoamérica encubriendo siempre sus intereses políticos y económicos.

A pesar de su carácter conflictivo e inestable postura política, su ideología fue liberal prueba de ello lo encontramos en su iniciativa de ley para la nacionalización del petróleo que al lado de la diputación chiapaneca presentó ante el Congreso de la Unión en 1913 y en su nacionalismo que hemos visto frente a los Estados Unidos. La enemistad hacia Venustiano Carranza motivó no reconociera al movimiento constitucionalista que transformara al país en lo político, económico y social. La causa de esta actitud de Moheno fue su falta de escrúpulos de servir a una dictadura y su decisión de figurar en altas esferas de la política. Desafortunadamente para su posterioridad Moheno consigue sus pretensiones con los cargos que ocupara en el gabinete de Huerta lográndolos gracias a sus cualidades de polemista y a su alianza con los demás miembros del Cuadrilátero que desde un principio se ligaron con el huertismo.

En el libro que estudiamos al igual que el titulado Las cosas del Tío Sam observa al pueblo de los Estados Unidos señalando sus grandes defectos y

(140) Ibid., p. 38

(141) Querido Moheno, Mi actuación política después... p. 94

(142) Querido Moheno, Sobre el ara sangrienta, p. 50-51

debilidades, admira y conoce también sus virtudes que lo distinguen subrayando a la tolerancia como la principal de ellas.

Al tratar sobre asuntos mexicanos apunta la existencia de una vanidad, de una intolerancia y la falta de un patriotismo verdadero en nuestro pueblo. Analiza los elementos étnicos de México que han intervenido en la historia patria, el español, el mestizo y el indígena; la falta de una preparación política del mexicano para gobernar al país al declarar su independencia rechazando la organización política adoptada en aquel entonces, 1824, y señala a dicha administración como factor principal de nuestra trágica realidad "...el error de haber intentado constituir un estado homogéneo con una población donde faltaban dos manifestaciones importantísimas de unidad nacional: la unidad de cultura y la unidad de raza". (14) A la vez trata a la hacienda pública señalando de desastrosas las condiciones fiscales del país debido principalmente a los pronunciamientos del siglo XIX, asimismo afirma que la hacienda pública en México ha sido la historia de la bancarrota que comenzó al otro día de la Independencia. Moheno admira en esta breve reseña histórica que hace del período de 1825-1894 al gobierno del general Porfirio Díaz por haber logrado por primera vez en nuestra historia un superavit en el ejercicio fiscal de 1894-1895 debido a la inteligente política hacendaria de don José Yves Limantour. Acepta también del gobierno de don Porfirio el haber resuelto en parte el problema económico de México y el de optar un gobierno personal al indicar que el único camino para su administración era la dictadura debido a las di-

(14) Ibid., p. 112-113

fáciles condiciones del país, a pesar que Moneno señalaba:

"Claro es que yo, personalmente, nunca me sentí bien dentro de la dictadura, y de ello di repetidas y ruidosas muestras: la detesto por temperamento, la rechazo por cálculo, la suprimiría hasta por razones de conveniencia personal. Pero aún así, sostengo y creo que en determinado momento histórico y ante ciertos estados sociales, la dictadura es el único sistema posible de gobierno." (14)

Ya que un gobierno institucional era absurdo en un pueblo cuyo sentido moral se había nutrido -dice Moneno-"en las luchas de la fuerza contra el derecho."

Elogia al gobierno de Díaz por haber logrado una paz en un país habituado a las revueltas y de haber recibido a un pueblo pobre y hacerlo próspero. Con el fragmento que a continuación transcribimos queda confirmado el pensamiento del escritor chiapaneco.

"... ya que no se puede impunemente vivir 50 años en estado de lucha intestina. Intentar un gobierno institucional con un pueblo cuyo sentido moral se había nutrido -en las luchas de la fuerza contra el derecho-, hubiera sido el mayor de los absurdos. Había que ir fatalmente a la dictadura, y si el general Díaz así lo hizo porque no podía hacer otra cosa y supo hacerlo admirablemente, no debemos cargar a su cuenta fallas que más que suyas son esenciales del sistema: obligado a gobernar como dictador, no es culpa suya si la obra de las dictaduras resulta precaria..." (16)

Afirma que Díaz conquistó la confianza de los países extranjeros que tradicionalmente consideraban a México una horda ingobernable y de reconocerle la regeneración económica que llevó a cabo, le critica la formación por medios ---

(14) Ibid., p. 141

(15) Ibid., p. 144

(16) Ibid., p. 144

artificiales de una clase privilegiada"... es que esas clases no se forman por el esfuerzo individual sino por el favor del que manda..." (14)

Siguiendo a Moheno en el estudio que hace sobre los factores de la Revolución destacan la falta de instituciones adecuadas para gobernar a México y la existencia de un federalismo absurdo, su honda preocupación por la ausencia de una preparación política de nuestro pueblo es prueba de su ideología liberal quedando confirmada en la transcripción del fragmento relacionado con su libro escrito en 1908.

"Ese conjunto de instituciones era evidentemente malo; pero al menos era armónico, en cuanto obedecía a un -- plan general. Mas después de treinta y cinco años de -- dictadura, durante los cuales todo hubo que ponerlo de acuerdo con la voluntad del dictador, quedó completa-- mente adulterado el conjunto, compuesto de elementos -- desafines. Como bajo la dictadura todo lo regía la vo-- luntad del César, las instituciones no hacían ninguna falta. Pero ya desde entonces podía anticiparse que -- cuando el dictador desapareciera, sería imposible re-- gir institucionalmente un pueblo que carecía de insti-- tuciones armónicas, adecuadas y viables; y ante la vi-- sión del desastre que la situación hacía inevitable en 1908, cuando la estrella del general Díaz fulguraba más alto, lancé -afirma Moheno- un angustioso grito de alarma..." (15)

Se refiere a su libro ¿Hacia dónde vamos? en el cual Moheno se dirige al general Díaz con un lenguaje de la verdad de esa realidad mexicana de aquel entonces difícil por la falta de instituciones apropiadas al pueblo mexicano, así mismo pedía del general Díaz salvara a la Nación de un desastre preparán-- dola políticamente capaz de guiar sus destinos cuando llegara la hora de su

(14) Ibid., p. 147

(15) Ibid., p. 157

propia desaparición pero desafortunadamente afirma Moheno "... lo que yo pedía al general Díaz-que se excediera a sí mismo-es algo superior a la humana imperfección; y a causa de ello, mi esfuerzo resultó perdido en el vacío " (149)

Señala que las dictaduras impiden la formación de personalidades y caracteres superiores para guiar al pueblo y detienen todo progreso político directo al decirnos "... como la obra legislativa es personalísima del dictador, llega un momento en que todo progreso es imposible porque el espíritu del César, que ha completado su estratificación, ya no admite ninguna capa de ideas nuevas y entonces sobreviene el estancamiento." (150)

Moheno escribió doce artículos referentes a los factores revolucionarios entre los cuales, además de los ya tratados, están el factor geográfico del país, " No hay condición más desfavorable y peligrosa para un pueblo débil que la vecindad de una gran potencia, máxime si dentro de aquél actúan numerosos elementos de anarquía" (151). Positivo en sus observaciones al señalar el problema indígena, sus miserias y explotación, la bancarrota económica del país, el constante crecimiento de los gastos oficiales, el desquiciamiento de la renta que origina a los famosos empréstitos y a la catástrofe mexicana.

(149) Ibid., p. 157-158
(150) Ibid., p. 150
(151) Ibid., p. 152

SOBRE LA BRECHA

Un libro más de Moheno en el que nos entrega su singular prosa y una temática diversa al descubrir en sus artículos una heterogeneidad valiosa. A la vez que censura la administración de la justicia mexicana en 1922, reafirma su nacionalismo frente a los Estados Unidos, en ocasiones utiliza su ironía y analiza al federalismo mexicano. Constantemente está presente su profundo mexicanismo con su admiración y defensa a nuestra historia y a nuestras tradiciones, fue esencialmente mexicano con muchos defectos y virtudes. Dentro de esos valores está su devoción por México empeñado en criticar la influencia extranjera en nuestra vida nacional así lo vemos contrariado en su primer libro titulado Cuestiones trascendentales del vicio nuestro de introducir modelos ajenos en la organización política del país.

A través de sus breves ensayos de sus obras estudiadas y de este libro, señala la incapacidad del mexicano para el régimen federalista quien opina contrariamente al sistema adoptado después de la Independencia.

+ "Así nosotros, queriendo imitar la federación de las 13 repúblicas norteamericanas, dimos vida o apariencias de vida a un mamarracho de federación que no ha servido - sino para incubar grotescos cacicazgos pueblerinos..." (52)

En su artículo "Mentiras y realidades" reconoce como error político el haber

(52) Querido Moheno Sobre la brecha, p. 27-28
(+) sic

copiado de las instituciones norteamericanas y censura de falso al federalismo nuestro al comentar:

"Legisladores abyectos y gobernadores incondicionales imploraban bajo el general Díaz un gesto propicio que les permitiera interpretar la voluntad del amo; legislaturas no más honorables se prestaron bajo Madero a las imposiciones de éste, para disponer a su guisa de los gobiernos locales, como en Yucatán, Chiapas y Veracruz..." (158)

Moheno con sus afirmaciones anteriores estuvo conciente de la realidad mexicana de aquel entonces y nada ajeno de la verdadera política del gran elector. Al igual que en sus discursos recurre a las anécdotas para ilustrar sus artículos utiliza también su ironía que lo caracterizara siempre, sus críticas a las personalidades de Abraham González, Francisco Villa, Manuel Vázquez Tagle y el licenciado José María Pino Suárez son prueba de su notable cualidad al preguntarse acerca de la figura política del tabasqueño Pino Suárez en su artículo titulado "En tierra de santos... y de Pachecos"

¿Qué hizo en su vida Pino Suárez? Una colección de versos, una campaña electoral en Yucatán y aceptar la Vicepresidencia que le dió don Gustavo Madero, sólo para quitársela al doctor Vázquez Gómez. Todo esto, ciertamente, no era bastante para aspirar a la inmortalidad; pero hubo embéciles y desalmados que discurrieron sacrificarlo en uno de los crímenes políticos más torpes de la historia, y desde ese momento las cosas cambiaron. Convertido así de simple ciudadano en mártir contra su voluntad..." (159)

(158) Ibid., p. 33-34

(159) Ibid., p. 65-66

En su obra escrita, Moheno sobresalió por sus firmes juicios contrarios al país vecino del norte. Señala que en los conflictos entre ambos países, México ha sido la víctima de las agresiones por parte de los Estados Unidos.

"Nosotros no tenemos ni un solo palmo de tierra que alguna vez fuera de los Estados Unidos y que nosotros les hubiéramos arrebatado en una guerra desventajosa e injusta; jamás fuimos nosotros a plantar - nuestros hogares en tierra americana para reclamar después el territorio ocupado, encubriendo nuestro despojo con una venta forzada; no registra la historia de aquel país el hecho de que una escuadra mexicana bombardeara indefensos puertos americanos..." (155)

Al criticar la justicia mexicana Moheno opina que la misma estaba dispuesta a destruir al único tribunal honesto de aquel entonces, el jurado popular, al que defendiera brillantemente y se distinguiera por los triunfos obtenidos, cabe recordar las defensas que llevó en el Salón de Jurados de la antigua cárcel de Belén.

Como periodista señalaba la existencia de una tolerancia más no de una libertad de prensa en México en su artículo titulado "La catedral de la prensa" fechado en 1921 y a la vez escribe una realidad contemporánea al asentar:

"La libertad de imprenta existirá de veras en México, el día en que no dependa de los gobiernos ni la --- afecten los vaivenes de la política. Entre tanto, lo único verdadero y plausible es que estamos viviendo un momento de gran tolerancia, que nos da la ilusión de la libertad, pero que no es la libertad misma". (156)

(155) Ibid., p. 15

(156) Ibid., p. 61

En México carecemos de recursos para el funcionamiento de una democracia -escribe Moheno- ya que los ciudadanos no practican sus derechos como tales, el escritor tabasqueño Félix F. Palavicini lo confirmaba al redactar. "... los ciudadanos se quedan en pantuflas y al amor de la lumbre el día de zambra electoral..." (57) por lo cual Moheno enterado de la situación política que le tocó vivir nos asegura.

"... no podemos movernos más que entre estos dos extremos: o una dictadura prestigiosa que permitiendo el --trabajo de todos y la formación de la riqueza colectiva, nos conquiste el respeto de los extraños y nos permita evolucionar progresivamente hasta que lleguemos a ser positivamente un pueblo homogéneo, fuerte, culto y rico -que será cuando podamos pensar en democracia más o menos afectiva- o un régimen de disolvente anarquía que nos cierre todas las puertas, y que, impidiendo el trabajo libre y la producción, paralice la vida nacional,..." (58)

Moheno en esta colección de artículos que forman Sobre la brecha nos ofrece de nuevo sus excelentes atributos en el manejo de una temática diversa que caracterizara a su obra histórica, literaria así como en sus quehaceres periodísticos iniciados en plena dictadura porfirista, sobresaliente durante su exilio en Cuba y en los Estados Unidos así mismo a su regreso en 1920 a la ciudad de México como colaborador en diversos periódicos cuando Moheno políticamente estaba olvidado por la opinión pública, desacreditado por haber servido al gobierno huertista muestra de ello fue el rechazo del pueblo de Comitán Chiapas cuando Moheno trataba de representarlos en el Congreso de la Unión.

(57) Ibid., p. 128

(58) Ibid., p. 128

En el Apéndice de este libro el culto orador emite sus opiniones acerca del Panamericanismo en que afirma ser una utopía lamentable debido a la política intervencionista de los Estados Unidos en dicho organismo internacional y mientras exista esa situación Latinoamérica, como hemos señalado, está condenada a un destino trágico. "La potencia económica de la gigantesca nación, la potencia alimenticia, mejor dicho, la hace dueña absoluta de estas tierras de desmayada energía". (159) Juicios en que Moheno reafirma sus críticas hacia los Estados Unidos, recordemos que fue el autor de Cosas del Tío Sam, libro en el que señalaba los defectos y vicios de la sociedad norteamericana.

(159) Ibid., p. 161

IRONIAS Y TRISTEZAS

Libro de una singular prosa, de excelente narrativa y notable lirismo. Sus cualidades de escritor las observamos a través de sus artículos que integran este libro en los cuales evoca sus años infantiles, la época estudiantil allá en Tabasco, defiende las tradiciones nuestras y admira al panorama mexicano. Nos entrega interesantes artículos del pasado histórico y artístico del país al igual que problemas de aquellos años, estudia la época que le toca vivir y a pesar del carácter literario de este libro nos entrega temas políticos al censurar al movimiento carrancista, la influencia de los Estados Unidos en el desarrollo tecnológico a la vez vuelve a escribir sus impresiones cuando vivió en el exilio, al tratar al pueblo norteamericano, su rechazo a la situación social de la mujer en particular la libertad con que se desenvolvía y ante todo cuando Moheno hacía comparaciones con nuestra sociedad. El autor analiza también las condiciones morales de esta civilización capitalista a la que critica constantemente; pero no solamente es censura en la pluma del político chiapaneco reconoce al desarrollo industrial de los Estados Unidos no obstante su rechazo al influjo de aquel país en materia manufacturera sobre México. Al igual que en su libro Cartas y crónicas notamos su nostalgia por la tierra mexicana cuando pasó su largo y difícil destierro en Cuba y los Estados Unidos sus atributos de narrador los descubrimos en las páginas de Ironías y tristezas su principal obra literaria.

Su preparación intelectual la observamos por sus conocimientos en el campo

jurídico, histórico y literario no solamente en este libro que estudiamos sino también en Cartas y crónicas, Sobre la brecha, Sobre el ara sangrienta y ¿Hacia dónde vamos?.

Su controvertida personalidad así como su temperamental carácter influyó en su pensamiento, con su prosa y su lirismo rechaza al constitucionalismo que en Moheno se vuelve firme obsesión, sus juicios acerca del gobernador de Yucatán Salvador Alvarado en su artículo "La piedra sagrada de Yucatán" son prueba de estas afirmaciones. A través de ese bello lirismo que emplea en Ironías y tristezas escribe sus opiniones adversas a la revolución que derrocara al dictador Huerta, en la transcripción inmediata reprocha los estragos del carrancismo a su paso por el puerto de Guaymas, Sonora.

"Estoy pasando calladamente los últimos días del año, -- en esta quieta ciudad de Guaymas que antes fuera un puerto bullente y que al paso que lleva dentro de algunos -- años no será sino una pobre playa de pescadores. ... donde se echa de ver -escribe Moheno- que existió un patrimonio sólido y estable que sólo el incendio revolucionario pudo consumir en unos cuantos años; ... Sobre las puertas, borrosas ya las letras por la acción del tiempo y del lastimoso abandono, se puede leer todavía la muestra de antiguas firmas comerciales sólidas y acreditadas en el mundo entero, que parecían eternas y que también pasaron, barridas por el vendaval revolucionario." (16)

Moheno continúa su odio hacia la Revolución al describir este desolado paisaje:

"... unas cuantas embarcaciones de pequeño porte, dedicadas a un sórdido cabotaje, es todo lo que queda de la antigua prosperidad marítima. Y al reflejar las casas -

(16) Querido Moheno, Ironías y tristezas, p. 119-120

de la orilla en la mansa quietud de sus doradas aguas, me parece como si todo esto no fuera sino la visión engañosa, el espejismo de una de esas ciudades muertas del Oriente, una ciudad espectro que va a desvanecerse en cualquier momento." (14)

Su inclinación por el porfirismo se advierte a la vez que expresa su antipatía al villismo.

"Bajo la prolongada y fecunda dictadura del General Díaz, todo el país prosperaba porque aún allí donde no había - fuentes propias de riquezas, se hacía sentir, por influencia refleja, la prosperidad general...

"Son los restos del pasado, de lo que se hizo hasta los - tiempos del Gobernador Arechiga. Después, todo ha sido - destrucción y descenso. Se respira todavía en el ambiente la tristeza del estrago que causaron las hordas de Francisco villa, no hace todavía 20 años." (15)

Ironías y tristezas libro literario en el que recuerda la personalidad de su maestro Felipe Margallí del célebre Instituto Juárez de Villahermosa comenta también la época que le tocara vivir refiriéndose a problemas políticos, económicos y sociales tales como la inmigración de mexicanos a los Estados Unidos, la disolución de la familia norteamericana, la demagogia de nuestros políticos y la pobreza moral del hombre de los años veintes. A través de su prosa observamos la grande admiración que profesó a la cultura española y a la conquista del México antiguo por la patria de Cervantes al decirnos:

"Y entonces se comprende cuanto es embustera y deleznable la leyenda de la conquista efectuada a sangre y fue-

(14) Ibid., p. 121

(15) Ibid., p. 155

go. Para llevar a cabo la estupenda obra de la conquista, fué necesaria una íntima y cordial colaboración del indio con el misionero, que no se compadece con la fábula de una heroica gesta". (13)

Opiniones que se originan al contemplar las riquezas del arte virreinal legadas por el artista español e indígena así mismo son testimonios de estas afirmaciones el fragmento del libro Sobre la brecha que a continuación transcribimos:

"... el conquistador que erigió nuestras innumerables - ciudades, que roturo nuestros primeros campos de labranza, que abrió nuestros caminos y que trajo de todas las partes del mundo las cosas todas de que se compone una verdadera civilización, realizando en sólo unos cuantos años la empresa humana más estupenda que registra la historia de los tiempos." (14)

Aparecen en su prosa también descripciones de la geografía mexicana desde el paisaje cosmopolita de Tampico, la piedra y el henequén de Yucatán a los rincones coloniales de casas señoriales de cantera de Zacatecas a la vez no escapan de su ironía el pueblo norteamericano a quien le llamó la tierra de las extravagancias y los contrastes marcados entre el progreso industrial y las antiguas tradiciones son temas de su narrativa.

(13) Ibid., p. 157

(14) Querido Mohen, Sobre la brecha p., 89

CAPITULO X

MOHENO REDACTOR

En el exilio.- El periodista.

EN EL EXILIO

Su vida como periodista estuvo relacionada con los difíciles años que pasara en el destierro iniciado poco antes de la renuncia de Huerta a la Presidencia de la República cuando Moheno saliera rumbo al extranjero y pasara seis años de exilio dedicado a las letras y al periodismo. En La Habana trabajó como redactor de El Diario de La Habana y Diario de la Marina, escribió varios de los artículos que integran Cartas y crónicas y la mayoría que forman Sobre el ara sangrienta; a la vez ocupa los cargos de catedrático de Economía política y el de secretario de un banco de crédito. En Nueva York escribe su libro Mi actuación política después de la Decena Trágica y algunas cartas que forman Cosas del Tío Sam, libro en el que da a conocer sus impresiones de su estancia en los Estados Unidos durante los años de 1914 y 1915 en que visitó también a las ciudades de Jacksonville Florida, Nueva Orleans Luisiana, Montgomery Alabama y San Antonio Texas como lo atestiguan las cartas de su libro referente a los Estados Unidos. Moheno pasó años difíciles e inciertos al igual que sus compañeros del Cuadrilátero, sufrió las inquietudes del destierro. Moheno en sus Cartas y crónicas y García Naranjo en sus Memorias recuerdan con gran melancolía aquellos años, don Nemesio a través de su original narrativa evoca aquella reunión en Nueva York a fines de 1914 con Moheno y Lozano en que los tres miembros del Cuadrilátero cambiaron sus impresiones igualmente sus problemas del destierro. Olaguíbel en ese entonces permanecía recluido en la Penitenciaría de la ciudad de México. (15)

(15) Nemesio García Naranjo, Memorias de Nemesio García Naranjo, Monterrey, N. L. Talleres de "El Porvenir" [s. a.] t. 8, p. 72

Moheno estuvo también en Guatemala y en San Salvador para residir posteriormente en La Habana donde pasó la mayor parte de su exilio. Ahí mismo dirigió al lado del abogado Miguel Alonso Pujol la Revista económica y combatió desde la redacción de El Diario de la Marina al movimiento carrancista y a la política de Wilson hacia México. Infatigable viajero, conoció al pueblo de los Estados Unidos en diversas ocasiones, en 1915 tomó parte en la Convención Pacifista celebrada en San Antonio Texas con el fin de hacer un llamado de paz a los seguidores de Carranza. Como hemos visto colaboró en la Revista Mexicana, escribió y publicó artículos en periódicos de los Estados Unidos, Cuba y Guatemala, así mismo fueron varias las entrevistas que concedió a la prensa extranjera, los periódicos La Lucha y La Nación de La Habana elogiaron a su personalidad como escritor y tribuno, El Diario de la Marina, El Herald, El Herald de Cuba y El Havana Post reconocieron a su labor como jurista.

Durante su exilio Moheno dió a conocer sus cualidades de periodista y escritor, sus colaboraciones en diversos diarios son testimonios de su brillante cultura, de sus atributos de polemista y de sus excelentes dotes de crítico. Fue en estos años cuando escribiera sus libros Mi actuación política después de la Decena Trágica, Cosas del Tío Sam, Impresiones de viaje, Cartas y crónicas de Washington y La Habana, y Sobre el ara sangrienta.



Periodistas presos en la célebre Cárcel
de Belén de la ciudad de México. Retrato
publicado en Seis siglos de historia grá-
fica de México 1325-1925, 5 ed., México,
Editorial Gustavo Casasola, 1976, t. 2,
p. 962

EL PERIODISTA

Siendo aún estudiante de medicina, Querido Moheno inicia su labor como - periodista al colaborar en el periódico de oposición El Demócrata, fundado en 1893 cuando Moheno figuraba entre los jóvenes estudiantes antirreeleccionistas, al lado de directores, editores y redactores de los periódicos: La Oposición, El Pueblo Coahuilense, El Noventa y Tres, La República y El Demócrata este último fue clausurado después de haber divulgado el artículo titulado "Los salteadores de imprenta". Sus artículos, como hemos señalado, le llevaron a la cárcel de Belén y años más tarde, durante el gobierno maderista dirige el diario Nueva Era a su retiro del licenciado Jesús Urueta del cargo que dejara Sánchez Azcona, su director desde su fundación en agosto de 1911, en aquel entonces Moheno era partidario del Presidente Madero. Poco después sirve, en el gabinete de Huerta y abandona sus actividades periodísticas para dedicarse nuevamente durante los seis años de exilio de julio de 1914 a octubre de 1920. En Cuba, los Estados Unidos y Guatemala adquiere sólido renombre como periodista. Sus artículos trataban temas diversos, entre ellos se distinguen: asuntos políticos y problemas económicos y sociales. En esos años difíciles colabora en los periódicos Diario de La Habana y Diario de la Marina de la capital cubana, en la Prensa de San Antonio y al lado de Victoriano Salado Alvarez, Emilio Rabasa, Manuel Calero, Jorge Vera Estañol, José Juan Tablada y el hondureño Rafael Heliodoro Valle entre otros,

Querido Moheno escribe para la Revista Mexicana editada en San Antonio, Texas que fuera fundada por su antiguo compañero de la Cámara, el licenciado Nemesio García Naranjo. Algunos de sus artículos fueron reproducidos en periódicos del sur de los Estados Unidos en donde despertara interés su fina ironía, sus cualidades de observador y su amena narrativa. A través de sus artículos Moheno dió a conocer México en sus tradiciones, paisajes y cultura; en otras ocasiones, censura al movimiento carrancista y, a veces, comenta las noticias generales de su interés. La política de los Estados Unidos y la actitud del Presidente Wilson hacia los países de América Latina, ocupan un lugar primordial en la pluma de Moheno que siempre demostró un sereno nacionalismo frente al vecino país e imparcial cuando compara a sus sociedades. Desafortunadamente para nosotros, todos esos artículos no fueron conocidos por el pueblo mexicano debido a la situación política del propio Moheno; no obstante algunos de ellos se publicaron en la Revista de Yucatán y firmada con el pseudónimo de Javier de Silva; otros en el libro Cartas y crónicas de Washington y La Habana, editado por Andrés Botas en 1921. Estos trabajos fueron escritos en la capital de los Estados Unidos y de Cuba durante los años de 1919 y 1920 que él mismo seleccionara. En este último año, regresa a México debido a la política reconciliadora del Presidente Adolfo de La Huerta, de olvidar rencores e indultar no solamente a este grupo de intelectuales, entre los que destacaran Moheno, Lozano, García Naranjo, sino a otros varios miles de mexicanos que sufrieran también el destierro. De regreso en la ciudad de México, Moheno busca medios para remediar su difícil situación, se dedica al ejercicio de su profesión que le convierte en el defensor más brillante de entonces de los Jurados Populares. Junto con Nemesio García Naranjo escribe en el diario Excelsior, en

el que se distingue por sus artículos relacionados con el asesinato del general Alvaro Obregón y figura también entre los intelectuales colaboradores del periódico El Universal. Hombres todos ellos de elevado prestigio como Francisco Bulnes, Carlos González Peña, Efrén Rebolledo, Rubén M. Campos, Isidro Fabela, Carlos Pereyra, Manuel Mestre Ghigliazza y Francisco M. de Olaguíbel.

CONCLUSIONES

MOHENO fue un político discutido y uno de los más combatidos de su época debido a sus diversas posturas políticas adoptadas durante su carrera registrando los más repentinos cambios. De ideología liberal al inicio de su vida pública y revolucionaria cuando manifestara su descontento por las constantes reelecciones del Presidente Díaz, sus artículos periodísticos y la publicación del ya mencionado libro ¿Hacia dónde vamos?, dado a conocer en plena dictadura porfirista, en el que criticara la ya caduca administración del Héroe del 2 de abril, presagiaba el fin de su régimen, la imposibilidad de que continuara un gobierno de un pequeño grupo de aristócratas debido a la falta de un político capaz de sostenerlo, asimismo veía lo utópico para establecer un gobierno institucional. Enemigo de la violencia rechaza el uso de la fuerza para alcanzar la pacificación del país, él mismo señalaba en la reunión conocida por el pueblo como la "Junta de Notables" que los cañones y las ametralladoras no eran buenos instrumentos para lograr la paz, sino que se necesitaba una serie de reformas políticas, económicas y sociales. Actitud aceptable fue también que siendo Ministro de Relaciones Exteriores acudiera a la Penitenciaría a exigir protección para los diputados presos por orden de Huerta en 1913 y su política cuando fuera Secretario de Industria y Comercio de solicitar al gobierno concediera y fomentara la ex-

plotación de las riquezas nacionales tales como el petróleo, las minas, la pesca, los bosques y las salinas. En 1912 como diputado Mohenno afirmaba que la revolución no concluía debido que aún no acababa de llegar al poder y por lo cual pedía que llegara al Gobierno para aceptar todas sus responsabilidades y desarrollara todo su programa. A su vez solicitaba de sus compañeros de la Cámara lucharan para el triunfo de la Revolución.

Descubrimos en él su transitorio maderismo, prueba de ello fue su excelente discurso ante la Cámara de Diputados condenando la sublevación de Félix Díaz en Veracruz y la indignación que le causara la muerte del mismo Madero. Su valor civil ha quedado demostrado en su oposición ante la XXVI Legislatura en tiempos de Huerta cuando pronuncia sus discursos relacionados con el empréstito de 200 millones, asimismo al rechazar se le concediera una recompensa a Cecilio Ocón asesino de don Gustavo A. Madero y al criticar a la dictadura militar el día 25 de septiembre de 1913. Aceptamos las censuras que hace al porfirismo de haber creado falsas aristocracias, estancado todo progreso político directo e impedido la formación de personalidades superiores que guiaran al pueblo de México, y al admitir que durante su gobierno México no logra alcanzar una verdadera paz. Acogemos las verdades que Moheno señala a través de su obra al reconocer una corrupción del Poder Judicial en el país, el de no existir una libertad de prensa al decirnos: "De manera que en México, hay completa libertad de imprenta... para todo el que publique lo que le agrade al gobierno", al señalar el total descono--

(14) Querido Moheno, Sobre el ara sangrienta p., 249-250

cimiento y falta de respeto al voto, "... en México no ha habido ni podido haber un gobierno producto del voto popular." y al referirse a los Estados Unidos cuando nos dice: "No hay condición más desfavorable y peligrosa para un pueblo débil que la vecindad de una gran potencia..." (68)

Moheno en el fondo es un revolucionario ya que desde antes de Venustiano Carranza en 1917, de Plutarco Elías Calles en 1926, de Francisco J. Mújica y Lázaro Cárdenas en 1938, presenta la iniciativa de ley para que el petróleo y sus derivados fueran nacionalizados en 1913. Que al lado de la diputación chiapaneca y del representante de Ciudad Guzmán Jalisco licenciado José González Rubio lleva a la Cámara a trascendental iniciativa para la economía del país, misma que fuera comentada por la prensa nacional y extranjera. A la vez Moheno reafirma su ideología liberal al censurar al fraude electoral cuando defiende el sufragio como el más elevado de los derechos políticos del ciudadano y al declararse enemigo de toda dictadura ya que la obra legislativa es personalísima del dictador. Afirmaciones que quedan justificadas en algunas de sus crónicas, recordemos el caso cuando pide justicia para los obreros cubanos al señalar: "Hay que ponerse sin demora en estrecho contacto con las clases laboriosas, porque desde fuera no vamos a comprenderlas; hay que llegar hasta el corazón del proletario, asomarse a su angustia dolorosa, sentir sus aspiraciones y sus penas, para otorgarles la más amplia y completa reparación ...". Siempre se muestra inquebrantable en su naci-

(68) Querido Moheno; ¿Hacia dónde vamos? p. 43

(69) Querido Moheno, Sobre el ara sangrienta p. 152

(65) Querido Moheno, Cartas y crónicas p. 249

lismo frente a los Estados Unidos, a la vez considera la intervención de dicho país en los asuntos internos de México como un peligro a la independencia nacional. A través de su obra observamos que dedica especial interés a la política del Tío Sam hacia la América Latina para manifestar su repudio a las diversas intervenciones militares en México, Nicaragua, Cuba, Panamá, Haití y República Dominicana. Observa de cerca al pueblo americano y conoce sus graves defectos y debilidades, así mismo sus virtudes que los distinguen. Es de lamentarse la alianza de Moheno con el usurpador Huerta y que olvidara de esa manera las deshonestas maniobras entre Félix Díaz y Victoriano Huerta conocida como el "Pacto de la Embajada", el haber utilizado su cultura y fácil palabra para servir al huertismo en la Cámara de Diputados y también en su calidad de Ministro de Relaciones Exteriores y de Industria y Comercio demostrando durante ese período su actitud de apasionado defensor de los intereses del gobierno. Afortunadamente para el bien del país Moheno no logró sus propósitos de atraer a la representación nacional a la causa de Huerta ya que la gran mayoría de los diputados de la XLVI Legislatura Federal se unieron a los constitucionalistas para defender la legalidad. La bandera política de Moheno fue el sentimiento de un mexicanismo muy suyo como de su profunda preocupación por una posible intervención norteamericana para solicitar al pueblo de México estar prevenidos contra la amenaza de aquel gobierno y luchar al lado del huertismo; conflicto provocado por el propio Huerta. No obstante los esfuerzos del dictador Huerta y simpatizadores de su gobierno de tratar de influir en el pueblo mexicano, la nación apoya al Constitucionalista.

lismo para derrotar más tarde al régimen nacido durante la Decena Trágica. La estrecha alianza de Madero con Huerta queda confirmada en su actitud cuando lucha al lado de Lozano para modificar el Artículo 1° de la Ley de Amnistía, al señalar que dicha Ley era para los verdaderos revolucionarios para todos aquellos que hasta el 20 de febrero de 1913 se habían lanzado a la rebelión y no para los ladrones, ni bandoleros y salteadores de caminos como llamara Madero a los constitucionalistas. Sus diversas actitudes quedan comprobadas como lo fueran en el caso anterior que primero defendiera un criterio amplísimo en su aplicación de dicha Ley y poco después al conocer la bandera Constitucionalista encabezada por Venustiano Carranza lucha por restringirla y excluirlos de los beneficios de la amnistía.

Su cinismo llega muy lejos al grado de excusar al propio Huerta de las muertes de Madero y Pino Suárez culpando al felicismo como el autor intelectual de tan infame crimen y al señalar al licenciado Manuel Garza Aldape de la disolución del Congreso en 1913. Como amigo de Huerta y siguiendo a sus compañeros de exilio presenta como bárbaros a los carrancistas dispuestos al exterminio total, así toma parte en la Convención Pacifista de Mexicanos celebrada en San Antonio Texas el día 6 de febrero de 1915 con un cáustico discurso criticando al carrancismo.

En ocasiones descubrimos su criterio inestable principalmente cuando expresa sus opiniones sobre Porfirio Díaz en que admira a su recia personalidad militar y censura a su administración por las instituciones inadecuadas con que gobernó. En sus libros Problemas contemporáneos, Cuestiones transcendentales

les y ¿Hacia dónde vamos? Madero está consciente de algunos problemas de México entre los que destacan la falta de partidos y de una preparación política en el mexicano, la deficiencia en el Poder Judicial y la carencia de un programa de colonización, propone a la vez una serie de reformas políticas y económicas tales como la nivelación de nuestra balanza mercantil, la necesidad de aumentar nuestra producción agrícola y de colonizar gran parte del territorio nacional para así lograr una mejor distribución de la población y acrecentar a la agricultura. Señala en forma superficial la existencia de latifundios y la importancia de resolver el problema agrario cuando plantea la situación agrícola de aquel entonces. Sugiere la reorganización del Poder Judicial con la elevación moral e intelectual de sus representantes, la urgencia de fundar partidos políticos, de preparar al ciudadano en las tareas políticas y establecer instituciones adecuadas al pueblo según sus tendencias y necesidades. Notamos que se olvida de los problemas sociales principalmente de la miseria en el campo y de los sectores distantes al Poder. No obstante cuando propone el plan colonizador sugiere el reparto de tierras para mejorar las condiciones económicas de los futuros colonizadores..

Su maderismo convencional el que respondía a una esperanza, el de acomodarse dentro del gobierno que al sentirse malogradas, dieron lugar a un rebote e ira contra la Revolución y Madero. El cambio en su pensamiento llegó al rotundo optimismo en actitud, al nacer el Partido Renovador Constitucional para salir a la oposición e iniciar una crítica al maderismo.

Ya durante la Decena Trágica, Moheno se dirige a la Representación Nacional para tratar sobre los acontecimientos que se desarrollaban en la Ciudadela y en el Palacio Nacional, acerca de las amisiones de diputados que se entrevistaron con los militares ya duques del Poder y solicitaba de la Cámara de Diputados el nombramiento de un presidente interino para la salvación del país; ya Huerta como Presidente, lucha para que la usurpación tuviera una investidura legal y, poco después, por la prolongación del interinato del propio Victoriano Huerta. Luego figura como hemos visto al lado de José María Lozano, Mexesio García Naranjo y Francisco M. de Olaguíbel en el grupo llamado "El Cuadrilátero" quienes se distinguieron por su excelente preparación intelectual y brillante oratoria. Ellos mismos ocupan cargos en el gabinete huertista siendo Moheno Ministro de Relaciones Exteriores y de Industria y Comercio. Durante los nueve meses que sirve al régimen usurpador carece de todo interés debido a causas políticas, (170) el mismo confiesa: "Se ha visto que nada logré, que mi escasísima labor no dió un resultado absolutamente negativo", afirmaciones que aparecen en sus confesiones políticas, Mi actuación política después de la Decena Trágica, considerado como sus memorias para justificarse de su postura huertista. Libre es el que critica a Huerta de una falta de tino para nombrar a sus más cercanos colaboradores y de la política que adoptara ante la intervención de los Estados Unidos en los asuntos internos de México y en el que dá a conocer el proyecto que él mismo tenía de responder a las notas del Gobierno americano. En dicha confesión Moheno aparte de expresar la adhesión al gobierno huertista por la

(170) Confesión de Moheno Mi actuación política después de la Decena Trágica p. 131

actitud del Presidente Wilson, señala su admiración a los gobiernos de Alemania, Francia, Inglaterra y Japón por haber reconocido al gobierno al que sirve, a su vez censura a los Estados Unidos por no haber aceptado a Huerta como Presidente de México culpándolos también de la situación que imperaba en el país debido a los constantes atropellos contra nuestra soberanía. En esta respuesta el jurista defiende la independencia de México ante la política del vecino país del norte, Huerta siguiendo su política de silencio no permitió el envío de esta nota fechada el día 13 de octubre de 1913.

Al año siguiente después de ocupar la Secretaría de Industria y Comercio renuncia a su cargo y sale rumbo al exilio, vive como hemos señalado en Guatemala, Cuba y los Estados Unidos, en estos dos últimos países pasa la mayor parte de esos difíciles años, dedicado a la cátedra y al periodismo desde donde escribe parte de su obra integrada por crónicas de carácter político, económico y social, como de temática histórica-literaria. En ella sobresalen sus duras críticas de la política de los Estados Unidos contra México y al movimiento carrancista, según Moheno, por su estrecha liga e íntima solidaridad con el Presidente Wilson. Su vasta cultura humanística y sus conocimientos del idioma de Victor Hugo y de Shakespeare figuran en su obra.

Moheno es odiado y admirado como toda gran personalidad, sus enemigos le llamaron el abanderado de la reacción, la prensa mexicana, "El brazo derecho de Huerta", sus compañeros de la Cámara de Diputados y aún sus adversarios políticos como Cabrera admiraron su oratoria; periodistas cubanos reconocieron su carácter chiapéante al señalar: "El señor Moheno es un -casseur-

exquisito delicioso. Sabe salpimentar las más graves cuestiones, con anécdotas divertidas y a veces, con suaves y finas ironías⁽⁷¹⁾". Después de su exilio Moheno se dedica en México al ejercicio de su profesión como defensor de los jurados populares donde alcanzara triunfos rotundos como lo fueron los casos de María del Pilar Moreno, Magdalena Jurado y Alicia Olvera, procesos célebres de la historia jurídica de México, los que le dieran renombre internacional. Sus discursos como hemos señalado poseen una auténtica realidad y un singular dramatismo, tanto amenos como pasionales. Su oratoria fue brillante a los largo de su vida pública cuyos antecedentes surgieran en las aulas del Instituto Juárez de Villahermosa; llegaron a su climax en las manifestaciones antirreeleccionistas en que luchara por las libertades públicas en la ciudad de México en 1892 y sobresalir en todo su esplendor en el famoso Cuadrilátero de la XXVI Legislatura Federal.

Como hemos visto, su carácter de Moheno fue vacilante: de joven lucha por el respeto al sufragio efectivo y la no reelección, por la libertad de prensa, como diputado y durante el porfirismo señala la incapacidad política del mexicano, reconoce una desigualdad de derechos político civiles del país debido a la existencia de un conjunto social heterogéneo. Dentro del maderismo figura en un principio como su ferviente defensor y poco después, gracias a su elocuencia como parlamentario se distingue como oponente al régimen de Madero; como huertista y anticarrancista.

(71) Querido Moheno Sobre la brecha, p., 153

Debido a las actitudes seguidas por Moheno se ven disminuidas por ello mismo su personalidad como periodista, orador, político y escritor. Es el propósito de este estudio, primordialmente, el rescatar del olvido o de la negligencia su recia personalidad ya como intelectual y como político, en ambos igualmente controvertidas y de hecho no siempre afines como podemos percatarnos en los capítulos que dan lugar a este estudio, el cual iniciamos con una cronología bio-bibliográfica de Querido Moheno complementada para el mejor conocimiento de la época que le tocó vivir a nuestro conflictivo político chiapaneco, con una breve cronología que comprende la historia de México y de Chiapas su estado natal, período que cubre los años de 1873 a 1933 fechas que limitan su nacimiento a la muerte de nuestro personaje.

BIBLIOGRAFIA DE QUERIDO MOHENO

MOHENO, Querido Problemas contemporáneos, México, Imprenta Central, 1903, 36 p.

Cuestiones trascendentales, México, Tipografía de Los Sues. de Francisco Díaz de León, 1904, 70 p.

¿Hacia donde vamos? Bosquejo de un cuadro de instituciones políticas adecuadas al pueblo mexicano, México, Talleres de I. Lara, 1908, 148 p.

Los doscientos millones del empréstito. Discursos pronunciados en la Cámara de Diputados, México, Tip. de F. Soria, 1913, 72 p.

Cosas del Tío Sam. Impresiones de viaje, San Antonio de Bexar, Talleres Tipográficos de Revista Mexicana, 1916, 120 p.

Cartas y crónicas. De Washington y La Habana, México, Editorial Andrés Botos [1921] 276 p.

Sobre el ara sangrienta, México, Editorial Andrés Botos, 1922, 292 p.

MOHENO, Querido Mis últimos discursos, México, Editorial Andrés Botas, 1923, 160 p.

En defensa de los homeópatas. Alegato del Lic. Querido Moheno ante la Suprema Corte de Justicia de la Unión, México /s.i./ 1924, 86 p.

Procesos célebres. Nydia Camargo Rubín; discurso en defensa de la acusada, Prólogo de Nemesio García Naranjo, México, D. F., Librería A. Botas, 1925, 72 p.

Sobre la brecha, México, Andrés Botas, 1925, 224 p.

Procesos célebres. Honorio Rodríguez. Discurso de defensa, Prólogo de A. D. Canale, México, Andrés Botas, 1928, 80 p.

Ironías y Tristezas, México, Ediciones Botas, 1932, 208 p.

Mi actuación política después de la Decena Trágica, México, Ediciones Botas, 1939, 202 p.

B I B L I O G R A F I A

ARENAS GUZMAN, Diego, Historia de la Cámara de Diputados de la XXVI Legislatura Federal. Selec. y guías por ... 5 v., México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1961-1966

ARENAS GUZMAN, Diego, El periodismo en la revolución mexicana. 2 v., México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1966-1967 (Inst. Nal de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, Bibl., 41)

ARENAS GUZMAN, Diego, El régimen del general Huerta en proyección histórica. México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1970, 210 p. (Inst. Nal de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, Bibl., 50)

CASAHONDA CASTILLO, José 50 años de revolución en Chiapas, 2 ed., Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México, Instituto de Ciencias y Artes de Chiapas, 1974, 152 p. illus.

De cómo vino Huerta y cómo se fué ... Apuntes para la historia de un régimen militar. Pról. de Luis Martínez Fernández del Campo, México, Ediciones El Caballito, 1975, 412 p., illus.

ESPINOSA, Luis, Rastros de sangre. Historia de la revolución en Chiapas. México
Imprenta de Manuel León Sánchez, 1912, 230 p., ilus.

GARCIA NARANJO, Nemesio, Memorias de ... Monterrey, N. L., Talleres de "El Por
venir", [s.a.] t. 6, 341 p., ilus.

LOPEZ GUTIERREZ, Gustavo, Antología de la oratoria chiapaneca 1813-1966. Tuxtla
Gutiérrez, Chiapas, [s.i.] 1966, 576 p., ilus.

LOPEZ GUTIERREZ, Gustavo, Chiapas y sus epopeyas libertarias. Historia general
3 v., Tuxtla Gutiérrez, Chiapas [s.i.] 1932-1939

MELLADO, Guillermo, Belén por dentro y por fuera [México, El Gráfico] 1931,
92 p., ilus.

ORANTES, Teófilo H. Síntesis de hechos históricos del Estado de Chiapas. Pról.
de Vito Alessio Robles, México, D. F. [s.i.] 1960, 246, 11, p.

PALAVICINI, Félix F. Los diputados lo que se ve y lo que no se ve de la Cámara
2 ed., 2 v., México, Imprenta Francesca, 1915-1916

QUIRARTE, Martín, Visión panorámica de la historia de México. 3 ed., México,

[Editorial Cvltvra] 1967, 272 p.

ROMERO FLORES, Jesús, Anales históricos de la revolución mexicana, 3 v.,
México, Libro Mex, Edits., 1960

SILVA HERZOG, Jesús, Breve historia de la revolución mexicana, 3 ed., 2 v.,
México, Fondo de Cultura Económica, 1964 (Colección Popular 17)

VALADES, José C. El porfirismo. Historia de un régimen. 1 ed., 1. reimp. 2 v.,
México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1977 (Nueva bibl. mexicana
64-65)